

erwin laszlo | marco roveda

La felicidad en el cambio



CO2 compensada: e-book a Impacto Cero®. Además este libro ha sido pensado, escrito y compartido por los autores en formato digital. **Consérvalo así, ¡no lo imprimas!**

Índice

Premisa	6
Ervin Laszlo	7
Marco Roveda	8
Introducción	9
LAS RAÍCES DE LA CRISIS	
Los problemas de la insostenibilidad	11
Comportamientos irracionales	21
Aspiraciones y creencias obsoletas	23
¿QUÉ SE PUEDE HACER POR EL MUNDO?	
Los objetivos a corto plazo de la política	25
Los objetivos sociales en el business	28
CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO	
El fin de la cultura materialista	32
La amonestación americana	36
El quinto elemento	39
Causa y efecto	46
El cambio 48	
El paso obligatorio:	
el aumento de la concienciación	50
De las palabras a los hechos	54
La nueva empresa del futuro con las 3P	56
Cuestión de tiempo	58
Apuntes para ser felices	62

LOS ROSTROS DEL CAMBIO

<i>Mikhail Gorbaciov</i>	67
Volver a las bases	69
<i>Wangari Maathai</i>	72
El poder de una red verde	74
<i>Adolfo Pérez Esquivel</i>	76
Nadie puede ser feliz solo	78
<i>Shirin Ebadi</i>	80
La democracia, piedra básica para la paz	82
<i>Lester Brown</i>	84
Lo que hace falta es: un cambio copernicano	85
<i>Deepak Chopra</i>	92
Volverse hacia el nuevo mundo	94
<i>Fritjof Capra</i>	98
El Tao de la sostenibilidad	99
<i>Steve Killelea</i>	104
Hacia el ministerio de la paz global	106
<i>Giampaolo Fabris</i>	110
Volver a pintar la casa	111
<i>Paul Hawken</i>	115
Instrucciones para el Planeta Tierra	116

<i>Rajendra Pachauri</i>	123
Somos un único universo, somos una única familia	125
<i>Karan Singh</i>	127
El Cambio obligatorio	129
<i>Edgar Mitchell</i>	133
Una visión desde el espacio	135
<i>Vandana Shiva</i>	138
Del petróleo a la tierra	139
<i>Peter Russell</i>	142
Está sonando el despertador	144
<i>Tomoyo Nonaka</i>	146
La Necesidad de “Locura” Global	148
<i>José Argüelles</i>	151
Noosfera y Despertar Colectivo. El mundo se prepara para el cambio	153
<i>Ennio Morricone</i>	159
El valor del talento	161
<i>Ermanno Olmi</i>	163
La felicidad está en la elección de lo esencial	165

<i>Leonardo DiCaprio</i>	168
El star system se conciencia	169
<i>Robert Kennedy III</i>	171
Un paso atrás para la felicidad	172
<i>Niccolò Branca</i>	175
La fuerza de los sueños, la atención a la realidad	177
<i>Christian Boiron</i>	182
Trabajar en nosotros mismos para cambiar el mundo.	184

Premisa

Los dos autores afrontan juntos un nuevo desafío: poner en marcha la expresión de un “pensamiento colectivo”, construir “in progress” un gran libro que recoge las contribuciones y las reflexiones de muchas buenas personas, iconos que constituyen el “gotha” del mundo de los valores. Para que, juntos, promuevan, informen, tracen un nuevo estilo de vida para todo el mundo. Porque en la raíz de los males del mundo (calentamiento global, desertificación, superpoblación, etc.) está la falta de concienciación: aunque existe también una gran posibilidad de cambio. Es importante ocuparse de los efectos, pero, antes de todo, ocuparse de la causa.

Ervin Laszlo

Notas biográficas



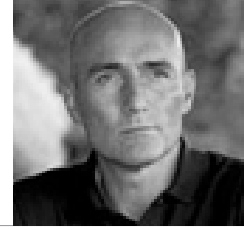
Es fundador y presidente del Club de Budapest, presidente del WorldShift Network, fundador del General Evolution Research Group, co-director del World Wisdom Council, socio de la Academia Mundial de las Artes y las Ciencias, miembro de la World Academy of Arts and Sciences, miembro de la International Medici Academy y director del periódico internacional World Futures: The Journal of General Evolution. Licenciado en Ciencias Humanas en la Sorbona, ha sido nombrado Doctor Honoris Causa por las más prestigiosas universidades de los Estados Unidos, Canadá, Finlandia y Hungría. Como profesor de Filosofía, Ciencia de los sistemas, estudios de prospectiva en diversas

cátedras entre los Estados Unidos y Europa, da clases en todo el mundo. Laszlo recibió en el 2002 el Premio por la Paz del Japón, el Goi Award, y en el 2005 el Premio Internacional Mandir por la Paz en Asís, Italia. Fue candidato al premio Nobel de la Paz en el 2004. Es autor o co-autor de 54 libros, traducidos en al menos veintitrés lenguas, y es coordinador de otros treinta, además de los cuatro volúmenes de la World Encyclopedia of Peace. Vive en la provincia de Pisa, en Toscana.

El promovió el WorldShift Council on the G20 (WS20), una clase de gabinete en la sombra del G20, nacido para afrontar la crisis global focalizando la causa principal: la falta de concienciación.

Marco Roveda

Notas biográficas



En 1978 se suma a la agricultura biodinámica y en 1981 funda la Fattoria Scaldasole que se convertirá inmediatamente en la primera empresa agroalimentaria del sector bio en Italia. En poco tiempo, más de 60.000 empresas, inspiradas en su éxito, seguirán su ejemplo y empezarán a producir y transformar productos biológicos llevando a Italia del último al primer puesto en la producción de lo biológico en Europa. En 1997 recibió de la CCIA el premio de Emprendedor del Año en la categoría “Calidad de vida”. En el 2000 funda LifeGate (ver notas: 1*) que rápidamente se convertirá en el centro de unión de las personas y las empresas que quieren hacer suyos los principios de la ética y de la sostenibilidad. En el 2002

recibe el premio RCS Cenacolo para el Mundo Editorial y la Innovación. En el 2008 la Fundación Schwab y World Economic Forum conceden a Marco Roveda el premio internacional “Social Entrepreneur of the Year”. En el 2004 publica, para Ponte alle Grazie, el libro “Porque lo vamos a conseguir”. En el 2008 es protagonista de la colección “I Sostenibili” de Salerno Editrice con “¿Nos salvará el ecobusiness?”, libro-entrevista-biografía firmado por Enzo Argante. En el 2010 se convierte en miembro del WorldShift Council on the G20 (WS20). Actualmente, vive en la provincia de Como, en la que ha sido la primera sede de la Fattoria Scaldasole y que hoy día alberga el primer parque fotovoltaico seguimiento solar de Italia.

Introducción

En los últimos años y especialmente desde que la crisis económico-financiera se agudizara en el otoño de 2008, ha quedado patente que hay algo que está fallando profundamente en nuestro mundo. Los medios de comunicación están llenos de noticias sobre la crisis, sugiriendo cómo afrontarla. Pero los análisis son fundamentalmente sectoriales y parciales. Se habla de la crisis financiera y de la consecuente crisis económica y, por lo tanto, de las crisis ecológicas y de todas las que están relacionadas con los recursos: crisis energética, alimentaria, hídrica y muchas otras. Se habla también de un consumismo exacerbado, de necesidades de energía en crecimiento, de codicia. Es necesaria una visión de conjunto integral y omni-comprensiva de lo que está fallando y, por tanto, de lo que es necesario hacer para ponerle remedio.

Este libro digital intenta identificar de manera integral los principales problemas, que nosotros preferimos llamar «efectos», tratando de partir de las causas, para después proponer la solución.

¿QUÉ ES LO QUE ESTÁ FALLANDO EN NUESTRO MUNDO?

— uno, es social, económica y ecológicamente insostenible

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO

- dos, está lleno de comportamientos irracionales
- tres, está gobernado por una élite con modelos de referencia (dejemos fuera las religiones), aspiraciones y valores obsoletos.

LAS RAÍCES DE LA CRISIS

Los problemas de la insostenibilidad

Insostenibilidad en la sociedad.

El mundo contemporáneo está cada día más poblado; está creciendo la diferencia entre los ricos y los pobres, entre los poderosos y los marginados. Aunque el desfase se calcula normalmente en términos económicos, se trata de una realidad social. Este hecho reduce la calidad de vida e incluso la oportunidad de supervivencia de amplias franjas de población.

A finales de 2008 había 946 multimillonarios en los Estados Unidos, ¡de los cuales 178 se añadieron solamente en el 2008! Hace cincuenta años no había ni uno solo. El ochenta por ciento del PIB mundial está en manos de mil millones de personas, el restante veinte por ciento se divide entre los otros casi seis mil millones.

En el último siglo, la pobreza en números absolutos ha aumentado.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

Según el Banco Mundial, del total de la población mundial -a día de hoy más de 6.600 millones de personas- 1.400 millones viven con menos de 1,25 dólares al día, otros 1.600 millones con menos de 2,50 dólares al día, mientras que más de 900 millones están clasificados como habitantes de chabolas.

El abismo se hace también evidente en lo que se refiere a la huella ecológica, es decir, en el peso de los recursos naturales. El americano del norte tiene una huella ecológica dos veces superior a la de un sueco, tres veces la de un italiano, trece veces la de un brasileño, treinta y cinco veces la de un hindú, y doscientas setenta veces la de un habitante de Haití.

En los países pobres la lucha por la supervivencia económica destruye la familia. Las mujeres se ven obligadas a dejar la casa y la educación de sus hijos para buscar trabajo. Las explotan intensamente con trabajos miserables por pagas irrisorias; muchas se ven obligadas a dedicarse a la prostitución. Según la International Labour Organization, 50 millones de niños son contratados por un salario inhumano en fábricas, minas o en los campos, principalmente en África, Asia y América Latina. Los que no son «contratados», si no se les recluta como soldados, muchos son obligados a prostituirse, y, si escapan se convierten, con suerte, en ladronzuelos de la calle.

Insostenibilidad en la economía.

La economía es, en su sentido etimológico, la gestión de los recursos

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

para el ambiente domestico (del griego oikonomia, donde oikos es casa y nemein gestión). La economía global — el medio domestico de la humanidad — está afrontando una crisis: por primera vez en su historia, la curva creciente de la demanda de solo una parte de la humanidad sobrepasa la curva descendiente de la oferta global, es decir, de la garantía de disponibilidad de recursos.

Hasta hoy, la demanda humana ha sido insignificante en relación a los recursos perecederos globales. Pero, a partir de la Segunda Guerra Mundial, y en solo sesenta años, ¡hemos consumido más recursos que en toda la historia de la humanidad!

Destruir el balance positivo de los recursos disponibles con relación al consumo global es un hecho de extraordinaria importancia sobretodo si tenemos en cuenta el rápido crecimiento de la población mundial, que ha aumentado de los casi 5.000 millones de hace veintidós años a los 8.000 millones estimados para dentro de un decenio. Debido a que la tierra disponible se va reduciendo a causa de los consumos y la erosión, la disponibilidad de tierra per capita para el hombre ha descendido, de las 7,90 hectáreas por persona en el 1900 a menos de 2 hectáreas en la actualidad. Esta es la cuota de tierra límite, tanto la físicamente disponible, como la que se puede emplear de modo sostenible.

La precariedad estructural del sistema financiero es otra cara de la insostenibilidad. La inestabilidad del sistema no es ninguna novedad, pero no fue conocida como tal por el público hasta el otoño del 2008.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

A nivel mundial (aparte de las guerras mundiales) el crash ha desembocado en la mayor pérdida de riqueza nunca registrada: 2.800 billones de dólares.

La insostenibilidad estructural del sistema financiero mundial se remonta a mucho antes. Tiene sus raíces en los desequilibrios del sistema de comercio mundial. Se basa en lo absurdo del crecimiento material infinito.

Insostenibilidad en la ecología.

Agua. Actualmente, al menos un tercio de la población mundial no tiene acceso a un suministro adecuado de agua potable, y para el 2025 dos tercios de la población vivirán la escasez de agua en condiciones críticas..

Tierra. Estamos asistiendo a una pérdida progresiva de terrenos productivos a causa de la erosión del suelo, el apisonamiento geológico, el empobrecimiento, la sequedad, la acumulación de sustancias tóxicas, la falta de nutrientes naturales y la contaminación orgánica e inorgánica de los centros urbanos y los residuos industriales. A escala mundial perdemos de 5 a 7 mil hectáreas de terrenos agrícolas cada año. A este paso, para mediados de siglo se habrán perdido 300 mil hectáreas, dejando 2.700.000.000 hectáreas para alimentar a alrededor de 9.000 millones de personas. Podría ser catastrófico: porque 0,30 hectáreas de terreno productivo por persona producirían una cantidad de alimento insuficiente, si tenemos en cuenta el error de la evaluación solo estadística.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

Aire. Los cambios en la composición química de la atmósfera representan otra evolución insostenible. Desde la mitad del siglo XIX, a causa de la combustión del carbón, el oxígeno ha disminuido considerablemente. Doscientos años de combustibles fósiles y de haber talado amplias superficies de bosque han incrementado el anhídrido carbónico en la atmósfera de 280 ppm (partes por millón) a más de 350 ppm.

Calentamiento global y cambio climático. Durante el siglo XX, las actividades humanas han inyectado 1.000 millones de toneladas de CO₂ en la atmósfera. Actualmente, estamos inyectando lo mismo en menos de 20 años. Esta rapidez impide que el ecosistema terrestre se autorregule. En los océanos, el aumento de CO₂ en la superficie hace que las aguas sean demasiado ácidas para la formación de los organismos de concha, que se encuentran en la base de la cadena vital de los océanos. En tierra firme, la absorción de CO₂ se ve obstaculizada por la destrucción del ecosistema. A causa de las lluvias ácidas, la ampliación de las ciudades y la difusión de una amplia gama de toxinas en el suelo, al menos el 40 por ciento del manto forestal del mundo ha desaparecido.

Las consecuencias de los gases de efecto invernadero debidos a la actividad humana se suman a las consecuencias de los gases de efecto invernadero naturales.

Por ejemplo, en Siberia Occidental se está acelerando un peligroso proceso que empeorará drásticamente el efecto invernadero. Lo han anunciado un grupo de científicos después de haber revelado que el

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

permafrost de una zona tan grande como Francia y Alemania juntas se está derritiendo y en los próximos años liberará en la atmósfera miles de millones de toneladas de gas metano, un gas 21 veces más nocivo que el anhídrido carbónico en lo que se refiere a su contribución al efecto invernadero. El permafrost - en vías de derretirse por primera vez en los últimos 11 mil años - recubre, en efecto, la turbera helada más grande del mundo, que puede llegar a producir alrededor de 70 billardos de toneladas de gas metano. Según Stephen Sitch, climatólogo del centro meteorológico de Exeter, el proceso de derretimiento del permafrost durará varios decenios y, por lo tanto, el gas metano no se liberará de una sola vez en la atmósfera. Sin embargo, según sus cálculos, aunque el metano se filtrase a través del permafrost durante los próximos 100 años, liberaría cada año 700 millones de toneladas de gas en la atmósfera equivalentes a unos 15 billardos de toneladas de CO₂. Una contribución devastadora al efecto invernadero que podría hacer aumentar en un 10-25% el sobrecalentamiento global.

Los modelos climáticos muestran que incluso unas mínimas variaciones en la composición de la atmósfera pueden producir efectos de grandes proporciones, incluidas amplias pérdidas de recolecciones agrícolas, escasez de agua, nueva difusión de enfermedades, crecimiento del nivel de los mares, desaparición de amplios tramos de bosque. Actualmente, el efecto acumulativo de los cambios incluye el efecto invernadero, una pantalla en la alta atmósfera que impide que el calor generado por la superficie se libere en el espacio adyacente. El calentamiento global es un hecho indiscutible: en los últimos años, la media de las temperaturas globales ha crecido sensiblemente, y el calentamiento se va acelerando. El debate se centra hoy día, en vez de cuales deben ser las acciones que lo palién,

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

en la disputa sobre si el calentamiento lo está causando el hombre o se debe a causas naturales. Han existido otros periodos de «calentamiento» en la historia de la Tierra, los geólogos hablan de una alternancia entre periodos de calentamiento y de enfriamiento. El periodo caliente más conocido se remonta a hace 55 millones de años, cuando se liberaron en la atmósfera entre uno y dos teratones (entre 1.000 y 2.000 millones de toneladas) de CO_2 , casi con seguridad debido al impacto de un meteorito colosal. Esto causó un calentamiento de las temperaturas de 8°C en las zonas árticas y 5° en los Trópicos. Fueron necesarios 200.000 años para hacer que las temperaturas volvieran a los niveles anteriores.

Los estudiosos más cautos aseguran que el actual calentamiento global se debe a causas naturales, a lo sumo intensificadas por la actividad humana, mientras que otra parte muy importante de científicos resalta, llena de buena fe, la responsabilidad que se cree achacable a la actividad humana. Nuevos ciclos en los procesos de fusión en el interior del Sol hacen que emanen más radiaciones hacia la Tierra, calentando la atmósfera. Por desgracia, la mayor parte de quienes atribuyen el calentamiento global a la actividad solar niegan la necesidad de hacer algo al respecto, después de todo, ¿como puede el hombre cambiar la química del Sol?

Sin embargo, esto es un error. A pesar de que, obviamente, es imposible hacer algo en lo que se refiere a la química del Sol, sí podemos hacer algo para reducir los efectos de este sobre la Tierra. Y hacerlo es recomendable, independientemente de que el calentamiento se deba

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

al Sol, o de que tenga un importante componente antrópico. Porque en cualquier caso eso producirá trastornos climáticos, daños ecológicos, y un severo deterioro de la cadena alimenticia de toda la humanidad. (De todas formas, se ha confirmado que el anhídrido carbónico, junto con el metano y otros gases de la atmósfera, es un factor significativo en el calentamiento global. Los registros históricos de los últimos millones de años muestran que el aumento de CO₂ en el aire está relacionado con variaciones en la temperatura: los aumentos en el CO₂ van al mismo ritmo que los aumentos de temperatura).

Dejando a un lado las causas, el calentamiento global es una amenaza importante para la vida de cientos de millones de personas. A causa del calentamiento del aire, los hielos polares se están derritiendo. Todos los glaciares del Ártico se habrán derretido antes de la mitad de este siglo. En el Polo Sur, 103.000 millones de toneladas de hielo llegarán hasta el mar.

Esto hará que aumente significativamente el nivel de los mares, provocando inundaciones en los terrenos agrícolas y en las zonas habitadas. En el período de 50 años, es decir antes del 2060, mil millones de personas habrían sufrido daños irreparables en su hábitat y en su producción y suministro de alimentos.

En la actualidad ya se están viviendo los primeros efectos negativos del cambio climático: incremento de la fuerza de los huracanes, aumento de las lluvias violentas en muchas partes del mundo y sequía pertinaz en otras.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

La sequía, en especial, se está convirtiendo en un fenómeno mundial.

— California ya está afrontando la peor sequía de su historia. Miles de hectáreas de recolecciones agrícolas se han secado. El glaciar de la Sierra occidental, que almacena las mayores reservas hídricas de la nación, se halla en un 49 por ciento respecto a la norma.

— En Texas la sequía ha alcanzado proporciones históricas. Se estima que el 88 por ciento del territorio estatal se ve atezado por unas condiciones anormales de calor seco.

— La peor sequía en medio siglo ha convertido los en otros tiempos fértiles suelos de Argentina en tierra polvorienta, creando un estado de emergencia. En el último año, a causa de este fenómeno climático han tenido lugar numerosas pérdidas: 800.000 cabezas de ganado y de 15 a 20 millones de toneladas de cereales.

— Brasil, segundo exportador mundial de soja y el tercero de cereales, ha reducido las estimaciones de producción después de haber registrado daños por la sequía en muchas de sus regiones agrícolas.

— En el norte de China se está sufriendo la peor sequía desde hace 50 años, creando dificultades en el aprovisionamiento de agua para 4 millones y medio de personas.

— Desde el 2004, Australia viene afrontando situaciones de sequía;

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

el 41 por ciento de su agricultura se ve asolada por la peor sequía constatada en 117 años de registros meteorológicos. El devastador tornado de fuego de febrero de 2009, aunque inicialmente fue provocado por pirómanos, se vio favorecido por las anteriores condiciones de sequedad.

— En las regiones del Medio Oriente y del Asia central afectadas por la sequía, la producción total de trigo ha disminuido en un 22 por ciento. Los mayores ríos de Turquía, Irán, Irak y Siria se encuentran en sus niveles mínimos, la red de regadío se halla en una situación crítica.

Las escasas reservas internacionales de alimento agudizan los problemas de la disminución de las recolecciones agrícolas en combinación con el descenso de los niveles de stocks alimentarios de los mayores países exportadores: Australia, Canadá, Estados Unidos, Europa. En el periodo 2002-2005 las reservas globales ascendían a 47,4 millones de toneladas, en el 2007 descendieron a 37,6 millones de toneladas, y en el 2008 a 27,4 millones. Aun dejando a un lado los factores económicos del creciente coste de las importaciones de alimento, esos stocks no son suficientes para cubrir las necesidades de los países con déficit alimentario.

Comportamientos irracionales

Un análisis integrado de lo que va mal en el mundo no puede dejar de tener en cuenta los elementos de irracionalidad en el modo en que nos gestionamos a nosotros mismos y el medio ambiente. Hemos creado situaciones paradójicas, injustas y fundamentalmente intolerables.

- Millones de personas sufren de sobrealimentación y obesidad, mil millones pasan hambre severa.
- Seis millones de niños mueren de escasez, 1.700 millones tienen sobrepeso.
- Hay millones que sufren exceso de peso y obesidad, un millardo de personas tiene hambre.
- Hay millones de mujeres inteligentes dispuestas a jugar un papel de responsabilidad en la sociedad, pero no se les dan las mismas oportunidades en la educación, los negocios, la política, ni la vida pública.
- Criamos grandes cantidades de animales, muchos de los cuales son inteligentes y sensibles, con el único fin de matarlos una práctica que, dejando a un lado las discutibles implicaciones morales y éticas, hace que se desperdicien enormes cantidades de recursos (se necesitan 5.000 litros de agua y 7 kg de trigo y soja para producir un bistec de cuatrocientos gramos de carne de vaca, y no mucho menos para la carne de cerdo).

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

- El bienestar y, probablemente, la pura supervivencia de la humanidad, se están cuestionando, pero para muchos de nosotros la única preocupación es todavía ganar dinero y mantener los privilegios.
- Combatimos la intolerancia cultural y el fundamentalismo religioso de los demás, pero hemos estado, y muchos de nosotros todavía lo están, dispuestos a apoyar formas virulentas de nacionalismo ocultas bajo la bandera del patriotismo o de la seguridad nacional.
- Decimos a los niños que obedezcan la regla dorada «haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti» pero raramente, por no decir nunca, tratamos a las personas, a los otros estados o a las partes contrarias como nos gustaría que nos trataran a nosotros.
- Los problemas que tenemos por delante requieren el compromiso y la participación de todos los hombres capaces y hábiles, pero, al mismo tiempo, excluimos de los circuitos laborales a millones de personas para ahorrar en los costes de mano de obra.
- Los problemas que tenemos por delante, requieren también soluciones a largo plazo, pero nuestro criterio de éxito sigue vinculado al plazo breve, a los llamados «quarters», a los balances semanales y anuales de la empresa.
- Nuestro planeta está inmerso en un flujo de energía (si se aprovechara plenamente, la radiación solar que baña la Tierra durante cuarenta minutos, bastaría para cubrir las necesidades energéticas de la

humanidad durante un año), y la tecnología está preparada para destilar energía de la luz solar, el viento, las olas, la geotermia y las plantas; pero la economía global continúa siendo alimentada por las fuentes fósiles contaminantes y a punto de agotarse.

— Se continúan produciendo armas de alta tecnología cuyo uso podría ser más peligroso que los propios conflictos para los que se han creado, un despilfarro de enormes inversiones de dinero y recursos.

— Una vez más, las fuerzas militares han demostrado que son incapaces de alcanzar objetivos políticos o económicos estables, a pesar de que los gobiernos del mundo gastan más de 1,2 trillones de dólares al año (¡1,2 millardos de millardos!) en armamentos, guerras y puestos militares, y sumas comparables a estas en proyectos camuflados de forma solapada como obras de defensa y seguridad nacional.

Aspiraciones y creencias obsoletas

Algunas cosas que consideramos verdaderas, que guían las acciones y las aspiraciones del mundo contemporáneo, se revelan ahora como seriamente obsoletas y altamente perjudiciales. Por ejemplo:

«*El planeta es inagotable*». La vieja creencia de que la Tierra es una fuente de riquezas inagotable y un depósito sin fondo para los residuos conduce a la depredación de los recursos naturales y a la sobrecarga de los ciclos regenerativos de la biosfera.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LAS RAÍCES DE LA CRISIS

«*La naturaleza es un mecanismo*». La creencia de que se puede modificar la naturaleza del mismo modo que se construye un edificio o un puente, trae consigo una gran cantidad de imprevisibles y fulminantes efectos colaterales, la destrucción de equilibrios naturales y la desaparición de un número indecible de especies vivas.

«*La vida es una lucha en la que solo el más fuerte sobrevive*». Se afirma que en la sociedad, igual que en la naturaleza, solo sobrevive el más fuerte. El más fuerte, es decir, el más listo, el más ambicioso, el más temerario, el más rico y poderoso. Pero el propio Charles Darwin no se refería al más fuerte y poderoso, al más apto, sino al más sensible y con mayor capacidad de adaptación.

«*El mercado distribuye beneficios*». La gente más influyente tiende a seguir creyendo que el libre mercado, gobernado por la que Adam Smith llamaba «la mano invisible», distribuye equitativamente los beneficios de las actividades económicas. Cuando los poderosos se hacen el bien a sí mismos, presumen de estar haciéndole un bien a la sociedad al mismo tiempo. ¡Creen que generar productos basura desde contratos laborales que ellos mismos no podrían aceptar, es crear riqueza! La pobreza total y la marginación en aumento de casi la mitad de la población mundial es un elocuente testimonio que muestra que este paradigma no funciona en los mercados del mundo contemporáneo, hipnotizados por el hambre de poder y riqueza.

¿QUÉ SE PUEDE HACER POR EL MUNDO?

Los objetivos a corto plazo de la política

Hay muchos pasos constructivos que se pueden llevar a cabo para tratar de curar nuestro mundo, creando paz y sostenibilidad en lugar de crisis y violencia. Pasos que exigen objetivos oportunos en política, en el business, en la vida de todos los días.

La política sana es una política realmente democrática. Está al servicio de los intereses más auténticos del demos, de la gente. Estos objetivos incluyen la supervivencia física, un papel social significativo, una identidad social y cultural igualmente definida.

Salvaguardar estos intereses exige la necesidad de objetivos políticos que aseguren la disponibilidad y la accesibilidad socioeconómica de los recursos de base.

La certeza de la posibilidad de acceso a una supervivencia digna reclama la posibilidad para todos los miembros de la comunidad de

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - ¿QUÉ SE PUEDE HACER POR EL MUNDO?

acceder a los recursos base de la vida: cantidades adecuadas de alimento, agua, abrigo y ropa.

El mantenimiento de relaciones interpersonales significativas exige la existencia de condiciones útiles para poder desarrollar una vida familiar y unas relaciones conscientes entre los individuos basadas en el compartir, en la estabilidad, significativas y potencialmente beneficiosas.

Una significativa identidad sociocultural exige, para manifestarse, un sistema de justicia con equidad social y económica, y un sistema educativo e informativo que persiga la unidad a través de las diferencias, permitiendo que las personas se reconozcan a sí mismas como miembros del propio grupo étnico y de la cultura, y como parte única e integrada en la comunidad.

Pero, más allá de estos objetivos de base, la política sana se dedica a objetivos específicos para nuestro tiempo y el espacio. En el mundo actual eso implica el compromiso firme en favor de la sostenibilidad económica, social y ecológica tanto a nivel nacional como internacional.

Un gobierno que quiera ocuparse de objetivos oportunos y que vaya, por lo tanto, acorde con los tiempos:

— Pone a disposición incentivos para el uso de energías alternativas y tecnologías para el ahorro de recursos y el reciclaje, o para tecnologías de muy bajas - o cero - emisiones de contaminantes y de residuos.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - ¿QUÉ SE PUEDE HACER POR EL MUNDO?

- Favorece prioritariamente la compra y el uso de productos eco-certificados, de agricultura biológica, éticos y del comercio justo.
- Brinda un apoyo real a las empresas para promover prácticas que incorporan criterios de sostenibilidad en los procesos de proyecto, producción, distribución y marketing, con un atento seguimiento de las materias primas, del final de vida útil y de su reciclaje.
- Pone atención a la disponibilidad de los bienes de largo consumo, así como de energía, de agua, de terreno, económicamente sustentables.
- Mejora la calidad e incrementa la capacidad del sistema de transporte público, creando alternativas realistas al uso (y al abuso) de los autos privados.
- Destina fondos para reconstruir o revitalizar áreas abandonadas y regiones deprimidas.
- Para las actividades públicas, desde la generación de energía eléctrica a los transportes y las comunicaciones, usa tecnologías energéticas eco-eficaces y seguras.
- Vigila y regula las actividades civiles e industriales que puedan perjudicar los equilibrios ecológicos y que dañen o reduzcan las áreas.
- Aplica criterios apremiantes para la arquitectura y la urbanística, imponiendo en la construcción el empleo de energías renovables y un

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - ¿QUÉ SE PUEDE HACER POR EL MUNDO?

eficaz aislamiento tanto en la construcción de edificios públicos, como para la concesión de licencias para la construcción privada, centros comerciales y establecimientos industriales.

— Facilita el acceso a campos verdes, bosques y selvas, ríos, torrentes, lagos y mares en los alrededores de las áreas habitadas, con medidas adecuadas para mantener íntegro el equilibrio de los ciclos y de los procesos ecológicos.

Los objetivos sociales en el business

El business es por antonomasia el «sector privado»: pero, en efecto, es tan potente que ya no se puede definir realmente como «privado», es más, en realidad es el sector de mayor influencia en el bien común.

A lo largo del último siglo, las grandes compañías se han ido auto-excluyendo de forma progresiva de ocupaciones y responsabilidades con respecto a la sociedad, buscando exclusivamente el aumento de sus propios beneficios.

Si quieren volver a ser valoradas en la sociedad, es necesario que adopten objetivos sociales de base.

El objetivo clásico ha sido siempre, y en gran parte lo es todavía, hacer que ganen dinero los socios de la empresa, los accionistas (en inglés shareholders). Pero la «shareholder philosophy» es vieja y está

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - ¿QUÉ SE PUEDE HACER POR EL MUNDO?

pasada de moda. Se ha convertido en una de las mayores fuentes de problemas para el mundo, polariza la sociedad y lleva a una explotación humana y del medio ambiente. Actualmente se debe reemplazar por la «stakeholder philosophy»: responsabilidad de compartir beneficios para todas las personas que tengan relación con las actividades de la empresa, ya sean accionistas, directores, empleados o socios, clientes, proveedores o habitantes de la comunidad local sede de las operaciones de la empresa.

Clásicamente, se decía, la misión del business es el business. Con la «stakeholder philosophy» el objetivo del business cambia: es la salud y el bienestar de las personas y de la sociedad. La principal razón de ser de la empresa ya no es alcanzar el máximo beneficio en el plazo más breve, sino obtener el mayor bien para el número más alto de personas al mismo tiempo que asegura su propia viabilidad, su capacidad de generar beneficios.

Un cambio en el business no es imposible. Exige una estrecha cooperación entre los líderes del mercado. Deben unirse no para prohibir la competición, sino para poner en funcionamiento prácticas social y ecológicamente responsables en el propio sector.

Hay líderes el business que podrían estar dispuestos a llevar a cabo este paso, y que ya no apoyan la «shareholder philosophy». Entre las mayores compañías, muchas están dirigidas por personas o familias de industriales que se identifican con la empresa, siendo fundadores o importantes responsables ejecutivos de esta. Son los equivalentes

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - ¿QUÉ SE PUEDE HACER POR EL MUNDO?

actuales de los legendarios «líderes de la industria» de los primeros decenios del siglo pasado. Los diferentes John D. Rockefeller, Cornelius Vanderbilt, Henry Ford, Thomas Mellon, Andrew Carnegie, no pensaban en sí mismos puramente como hombres de negocios dedicados solo a sacarle al mundo todo el dinero posible, sino como «constructores de la sociedad», se sentían orgullosos de lo mejor de sí mismos, eran una fuerza activa del bien común. Como dijo el fundador de Ibm Thomas J. Watson, las compañías no se han creado «solo para hacer dinero» sino para «tejer juntos la trama de la civilización».

Este espíritu no se ha extinguido; actualmente, Bill Gates, Warren Buffett, los fundadores de Google Sergej Brin y Lawrence Page u otros protagonistas del mundo del business, han creado fundaciones para apoyar las causas que más les interesan, como ya habían hecho antes que ellos Rockefeller, Ford, Carnegie. Pero hoy día esto ya no basta.

En los años veinte y treinta nadie habría sospechado que la persecución del business a toda costa habría tenido consecuencias tan negativas. Era una cosa obvia, la sociedad «necesitaba» automóviles, gasolina, acero y otros bienes, y las grandes industrias los suministraban. Para los hombres de negocios tener «conciencia social» no significaba cambiar la orientación de su propia empresa, sino, como mucho, asegurar un tratamiento justo para los trabajadores, el personal, y apoyar o sumarse a determinadas causas sociales.

Ahora ya no basta con hacer «el bien» con gestos filantrópicos periféricos o marginales, sino que hay que dedicarse de forma estricta

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - ¿QUÉ SE PUEDE HACER POR EL MUNDO?

al objetivo de «hacer el bien» en el mercado.

Los daños de las empresas fosilizadas en las estrategias para la maximización de los beneficios a corto plazo no se compensan financiando causas sociales, por muy dignas que estas sean.

Actualmente, los que ostentan el poder de control en las mayores compañías necesitan convertirse en una fuerza impulsora para el bien público. No con la beneficencia, sino re-orientando sus empresas.

El objetivo social reconoce que el que tiene el interés en una empresa es la propia sociedad. Ocupándose de él, el sector privado se proyecta en el grupo de los actores sociales dedicados a la causa del bienestar de la humanidad y la sostenibilidad ecológica.

CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

El fin de la cultura materialista

Nuestro mundo cada vez es más pequeño y está más saturado. La industria aeronáutica ha hecho posible recorrer distancias «estelares» en pocas horas mientras la tecnología digital con Internet lo ha hecho reducirse en el tiempo y en el espacio: ¿cuántas personas se desplazan cada día por el mundo? cientos, miles de millones. Pensemos solo en los ‘viajes’ virtuales de Google y de todas las grandes redes sociales.

Tenemos que observar el planeta como un cuerpo único. No es difícil: basta pensar en la sensación que experimentamos cuando viajamos en avión, cuando un espléndido día de sol nos permite ver lo que hay abajo, objetos microscópicos y organismos vivos que se mueven en tierra firme.

Ahora imaginémonos a los astronautas, que se hallan a cientos de miles de kilómetros de la tierra. Cerremos los ojos y visualicemos el planeta: ¿qué hacen, cómo viven ahí abajo los bípedos que habitan ese planeta?

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

Más o menos un tercio de esos habitantes ni siquiera tiene agua para beber; otro tercio padece hambre; la parte restante pasa de estar bien a estupendo. Es evidente que en este planeta hay algo que no va.

Hay 4.000 millones de personas que se despiertan por la mañana y se van a dormir por la noche con un pensamiento fijo: «qué hacer para beber y comer», y otros 2.000, más o menos, que viven en una sociedad evolucionada. Alrededor de la mitad de estos últimos presentan comportamientos racionales a pesar de lo complicado que puede ser mantener un equilibrio personal, el millardo restante se ve seducido por la civilización materialista.

Todos juntos hemos llevada a la crisis al ecosistema con un desarrollo incontrolado y miope, sin valor y sin valores, y hemos deteriorado gravemente nuestro único mundo.

Qué extraño animal el bípedo materialista: por un lado, actúa de forma que se autolesiona contaminando el aire y el agua, destruyendo el ecosistema, instaurando regímenes de vida insalubres y amenazantes para el equilibrio psicofísico; por el otro, invierte ingentes recursos para que la ciencia y la medicina puedan resolver o al menos mitigar solamente los problemas que él mismo ha ocasionado.

El bípedo continúa tirándose piedras a su propio tejado, para después afanarse en curarse sus heridas...

Pero, por fortuna, existe una parte de humanos - solo aparentemente minoritaria - que ha tomado el camino correcto: que no quiere

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

«drogarse» con cosas materiales, sino que pretende dar sostenibilidad a su propia vida, a su familia: salud, trabajo, seguridad, cultura, un futuro diferente sin falsos mitos y sin dejarse dominar por lo efímero.

La irresponsabilidad compulsiva está a punto de verse desenmascarada definitivamente. Lo que los ‘materialistas-dependientes’ llaman crisis, es en realidad el fin de una era y el inicio de una nueva: la de la civilización de los valores, de la concienciación.

El hombre dejará de contaminar indiscriminadamente; de comprar coches cada vez más potentes y malolientes; no construirá autopistas todavía más grandes para poder inundar el mercado de un número de medios móviles cada vez más grande; no construirá casas «energívoras» ni centros comerciales que devasten el ecosistema; no destruirá los pulmones del planeta.

Que los «adictos» – y quienes los incitan – puedan tener el corazón en paz: sus crisis de abstinencia no están destinadas a agotarse en poco tiempo porque «después de dos años todo volverá a ser como antes». No ocurrirá, el proceso no es reversible: ¡el mundo ha iniciado un proceso gigantesco, una época de desintoxicación!

La verdad es que cinco de los siete millones de habitantes del planeta no son «adictos», quieren vivir, quizás de la forma más cómoda posible pero no solo desean cosas materiales a cualquier precio. Tal vez las ideas todavía no estén del todo claras, pero cada vez hay un mayor deseo de verdadera calidad de vida.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

Los dos tercios de la población mundial solo se han visto dominados por una mayoría que ha impuesto reglas, métodos, estilos de vida y modelos de referencia que van en una sola dirección: el acaparamiento de los recursos y la consolidación del poder.

Estos dos tercios de la población mundial, inspirados por esos mil millones de consumidores conscientes, pronto se convertirán en la mayoría, serán la salvación del planeta.

Un proceso de este tipo ya se ha puesto en marcha en los Estados Unidos, pensamos que también llegará hasta nosotros. Porque la falsedad de la concatenación: trabajo-ganancia-felicidad se está convirtiendo en una verdad revelada.

Porque en definitiva, y dicho de modo más simple: ¡el dinero no lo es todo!

Miremos al futuro con optimismo.

La humanidad no está viviendo una fase de crisis negativa. Pensemos que finalmente el hombre está conociendo uno de los mejores momentos de su existencia: el del cambio.

Los «adictos», por ahora, detentan las palancas del poder en el sistema: pero el modelo que representan ya está muy trillado.

Las personas conscientes son aún una creciente minoría pero cuentan

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

con un enorme potencial de desarrollo y poseen unos valores profundos y reconocibles para el hombre, para todos los hombres, de cualquier raza y religión. Una seña de identidad reconocible en sus pequeños actos, en su generosidad despierta, en su alegría serena.

Igual que los fracasados vuelven a descubrir los valores del amor y la amistad, los materialistas como consecuencia de la crisis, haciendo de la necesidad una virtud, descubrirán la civilización de los valores y buscarán sostenibilidad para su propia familia.

¡Por esta razón la cultura materialista compulsiva está destinada a desaparecer!

La amonestación americana

Nadie podría haber imaginado nunca que el país de las evoluciones más avanzadas, del consumismo no solo compulsivo sino desenfrenado, del pago a crédito, que trabaja 20 horas, donde las estructuras sanitarias te atienden solo si tienes dinero, un sistema de seguridad pública en el que se venden armas de fuego sin ni siquiera pedir un documento de identidad... Nadie habría podido imaginar nunca que de ese país partiera el acto más desestabilizador de acusación a la civilización consumo-dependiente.

Pero ¿habrá sido realmente una simple coincidencia?

Los Estados Unidos de América han sido el templo del consumismo

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

compulsivo, expresión del liderazgo cuantitativo y estratégico de los mecanismos que han dominado el mundo hasta hoy. De hecho, desde aquella orilla del Atlántico han llegado siempre las mayores innovaciones, pero también las de consumo, estilo de vida, los modelos de referencia más penetrantes, los consejos más sugerentes para las adquisiciones...

Sirva de ejemplo el fenómeno de la economía basada en el pago a crédito, el desastre de los préstamos, la más clásica de las gotas que hace que el vaso se desborde. Millones de ciudadanos han firmado montañas de papeles para comprar casas (o automóviles) que nunca se habrían podido permitir solo porque se han dejado hipnotizar por otras tarjetas que servían para cubrir la deuda, y por los sucesivos préstamos que las garantizaban y así sucesivamente. Los bancos habían dejado de regular el tráfico de dinero, se habían limitado simplemente a 'acuñarlo': de forma abusiva, es verdad, haciendo uso de una montaña de documentos en lugar de dinero contante y sonante. Y ha sido basándose en estos como han construido imperios de papel y balances amañados, riquezas desproporcionadas y túneles subterráneos de flujos financieros que al final han explotado en la catástrofe financiera que está poniéndose en evidencia, nunca antes imaginada por la buena fe de miles de millones de personas y que nunca se había conocido en el mundo.

Ahora, desde los estados Unidos se espera de nosotros un auténtico impulso a la causa de la conciencia, una indicación precisa, fuerte y concreta sobre la ruta que hay que seguir para lograr el cambio.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

Seguramente, Barack Obama ya está haciendo algo positivo, está personificando el nuevo modelo de referencia de desarrollo sostenible con el que los otros gobernantes tendrán confrontarse.

Los Estados Unidos del cinismo político, del capitalismo salvaje con cara de marketing social, el país de los ejércitos salvadores de la democracia, el del dominio indiscutible en el mundo, están destinados a verse relegados a los libros de historia. Después de diez, veinte años, leeremos sobre los años 2008-2009 que fueron los años de la crisis del sistema americano; de los años del paso de un sistema cínico y despiadado al de la recuperación ambiental, de la producción alternativa de energía, de la sanidad para los americanos pobres, al de un estado americano menos propenso a secundar la avidez de los grupos de presión de cualquier género y naturaleza y más inclinado a lo social, a la asistencia. A la humanidad.

Al menos esto es lo que deseamos, lo que nos parece – y es posible – vislumbrar.

En esos libros de historia, al final, habrá que añadir otro capítulo que todavía no se ha escrito exhaustivamente pero está en borrador: y después de la Revolución Industrial, tan alabada, aquí tenemos la revolución ecológica del equilibrio entre la gente, la naturaleza y el sistema económico.

People, Planet, Profit (Personas, Planeta, Beneficio). Las tres «pes» son las auténticas palabras correctas para siempre y en todas partes.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

Para siempre y en todas partes debemos imaginar sistemas que se centren en la gente: en la solidaridad, el apoyo, la asistencia, la defensa de los valores de civilización y del amor...

Para siempre y en todas partes debemos imaginar sistemas que se centren en el planeta: en la protección del aire y del agua, en la defensa de los bosques y de los animales, en la humanización de las ciudades y de los lugares de trabajo, en la reflexión de los sistemas de movilidad para los hombres y las cosas...

Para siempre y en todas partes debemos imaginar sistemas que se centren en la economía responsable: un ámbito de producción, distribución, consumo que contemple un comportamiento ético, que proteja la viabilidad del planeta en su conjunto, que asegure respuestas reales a la pregunta, que ponga dinero en movimiento para que haya trabajo, que genere un beneficio legítimo y razonable para el empresario, la empresa y sus colaboradores.

El quinto elemento

Pero ¿cuál es el proceso que escribirá la historia de los nuevos mundos del consumismo consciente, del People, Planet, Profit, del gran cambio?

Es restrictivo pensar que hemos llegado a esto solo a causa de una exacerbación máxima del antiguo estilo de vida. No es así. El proceso ha sido armonioso, constante y coherente, aunque relativamente

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

rápido, visto que es un modelo de vida nacido después de la Segunda Guerra Mundial.

Nos encontramos en el mundo despavorido y desolador de unos continentes devastados por la guerra más grande y destructiva de la historia de la humanidad. Hay países importantes arrasados (Alemania, Japón, Francia, Italia, Inglaterra) existe un drama planetario de muerte y destrucción del que es preciso salir cuanto antes.

Los hombres reconstruyen las ciudades y las fábricas y promueven la civilización industrial y del consumo gracias también a la aportación de los Estados Unidos que no han conocido paradas traumáticas en el desarrollo industrial.

Los primeros síntomas de la fuerza y la prepotencia del que instiga al consumismo compulsivo, el instrumento más poderoso, comienzan a hacer efecto en los consumidores. Es la publicidad en la televisión la que revolucionará literalmente los mercados.

Centrémonos en Italia: de ser un país agrícola, dedicado al turismo y a la espontaneidad, el más rico en cultura y bellas artes, uno de los más hermosos, cambia radicalmente y gracias a lo que los libros de historia llaman 'milagro económico', se convierte en un país industrial: con autopistas, un montón de eficaces industrias metalmecánicas, químicas, petrolíferas, el cemento que transforma las ciudades y no solo eso. También el modo de vivir y pensar de la gente sufre profundos cambios: se pone brillantina en la cabeza; aprende a conocer los

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

electrodomésticos, los detergentes químicos que sirven para hacerlos funcionar, y posteriormente la electrónica de consumo, la tecnología que avanza...

También avanza el progreso, ¿no? eso es lo que se dice cuando una población renuncia a la relación con la naturaleza para «evolucionar» en realidades urbanizadas, contaminadas, frenéticas pero – digámoslo así – con todo tipo de accesorios desde el punto de vista del consumo posible.

En realidad, eso fue lo que les sucede a nuestros padres: aprenden a consumir. O mejor dicho, el consumo pasa a formar parte, a todos los efectos, de la forma de vivir de los hombres y de las mujeres, convirtiéndose en el elemento vital de referencia: consumo luego existo.

Como consecuencia, las industrias, los empresarios, incluso los italianos, y por tanto, los de origen campesino, se transforman rápidamente, modificando la propia estructura y el sentido del país, llegando a ser líderes de una industria que produce de todo y cada vez en cantidades más importantes. Pero la falta de valor y de valores genera distorsiones en el sistema.

Esta es un poco la fase bulímica del consumo. Se produce de todo, se vende de todo, con escasos controles en la calidad y salubridad de los productos, pensad por ejemplo en el DDT: se usa sin ton ni son. La televisión llena plazas y bares, incluso se recurre a los cines para ayudar a difundir la pequeña pantalla.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

Y las personas consumen y consumen, gastan y gastan. Y se quedan embobados delante de la televisión.

Ése es el primer elemento para la construcción del mercado de consumo: la cantidad, el producto como un fin en sí mismo, sin tantos cumplidos. Pura y simplemente. Su accesibilidad. *La distribución*.

El segundo elemento: el producto debe ser también *bueno*, en la acepción más amplia del término. No estamos hablando solo del sabor, cuando nos referimos a productos alimentarios, sino también a los llamados bienes «no-food». En este último caso la bondad se refiere a la calidad. «Este traje es bueno» decía mi padre en su tienda de tejidos.

La variedad de las ofertas alimenta la comparación, la confrontación. No tanto del precio, o mejor dicho, no solo: el boom económico va acompañado de una primera forma de hedonismo intenso, aunque embrional, que pretende y se justifica por el cuidado de la estética, la búsqueda de lo bello. Una actividad en la que nosotros, los italianos, tenemos mucho que decir y sabemos hacer bien. Esto representará una parte sustancial de la fortuna industrial y económica de un país que no por casualidad se convirtió en uno de los más poderosos del mundo a pesar de la derrota en la última guerra y de la relativa estrechez de sus fronteras.

El tercer elemento es: la estética.

Será el nacimiento del diseño el que le dé la vuelta a la tortilla y defina las primeras clasificaciones de producto, las franjas, los objetivos.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

A medida que el mercado se amplía y evoluciona (si podemos decirlo así), el consumidor se hace más exigente o simplemente pide ser respetado no solo como comprador de un producto, sino como sujeto de relación.

Es entonces cuando el que compra pasa del sometimiento, de la actitud pasiva de quien se doblega, a sujeto activo que discrimina, examina las diferencias y las sopesa: el producto en este momento debe poseer otro elemento, no debe dañar la salud del hombre; debe estar controlado. Ese es el cuarto elemento que nos acerca rápidamente a la actualidad.

El producto debe ser *saludable y seguro*.

Saludable en su relación con el hombre que lo usa (alimentario o no); saludable durante su proceso de fabricación, seguro en el uso con todas las repercusiones posibles en los estilos de vida.

Y hemos llegado al quinto elemento. En nuestro caso, el quinto elemento es el último que cierra el círculo. No habrá más.

El quinto elemento es la *ética*.

El producto al final de este rapidísimo proceso, de la postguerra a nuestros días, ya no basta que sea accesible, bueno, bello, sano y seguro.

Tiene que ser ético. respetar al hombre, el ambiente, el ecosistema, y por tanto ser eco compatible, no contaminante; ecológicamente acep-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

table, fabricado evitando los recursos no renovables; con un comercio justo, sin ver su reputación afectada por prácticas tales como la explotación infantil o los tratamientos injustos.

¡Así es como nos encontramos frente al producto perfecto! ¡El nuevo milenio nos ha traído su fórmula! el producto que puede generar los nuevos mundos. Que en parte ya lo ha evocado y lo atrae en la construcción, en el automóvil, en la alimentación, en el propio concepto del tiempo y del espacio.

Lo que está sucediendo ahora es que en la mente de las personas se está dando paso a rutas alternativas a la que hasta hace pocos años se daba por descontada. Pensemos con cuanta rapidez está cambiando, por ejemplo, la relación con el automóvil que pasa de símbolo de prestigio por cilindrada y lujo a símbolo de prestigio en la medida en que menos contamine.

Pensemos en la nueva urbanística de las ciudades pequeñas y grandes que ya no prevé la llegada de los vehículos de cuatro ruedas a los alrededores del centro, que ya casi siempre está personalizada y es monopolio de los servicios públicos.

¿O queremos hablar de los conceptos de autenticidad, frescura, simplicidad, respeto, que han entrado en el léxico común del eco-consumidor cada vez menos compulsivo y cada vez más consciente?

Este nuevo consumidor se está convirtiendo en portador y paladín de la

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

ética del mercado: las marcas, las empresas que las proponen, deben dar garantía de ética también – y sobre todo – en la producción: respetar al que trabaja, a los proveedores, al entorno inmediato pero también los criterios de urbanización. Deben ocuparse de los intereses de quien cree en la empresa simplemente porque compra los productos, o, más concretamente, porque invierte sus propios ahorros en esta.

Estamos hablando de la responsabilidad social de la empresa de la que tanto se ha dicho y escrito en los últimos años y que ahora está asumiendo unos tonos cada vez más discriminadores: en el sentido de que los consumidores pretenden que cada vez haya más ética en todo el ámbito de la empresa.

Hemos llegado a este punto. Que quiere decir que hay ponerlo todo en entredicho. Nuestro modo de vivir y de pensar. Nuestro — ya podemos llamarlo así — *antiguo* estilo de vida.

Causa y efecto

Es el momento histórico para dar un paso adelante, no detenerse en un problema sino ganar altura, ver las cosas desde arriba, todas juntas. Tenemos que ocuparnos del efecto pero, antes de nada, de la causa.

La pobreza, el sida, el terrorismo, el calentamiento global, la desertificación, las guerras, la insatisfacción permanente y los otros problemas que vendrán se deben a la falta de conciencia y, por tanto, de civilización.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

Porque civilización quiere decir exactamente capacidad de amar, respeto al hombre, el medio ambiente y la naturaleza.

De ahí es de donde parte la gran crisis. De la falta de estos valores.

A lo que se añade la insostenibilidad del modelo de business basado en el crecimiento ilimitado de los consumos, abrumado todavía más por la falta de esperanza para nuestro futuro y por la relativa desestabilización en los mercados. De ahí nace la espiral involutiva, origen de la crisis económica...

Pero esta que estamos viviendo no es una crisis, es una fase del cambio que marca de forma definitiva e irreversible el fin de la era del consumismo compulsivo, de los valores materiales. Es, por el contrario, el inicio de un viaje hacia una nueva sociedad de consumidores conscientes y de empresas con las tres «pes».

La escasa concienciación de una parte todavía demasiado consistente de consumidores es el verdadero peligro, la amenaza real para el sistema, para el futuro del hombre y del planeta.

Si ahora dejamos clara la relación causa-efecto debemos creer en ello hasta el fondo y cada uno de nosotros deberá asumir sus propias responsabilidades.

Empezando precisamente por las empresas que, de hecho, ya han dado importantes señales en este sentido. Basta observar la manera

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

que estas tienen de comunicar, que en los últimos meses ha adquirido el tono de un auténtico cambio: sostenibilidad, ecología, recuperación, reciclaje, reducción del consumo, energía renovable, compensación del CO₂, son todos términos hasta hace poco tiempo totalmente ausentes en su comunicación, pero que hoy día se utilizan precisamente para transmitir valor y valores en los mensajes promocionales, que además van en la dirección del cambio. No importa tanto en qué medida vienen del «corazón» y en qué medida del «cerebro», lo importante es que estas acciones produzcan efectos virtuosos en nuestra sociedad.

El cambio

Hemos visto por dónde llega el cambio. Ahora debemos tratar de determinar también los caminos más rápidos y menos arriesgados para llegar en un tiempo breve y antes de que los efectos de las contradicciones, que ya han estallado, triunfen por encima del deseo y la eficacia del cambio.

Lo que más asusta a la gente es la idea en sí: pero el cambio no siempre supone necesariamente una renuncia, no ha sido difícil sustituir el DDT, los clorofluorocarburos que dañaban la capa de ozono, dejar de coger flores de la montaña, hacer la recogida selectiva de los residuos, y no será difícil renunciar a los autos contaminantes o a las compras que van más allá de nuestras posibilidades ecológicas. O elegir energía renovable, poner un freno al consumo inútil, adquirir fruta y verdura

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

de estación quizás cultivada cerca de casa. Favorecer las amistades verdaderas, rodearnos de personas que nos quieran y a quienes queramos. En definitiva, vivir como buenas personas que tendrán muchas más posibilidades de ser felices.

El nuevo mundo debe nacer en base a unos estilos de vida diferentes y harán falta nuevos modelos de referencia que nos lleven a ese resultado, que ya no será cualquier futbolista rico y opulento, sino nuevos personajes llenos de ideales. Obama y su éxito son un modelo muy convincente que influirá en el estilo de vida de muchos gobernantes y llevará un soplo de aire fresco de valores a todo el mundo, provocando esta vez una espiral verdaderamente positiva.

Barack Obama y la nueva política de los Estados Unidos de América — si es que a las palabras, como parece, seguirán los hechos y habrá coherencia — son la respuesta al cambio, al momento histórico. Igual que lo es el proyecto LifeGate que se pone como objetivo la difusión de conciencia y valores.

Las iniciativas a veces pueden ser decisivas para promover el cambio. Fattoria Scaldasole, por ejemplo, ha sido promotora de lo biológico en el Belpaese y con su dimensión y su éxito, se ha convertido en un modelo de referencia para el nacimiento de 60.000 empresas de productos biológicos, llevando a Italia del último puesto al primero en la producción bio.

Un éxito todavía más importante si se tiene en cuenta que Scaldasole

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

ha sido también pionera de un nuevo modo de comunicar. Esta era una publicidad suya aparecida en 13 de enero de 1994 en el “Corriere della Sera”:

Estamos viviendo de un modo relativamente incruento el tiempo que en un futuro será llamado el segundo renacimiento. Cambian los modos de hacer política, comunicación e industria. Están cambiando los juegos del sistema. La gente pide valores espirituales. En la política honestidad y claridad, en la comunicación verdad y concreción, en la industria relaciones a medida del hombre y del medio ambiente. Lo natural ya no se ve como un hecho de imagen y un argumento sugerente. Podríamos resumirlo todo con una frase: a la hora de mandar el cerebro le deja un poco de espacio al corazón.

El paso obligatorio: el aumento de la concienciación

Albert Einstein dijo que no podemos resolver un problema con la misma mentalidad que lo ha generado. Podemos aplicarlo al mundo contemporáneo: no podemos curar nuestro planeta con el mismo modo de pensar que ha creado su enfermedad.

La mentalidad que predomina actualmente, materialista y egocéntrica, es obsoleta y debe cambiar. Por suerte, la mentalidad que ha dominado

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

el mundo en los últimos cien años no es una característica permanente de la especie humana. Durante gran parte de los miles de años en los que los hombres han poseído otras varias formas de cultura y conciencia, estos nunca se han sentido «separados» del mundo que los rodeaba. Siempre han vivido con la convicción de que el mundo es uno, y que nosotros formamos parte intrínseca de este. La radical separación del ser humano que piensa y que siente frente a un mundo que ni piensa ni siente no llegó hasta la era moderna, principalmente desde Occidente. Y esto nos ha conducido a un aprovechamiento irracional de la naturaleza, como si esta no pensara ni sintiera, de parte de un ser humano que piensa y siente y por eso se cree superior. Los pensadores más inspirados no han aceptado nunca una visión antropocéntrica tan estrecha, ya fuesen artistas, poetas, místicos o científicos. Giordano Bruno, Leonardo Da Vinci, Goethe, Galileo Galilei, Isaac Newton, Nicolás Copérnico y, en épocas más recientes, Albert Einstein nos han dejado grandes testimonios de su convicción de que el mundo, a pesar de ser misterioso en muchos aspectos, es intrínsecamente único y está lleno de significado.

La conciencia dominante de la humanidad podría dar un nuevo cambio en los próximos años; y hay indicios de que este cambio ya se ha iniciado. Las nuevas culturas que surgen al margen de la sociedad son portadoras de una mentalidad muy diferente de la materialista y de la que solo se preocupa de sí misma de forma mezquina, aún dominante. Psicólogos sociales, parapsicólogos experimentales, sociólogos pero también médicos e investigadores del cerebro están descubriendo un tipo diferente de percepción y conocimiento en las personas, especial-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

mente en los más jóvenes, en los niños: «conciencia integral», «mente abierta», «conciencia no-local», «mente holotrópica», «mente infinita», o «mente sin límites».

La concienciación ahora emergente confirma lo que habían predicho esos pocos, importantes pensadores y las culturas espirituales ancestrales. El sabio hindú Sri Aurobindo advirtió la aparición y la difusión de la que él llamó «superconciencia» (el tipo de conciencia que se alcanza en el *samadhi*, *satori*, y en similares estados de meditación) como signo distintivo de la próxima fase evolutiva de la conciencia humana. El filósofo suizo Jean Gebser ha definido esta fase como la llegada de la cuarta dimensión de la conciencia integral, que surge después de las anteriores fases de la conciencia: arcaica, mágica, mítica. El místico americano Richard Bucke describe esta fase como «conciencia cósmica», que va más allá de la simple conciencia animal y la actual auto-conciencia humana. Y para el místico Eckhart Tolle, la conciencia forma parte del universo: se trata de la parte esencial. El científico social Chris Cowan y Don Beck han elaborado a propósito de esto un esquema de colores al que llaman «espiral dinámica». Según esta concepción, la conciencia humana de la fase «estratégica-naranja», materialista, consumista, que tiende al éxito, imagen, estatus, crecimiento irracional... ha evolucionado a la fase «consensual-verde» del igualitarismo y la orientación hacia los sentimientos, la autenticidad, el acto de compartir, la tutela, la comunidad; y ahora se está volviendo a la fase «ecológica-amarilla» en la que nos concentramos en los sistemas naturales, la auto-organización, las realidades múltiples y el conocimiento. En el futuro, se llegará a la fase «holística-turquesa» de

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

la individualidad colectiva, la espiritualidad cósmica, el cambio de la Tierra.

También las tradiciones espirituales hablan de la llegada de una nueva conciencia. Los antiguos mayas predijeron que la era inminente será la era en la que el éter, el quinto elemento del universo desde siempre desconocido, llegará a ser el que domine. «Los elementos tradicionales, aire, agua, fuego y tierra... han dominado varias épocas del pasado» ha dicho el portavoz y alto dignatario maya Carlos Barrios, «pero habrá un quinto elemento con el que ajustar cuentas en el tiempo del Quinto Sol: el éter». El éter, puntualiza, penetra en todos los espacios y transmite ondas de energía en un amplio aspecto de frecuencias. Una importante tarea de esta era será, pues, «aprender a sentir, a apreciar la energía en cada cosa, en cada persona: personas, plantas, animales. Y esto se hace más importante a medida que nos acercamos más al mundo del Quinto Sol, ya que está asociado al elemento «éter», el reino en el que la energía vive y fluye» (fuente: Sacredroad).

De forma incidental, que no accidental, los físicos están descubriendo que el éter, hace un siglo, fue injustamente descartado cuando fallaron los experimentos para medir la fricción que se preveía que este causaba en la rotación de la Tierra. El puesto del éter no es reemplazado por el espacio vacío, el *vacuum*. Lo que los físicos llaman el *quantum vacuum* está muy lejos de ser espacio vacío: según las Teorías de la Gran Unificación, es el campo unificado, el regazo de todos los campos y de todas las fuerzas de la naturaleza. Contiene una asombrosa concentración de energía y propaga y transmite información.

En la filosofía sánscrita e hindú, el éter era considerado el más importante de los cinco elementos, aquel sin el cual los otros no pueden subsistir. El éter era conocido como Akasha, el elemento que también conecta todas las cosas – el «campo akashico» – y conserva la memoria de todas las cosas, la «crónica akashica». Actualmente, en forma de campo cósmico de energía e información, el éter recupera el estatus de preeminencia del que disfrutó hasta hace cinco mil años.

Una conciencia que reconoce nuestras conexiones con el éter – una conciencia akashica – es una conciencia de unión y pertenencia, en definitiva, a la unidad que forman las personas y la naturaleza. Es la conciencia transpersonal de la visión de los filósofos, predicha por los mayas, y apoyada hoy por los descubrimientos de las más avanzadas fronteras científicas.

La evolución de esta conciencia y su difusión cada vez entre más personas, puede ser un requisito de base para la curación de nuestro fragmentado y crónicamente insostenible planeta, aunque para nada incurable.

De las palabras a los hechos

¿Qué hay que hacer para interpretar de forma correcta y completa el origen del cambio? En otras palabras: ¿qué hay que hacer para entrar en armonía con el cambio y animar a las otras personas que hay a

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

nuestro alrededor a hacerlo? ¿Cómo construir la nueva civilización de los valores?

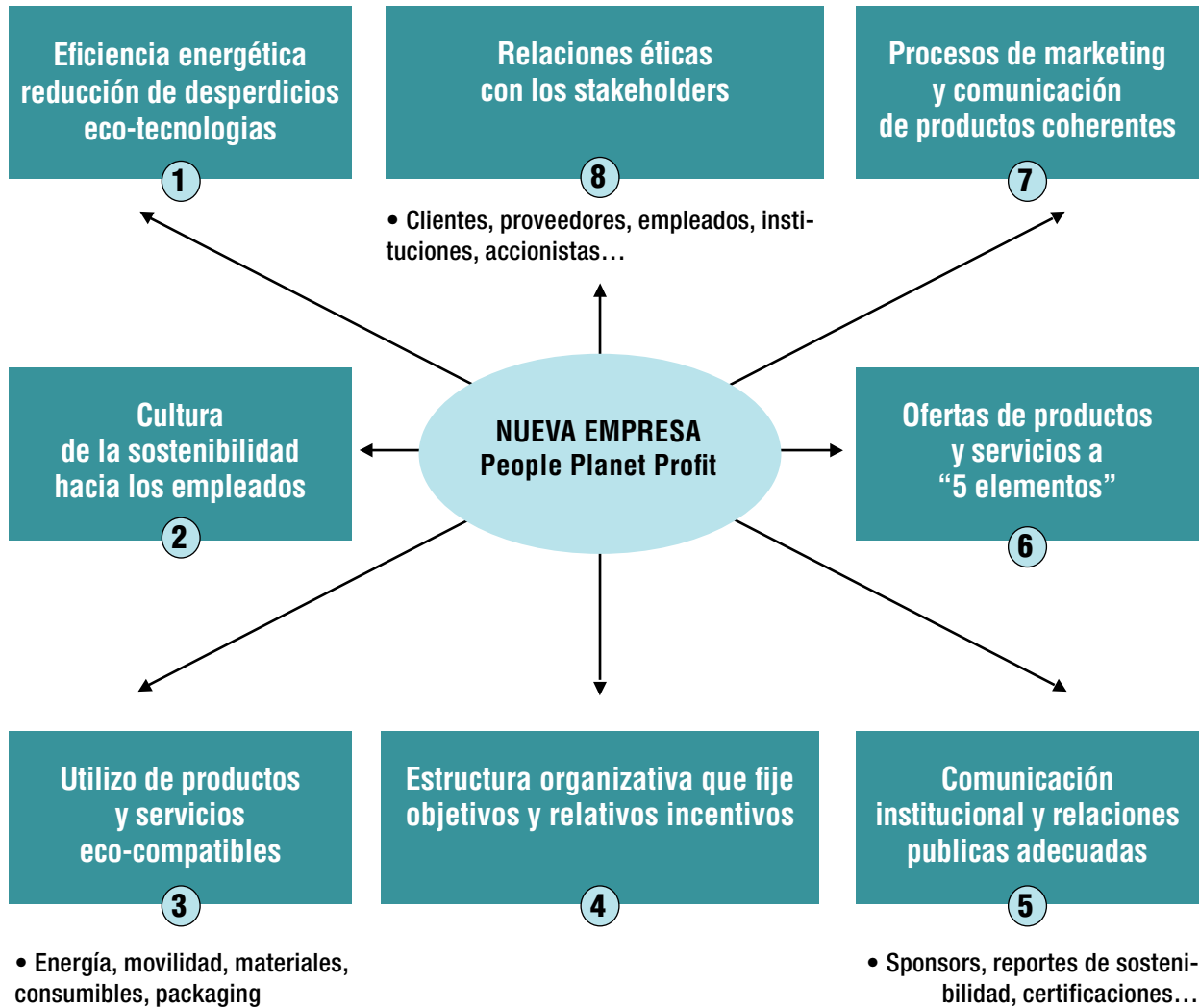
Los comportamientos de los individuos han resultado determinantes. Lo que hacemos tiene efectos en los demás, y esto puede llevarnos a la curación del mundo, o a empeorar su enfermedad. Son necesarios comportamientos conscientes y responsables.

El individuo responsable aúna los objetivos de mejora de la vida y de la sostenibilidad en primera persona. Comprende que su libertad termina donde comienza la de lo demás. Vive satisfaciendo sus necesidades de forma armónica, sin impedir que las demás personas satisfagan las suyas.

Respetar el derecho a la vida y al desarrollo de todas las personas, dondequiera que vivan, e independientemente de cuál sea su origen étnico, sexo, nacionalidad o creencia.

Defiende el derecho a la vida en un ambiente sano de todo lo que está vivo y crece en la Tierra. Busca la felicidad, la libertad y la realización personal teniendo en cuenta esta misma búsqueda de parte de los demás. Adopta un estilo de vida sostenible y elimina los despilfarros. Adopta un consumo responsable y crítico huyendo de la ostentación y utilizando productos que respeten al hombre, el medio ambiente y provengan de empresas y organizaciones con las 3 «pes».

La nueva empresa del futuro con las 3P



LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

En lo que se refiere a los valores personales, este es un esquema de referencia que puede ser útil.

CIVILIZACIÓN SIN VALORES	CIVILIZACIÓN DE LOS VALORES
<p>tener</p> <p>vivir de espaldas a la naturaleza</p> <p>agricultura con OGM y pesticidas</p> <p>elegir el trabajo en base «al tener»</p> <p>humillar al prójimo</p> <p>vivir superficialmente</p> <p>el negocio es lo que cuenta</p> <p>intereses personales</p> <p>relaciones interesadas</p> <p>explotación</p> <p>condicionamiento</p> <p>consumo desconsiderado</p> <p>seriedad fingida</p> <p>ser espectador</p> <p>dinero</p>	<p>ser</p> <p>ser parte armónica del ecosistema</p> <p>agricultura biológica</p> <p>elegir el trabajo en base «al ser»</p> <p>tener en cuenta a los demás</p> <p>darle sentido a la propia vida</p> <p>la vida es lo que cuenta</p> <p>intereses de la comunidad</p> <p>amistades verdaderas</p> <p>respeto</p> <p>libertad</p> <p>consumo ético</p> <p>seriedad</p> <p>ser partícipe</p> <p>amor</p>

Cuestión de tiempo

Ahora tenemos que afrontar el hecho... de que mañana es hoy. Estamos haciendo frente a la fortísima urgencia del ahora... En los huesos blanqueados y en los restos de numerosas civilizaciones están escritas estas patéticas palabras: «demasiado tarde».

— Martin Luther King (4 de abril de 1967)

El cambio es una necesidad individual y colectiva. Pero, ¿cuánto tiempo tenemos? La respuesta es... no mucho. El lapso de tiempo disponible para un cambio marcado y decidido se acerca más rápidamente de lo que podríamos haber pensado.

Por dos razones principales.

Las evoluciones se precipitan.

Algunas evoluciones críticas escalan peligrosamente hacia fases de irreversibilidad. Las estimaciones temporales acerca de cuándo se llegará a estos puntos críticos sin retorno ya han bajado de finales de este siglo a la mitad, y algunas de las evoluciones tendrán lugar dentro de entre cinco y veinte años.

Por ejemplo, los niveles de los mares están subiendo una vez y media más rápidamente de lo que estaba previsto en el Tercer Informe IPCC - Intergovernmental Panel on Climate Change - publicado en el 2001. Proyecciones publicadas a finales del 2008 profetizan un crecimiento de más del doble con respecto a los 0,59 metros previstos incluso en el Cuarto Informe IPCC Assessment.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

De una manera similar, las emisiones de anhídrido carbónico y el calentamiento global han superado todas las expectativas. La tasa de crecimiento de las emisiones de CO₂ está subiendo desde el 1,1 por ciento entre 1990 y 1999 hasta más del 3 por ciento del 2000 al 2004. Desde el 2000 la tasa de crecimiento de las emisiones ha sido mayor que cualquier panorama imaginado por el IPCC tanto en el Tercero como en el Cuarto Assessment Report. También el calentamiento de la atmósfera progresa de forma más veloz de la que se esperaba. En los años noventa hablaban de un calentamiento medio como máximo de 3 °C para finales de siglo.

Desde entonces el horizonte temporal para el crecimiento hasta ese nivel se ha anticipado a la mitad del siglo, y actualmente algunos expertos temen que podría tener lugar ya en la próxima década. Mientras tanto, las previsiones para un calentamiento global máximo han subido de +3 a +6 grados °C. Una diferencia digna a tener en cuenta. Tres grados de calentamiento crearán una serie de dificultades en las actividades humanas y en el comercio; mientras que seis grados más harían que amplias zonas del planeta quedaran inutilizables para la producción de alimento y los asentamientos humanos a gran escala.

Feedbacks e impactos cruzados entre las evoluciones.

La inesperada aceleración es una de las razones para este traslado anticipado de algunos horizontes temporales. La otra es la dificultad para entender las retroacciones y los impactos cruzados. Muchas previsiones a menudo tienen en cuenta una sola evolución: calentamiento global y cambios climáticos esperados; producción de alimento y sustento;

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

estructuración urbana, pobreza, presión demográfica; calidad del aire y estándares mínimos de salud. Pero no tienen en cuenta, en conjunto, la posibilidad de que la llegada de una evolución a un punto crítico pudiera llevar a otras evoluciones a su punto crítico. En efecto, hay retroacciones, *feedbacks* múltiples e impactos cruzados entre las evoluciones globales, tanto en la naturaleza como en el mundo humano.

En la naturaleza, todas las evoluciones relativas a la esfera de la vida y al bienestar humano impactan también en los ciclos que mantienen la ecología planetaria en un ámbito favorable para la vida humana. Este es el caso del ciclo global del agua y del carbono. La alteración de estos ciclos de parte de cualquier evolución interfiere en el modo en el que todas las demás evoluciones se manifiestan. Un incremento del anhídrido carbónico en la atmósfera lleva al calentamiento global y eso influye en las precipitaciones, en las lluvias y en el crecimiento de los bosques. Esto, a su vez, reduce la capacidad de absorción del carbono por parte de la biosfera. Las corrientes aéreas y oceánicas arrastran consigo otros *feedbacks*, efectos implicados. El agua más caliente de los océanos desencadena huracanes y violentas tormentas, altera el curso de las mayores corrientes oceánicas, la corriente del Golfo, la corriente de Humboldt. Y esto provoca nuevos cambios en el clima.

Los *feedbacks* pueden afectar al mismo tiempo a las dimensiones ecológicas y socio-económicas. Por ejemplo:

- El calentamiento de la atmósfera puede causar sequías prolonga-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

das en algunas áreas, o inundaciones costeras en otras. Masas de gente desamparada y sin casa se podrían trasladar de las regiones afectadas a las menos perjudicadas, creando también allí situaciones críticas para el aprovisionamiento de alimento y agua.

— Un drástico descenso en la calidad del aire urbano y de los complejos industriales debajo de los niveles mínimos crearía una emergencia de salud pública, y podría producir epidemias de amplias proporciones.

— Un punto sin retorno en la crisis financiera global podría afectar no solo a los bancos y a los mercados accionarios, sino también a la economía en general. La producción internacional y los flujos comerciales se quedarían paralizados, con consecuencias muy serias tanto para los países ricos como para los pobres.

Los impactos cruzados entre las evoluciones globales reducen el tiempo que tenemos a disposición para lograr un cambio efectivo. Actualmente hay una probabilidad clara de que una u otra de las evoluciones vitales pueda alcanzar un punto crítico dentro de cuatro o cinco años, a partir de ahora. Si esto sucediera, la reacción en cadena podría afectar no solo a las áreas inmediatamente afectadas a nivel local, sino extenderse a continentes enteros, y al final propagarse a todos los continentes. En definitiva: el tiempo que queda para evitar un cambio mundial completo se acerca a esa fecha, 2012, evocada por diversas profecías acerca del fin – o quizás solo la transmutación – del mundo tal y como lo entendemos nosotros los hombres.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

¿Llegará el cambio en esta escala de tiempo tan reducida? No lo sabemos; pero sabemos que puede suceder. En un sistema inestable, un sistema casi caótico, el efecto mariposa puede llegar a liberar una gran potencia. Incluso se puede emitir un impulso inicialmente mínimo y difundir sus efectos con gran rapidez, alterando el comportamiento de todo el sistema.

Pero el reto no es predecir en cuanto tiempo llegará o no el cambio. El reto es hacer todo lo posible para que este se produzca.

Apuntes para ser felices

¿Qué hacer para ser felices? comencemos por tratar de entender qué es la felicidad.

Desde luego no es la de los descuentos de tres al precio de dos, ganar un concurso con premios, no pagar el establecimiento de llamada. Para algunos es obvio. Pero no todos lo dan por descontado. Los promotores de la civilización de consumo nos han bombardeado con mensajes en los que querían hacernos creer que la felicidad era esa, y algunos han acabado creyéndoselo. Pero no es así. Eso, si acaso, es contentarse. Ya quedó dicho y escrito hace tiempo en el libro Porque lo vamos a conseguir (Marco Roveda, Ponte alle Grazie) y del que incluimos algunos pasajes.

Contentarse es la sensación de placer y deleite que experimentamos cuando algo nos va bien, cuando conocemos a una nueva pa-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

reja, cuando obtenemos un ascenso, ganamos algo, logramos un buen resultado en una competición, cuando alguien nos dice «muy bien». Es una emoción, una excitación efímera, y depende siempre de algo diferente.

Contentarse, a veces es destructivo. Si se lleva al extremo. Pensemos, por ejemplo, en las personas ricas y famosas que se suicidan: ¡la riqueza material no solo no compensa la pobreza espiritual o del amor, sino que la acentúa!

La felicidad es, sin embargo, un estado de gracia. No es un estado de ánimo pasajero, es algo más profundo, más duradero, es un estado de conciencia que crece en nuestro interior y no depende de los acontecimientos externos. Solo se puede alcanzar cuando los verdaderos valores de la civilización se han arraigado en los propios sentimientos.

Tratemos de definirla también de este modo: la felicidad es «haz el bien para ti, pero al mismo tiempo también para los otros». Puede parecer una posición límite pero todo está aquí:

- la civilización materialista compulsiva te incita a mirarte a ti mismo, acentúa el egoísmo, la auto-referencialidad;
- la conciencia es cultura de civilización, de compartir, de altruismo, expresión de amor por el prójimo, por el mundo que nos rodea.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

¡Cuanto más se verifique el cortocircuito de los valores y los sentimientos nos encontraremos más en paz con nosotros mismos y nuestra felicidad será mayor!

Pero ¿cómo se llega a ese estadio?

Ése es otro paso clave. Probablemente doloroso.

Desde luego no se hace dando vueltas en el coche con un megáfono (como se usaba en otros tiempos) y explicándole a la gente lo que tiene que hacer y cómo hacerlo. Aunque la comunicación ayuda. La toma de conciencia en realidad es un hecho íntimo, fruto de autoanálisis, de procesos interiores, de búsqueda, de confrontación.

... Se llega después de haber pasado en primera persona una crisis en la que se toca con la mano la pobreza y la artificialidad del mito consumista, en el que se siente el doloroso vacío existencial que ha dejado una carrera que tiene como prioridad absoluta el beneficio económico, en la que la vida se apresura a recordarnos que hay cosas más importantes que cualquier suma de dinero, y puede tratarse también de una simple sonrisa... el paso es el de una vida vivida de forma superficial según valores inducidos desde el exterior, a una vida fundada en nuestros propios valores, nuestros propios gustos, nuestras propias necesidades reales, del cuerpo y del alma. No es un salto fácil y a menudo va acompañado de una profunda molestia y un malestar existencial. Cuando los viejos mitos caen, hay un inevitable momento de vacío, antes de que cada uno sepa

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - CURAR A LOS «ADICTOS» AL CONSUMO

encontrar nuevos puntos de referencia, esta vez firmemente anclados en la propia conciencia, capaces de reconstruir una escala de valores elegida conscientemente y sentida como más auténtica ...

Entonces encontraremos el nuevo punto de referencia: nosotros mismos. Puntos de referencia todos ellos diferentes, como diferentes son todos los hombres y las mujeres que viven en la tierra. Pero que tienen la misma matriz y los mismos objetivos: valorarse a sí mismos, sus propios sentimientos; tener y alcanzar nuevos objetivos, que están relacionados con el hombre, la naturaleza y el bienestar.

La riqueza es y será un mito, finalmente ni un medio ni un fin, sino pura energía que se pueda encauzar hacia el bien, que se consumará porque irá acompañada de una riqueza interior que la revestirá de una nueva pátina: la del conocimiento y el amor.

La felicidad es la conciencia que hará descubrir un nuevo y valeroso “yo” que necesita expresarse y satisfacer sus propias aspiraciones. Es el amor verdadero y visceral hacia tu prójimo y hacia el ambiente el que satisfará nuestros instintos más profundos.

¡La larva pierde todas las referencias de su vieja realidad y afronta una drástica reorganización celular antes de transformarse en mariposa!

LOS ROSTROS DEL CAMBIO

Mikhail Gorbaciov

Notas biográficas



Desde 1992, Mikhail Gorbaciov es presidente de la fundación internacional no gubernamental para los estudios socio-económicos y políticos (la Fundación Gorbaciov), además de presidente de Green Cross International, del que fue fundador en 1992.

Se le concedió el premio Nobel de la Paz (1990), de las Órdenes de Lenin, de la Orden de la Bandera Rosa del Trabajo y de la Insignia de Honor. Mikhail Gorbaciov fue pre-

sidente de la Unión Soviética de 1990 a 1991 y Secretario General del Politburo del comité central del Partido Comunista de la Unión Soviética de 1985 a 1991.

Nació el 2 de marzo de 1931 en el pueblo de Privolnoye en la Unión Soviética (hoy día, parte de Rusia). Se crió en esta región y empezó a trabajar comenzando su carrera política en la ciudad de Stavropol. En 1946 trabajó como maquinista en el Instituto Agrario de Stavropol;

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

después se fue a la Universidad Estatal de Moscú donde se licenció en Derecho. A continuación, haremos una breve síntesis de la relevante carrera política de Mikhail Gorbaciov en la Unión Soviética, cuyo tratamiento llena volúmenes de historia. Mikhail Gorbaciov se apuntó en el Partido Comunista de la Unión Soviética en 1952 y fue elegido primer secretario del comité local del Komsomol (Unión de los Jóvenes Comunistas) de Stavropol (1955-1958). El encargo le permitió crearse una reputación y coger experiencia en la vida política de Stavropol, y después ser elegido miembro del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (Pcus) en 1971. En el periodo entre 1978 y 1985 ocupó el cargo de secretario de Agricultura del comité central del Pcus. Fue también diputado del Soviet Supremo de 1970 a 1990 y presidente del Comité de Asuntos Exteriores del Soviet de la Unión en los años 1984-85. En el quinquenio 1985-1990 formó parte del Presidio del Soviet Supremo de la URSS y ocupó el cargo de presidente en el periodo de 1989-1990.

Volver a las bases

El libro digital que tenemos en nuestras manos, dedicado a los problemas globales que afectan a todo el mundo, va dirigido a nosotros en un lenguaje llano y lógico, y reúne persuasivas evidencias. Esto hace nuestra tarea más fácil. La tarea es simple. Volver a las bases, entender que los problemas globales no nos resultan ajenos. Son problemas nuestros. Todos estamos afectados por ellos, y no menos afectados de lo que lo estamos por las cosas normales de todos los días. Y somos nosotros, cada uno de nosotros, los que no solo podemos entender estos problemas, sino que también podemos hacer algo significativo para superarlos.

El hecho es que con el paso del tiempo toda una pirámide de problemas diferentes se ha ido acumulando en todas las partes del mundo: problemas sociales, políticos, económicos y culturales. En la sociedad han aparecido contradicciones — de manera diferente en cada país, pero presentes de todos modos — y estas han creado conflictos y crisis. Incluso guerras. La relación entre los humanos y la naturaleza se ha vuelto cada vez más compleja y tensa. El aire se ha envenenado, los ríos están contaminados, los bosques diezmados. El número de las

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

contradicciones sigue aumentando, y se van haciendo más profundas. Los síntomas de enfermedad en la sociedad se han vuelto obvios.

Personas de todo el mundo empiezan a mostrar descontento con el estado de las cosas y piden cambios. Han aumentado los movimientos violentos como huelgas, disturbios. La sociedad ha entrado en un periodo de crisis. ¿Cómo se resolverá esta crisis?

Es difícil predecirlo.

La enfermedad de la sociedad afecta a cada uno de los ciudadanos y amenaza a todo el mundo con el sufrimiento. El resultado final puede que sea una explosión, una masacre que nadie desea, que incluso puede tener lugar de manera espontánea. ¿Hay otra forma de escape, una senda más allá de la crisis? Este libro digital da una respuesta: sí, hay otro camino. No podemos esperar a que la crisis de la sociedad alcance el punto peligroso. ¡Tenemos que hacer algo! Todas las personas pueden hacer algo. Si todo el mundo hiciera un poco, juntos podríamos cumplir la misión. Podemos influir en los que deciden la política y el destino de la sociedad, y motivarlos para que empiecen a hacer los cambios necesarios. Cambios que no solo resolverán la crisis, sino que también nos mostrarán un camino de supervivencia, de desarrollo saludable para las personas y la naturaleza, y una mejor calidad de vida para todos.

Es obvio que la comunidad humana ha alcanzado el punto en el que no se puede permitir que los acontecimientos tomen su propio rumbo.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

Es necesario dar un cambio que cambie el carácter y el contenido del desarrollo en beneficio de la humanidad. Ya nos hemos dado cuenta de que ese cambio es realmente necesario. Ahora tenemos que entender qué es exactamente lo que tenemos que hacer para evitar lo peor, y cómo tenemos que hacerlo. Este libro digital nos ayudará a evaluar la situación actual de nuestro planeta y a encontrar el camino que tenemos que tomar.

Wangari Maathai

Notas biográficas



Wangari Muta Maathai (Nyeri, Kenia, 1 de abril de 1940 - 25 de septiembre de 2011) ha sido la primera mujer del África centro-oriental que llegó a licenciarse: en ciencias biológicas, en la Mount St. Scholastica College de Atchison, Kansas (1964), consiguiendo después al Master of Science de la University of Pittsburgh (1966) con doctorados en Alemania y Nairobi, en veterinaria.

Se convierte en dirigente del Departamento de Veterinaria de la Universidad de Nairobi en 1976, también aquí la primera mujer en obtener este cargo. Primero activista y después dirigente del National Council of Women de Kenya de 1976 a 1987, y por esto se la

llamará subversiva, siendo arrestada y torturada. En el ámbito de aquella experiencia política nace la idea de plantar árboles como instrumento de economía doméstica (procurarse leña que arda), de ecología (detener la desertificación) y de emancipación femenina. Darles a las mujeres un rol útil y rentable, valorando su saber, las promueve socialmente.

En 1976 funda el Green Belt Movement que, desde el año de su nacimiento, ha asistido a las mujeres primero de Kenya y después de toda África en una obra única en el mundo: más de 30 millones de árboles plantados en torno a las ciudades, las escuelas, las iglesias.

Por esta campaña recibió el Pre-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

mio Nobel de la Paz en el 2004. Es la primera mujer africana que ha recibido esta condecoración. El “Time” le preguntó en el 2004 cuál es la relación entre la paz y el medio ambiente: “Muchas de las guerras se combaten por los recursos: en el Medio Oriente, petróleo y agua. Aquí en África, tenemos minerales, diamantes, terrenos, madera. Lo que está haciendo el Comité del Nobel es ir ‘más allá’ de la guerra y entender qué puede hacer la humanidad para prevenirla. La gestión sostenible de nuestros recursos naturales promoverá la paz”.

El poder de una red verde

Hay una visión común detrás de mis obras, mis libros, y el desarrollo internacional del Green Belt Movement. Se podría llamar “el poder de los árboles”, su función de hacer crecer y constituir un “cinturón verde” y, a través de esto, crear una red. En los libros he recogido mis reflexiones sobre lo que ha sucedido durante la creación de este movimiento, y he constatado que se trata de desafíos que no implican solo a Kenya sino a toda África.

En una perspectiva de cambio, me he dado cuenta de que empieza a haber una mayor cooperación entre los sujetos en juego. La transformación del G8 en G20 acontecida en Pittsburgh, con la ampliación a las economías emergentes, es una señal de este impulso a la inclusión. Hay una grandísima cooperación en el modo con el que gestionamos los flujos económicos y cada vez habrá más control en la gestión de las finanzas globales.

La gente puede apreciar el hecho de que estamos cada vez más interconectados y unidos. Lo pienso, sobre todo, en lo que se refiere a nuestra economía y creo que tenemos que preocuparnos en cuanto ciudadanos independientemente del lugar en el que nos encontremos. Creo que lo que ocurre en una parte del mundo también influye inevitablemente en la otra parte del mundo, así no podemos sentirnos seguros adondequiera que estemos. Sabemos que el problema de la quiebra económica se ha iniciado en los Estados Unidos de América, y

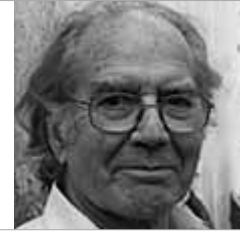
también antes sabíamos que influían en las personas de todo el mundo, especialmente en los ciudadanos normales. Pienso que nosotros los ciudadanos tenemos que ser más conscientes y tenemos que alentar a nuestro gobierno para que esté más vigilante y atento para que nosotros mismos no corramos el riesgo de vernos afectados negativamente por las decisiones que tomen nuestros líderes económicos.

Hoy día hay una gran conexión. Podemos vivir en países muy lejanos los unos de los otros, por ejemplo, en América, en Europa, en el este, en África, pero en lo que respecta a nuestras vidas y a la gestión económica, estamos muy interconectados.

Eso es lo que está teniendo lugar en el mundo: la interconexión. Personalmente creo que el camino hacia la felicidad reside en el apoyo y el compromiso. Creo que para ser felices tenemos que estar ocupados en algo y tenemos que ayudar, dar beneficio y ocuparnos del bienestar de nuestros semejantes, los seres humanos. Pero añado y subrayo que no somos los únicos que habitamos este planeta, están también los animales, las plantas, las aves. Resolver sus problemas, respetar su hábitat, estar seguros de que sobrevivirán y ocuparnos también de nuestros seres humanos semejantes, representa solo una de las etapas del logro de la felicidad. En definitiva, en mi opinión el camino a la felicidad reside precisamente en la conexión, el compromiso y el apoyo.

Adolfo Pérez Esquivel

Notas biográficas



Adolfo María Pérez Esquivel (Buenos Aires, 26 de noviembre de 1931) es un pacifista argentino. Arquitecto y escultor, asistió a la Escuela Nacional de Bellas Artes y a la Universidad Nacional de La Plata. Durante veinticinco años ha enseñado arquitectura tanto en escuelas de educación secundaria como a nivel académico.

En los años sesenta, Pérez Esquivel comienza a colaborar con grupos pacifistas cristianos latinoamericanos. En 1974, deja la enseñanza y se dedica completamente a asistir a los pobres y a luchar contra las injusticias sociales y políticas, abrazando la no violencia.

Después del golpe de estado de Jorge Rafael Videla, contribuyó a

la formación de “El Ejército de Paz y Justicia”, asociación de defensa de los derechos humanos que se ha ocupado también de asistir a las familias de las víctimas del régimen y de la guerra de las Falklands. Fue arrestado en 1975 por la policía brasileña y encarcelado en Ecuador. En 1977 fue detenido por la policía argentina que lo tortura y lo tiene apresado durante 14 meses sin procesarlo. En prisión recibe el Memorial de la Paz del Papa Juan XXIII. En 1980 fue distinguido con el Premio Nobel de la Paz.

En 1999 recibió también el Premio Pacem in Terris. En 1995 publica *Caminando junto al Pueblo*, donde relata sus experiencias. Desde el 2003 es presidente de la Liga inter-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

nacional para los derechos humanos y la liberación de los pueblos. Es además miembro del Tribunal popular permanente.

Actualmente es animador de la International Academy of Environmental Sciences (IAES), con sede en Ve-

necia, que el 2 y 3 de octubre de 2009 acogió el World Venice Forum sobre el tema “La salud del planeta Tierra. Desastres ambientales: irresponsabilidad y tutela” en apoyo de la creación de una Corte Penal Internacional del Medio Ambiente.

Nadie puede ser feliz solo

En el World Venice Forum 2009 que presidí, trabajamos en varios niveles de intervención: el primero, científico, consiste en el análisis de la situación mundial del medio ambiente y de las causas de los problemas ambientales. El segundo, económico, indaga en la economía, porque todavía hay empresas que anteponen las ganancias a toda costa con respecto a la tutela de la vida de los hombres. El tercer nivel – vital para nuestros fines – es el de crear una conciencia en las personas sobre el tema del respeto al medio ambiente.

A nivel jurídico nos espera un desafío todavía más importante: queremos presionar para crear leyes supranacionales que sancionen a quienes provocan desastres ambientales y por eso es necesario crear una corte internacional capaz de castigar en todo el mundo que viole los derechos medio-ambientales y humanos.

Pero la protección de la naturaleza pasa primero por la educación, que es fundamental: hay que hacer que se tome conciencia del medio ambiente con políticas públicas, estatales, jurídicas... con nuevas políticas educativas.

Por lo que se refiere a la crisis, nosotros en América Latina vivimos en una crisis permanente, la crisis es... como una hermana. La crisis mundial del otoño de 2008 ha creado una situación inmoral e injusta: los gobiernos europeos y americanos están salvando los bancos y las empresas multinacionales y se preocupan menos de sus pueblos.

Pero ¿de qué crisis se está hablando entonces? ¿De qué nos estamos ocupando realmente? ¿De la crisis de los bancos y las empresas, o de los pueblos?

En las altas esferas de las instituciones de los gobiernos no veo ningún tipo de cambio. Los únicos cambios que se pueden realizar empiezan desde abajo. A través de la reacción de los pueblos, de las organizaciones, las protestas de las personas, podremos llegar a un verdadero cambio social, cultural, político. ¡Cultural! Con una nueva conciencia de participación del pueblo, llegaremos a un cambio social, político, económico.

Un poeta francés, Raoul Follereau, dijo “nadie puede ser feliz solo”. La felicidad es compartir, con las demás personas, así como con la comunidad, con nuestro pueblo. Una receta es restablecer el equilibrio. Equilibrio con nosotros mismos, equilibrio con la comunidad, equilibrio con la madre naturaleza, equilibrio con el cosmos, con Dios. Y, puesto que nadie puede dar lo que no tiene, si no tenemos paz interior no podemos darles paz a los otros, ni compartirla. Lo importante es compartir.

Shirin Ebadi

Notas biográficas



Jueza, abogada y pacifista iraní (nacida el 21 de junio de 1947), en el 2003 es la primera mujer iraní y la primera mujer musulmana que obtiene el Premio Nobel de la Paz. Desde 1965 estudia jurisprudencia en la universidad de Teherán y participa en los exámenes para llegar a ser magistrado. Comienza su carrera en la primavera del 1969 hasta presidir de 1975 a 1979 una sección del tribunal de Teherán.

Después de la Revolución Islámica de 1979 se ve obligada, como todas las mujeres jueces, a abandonar la magistratura y solo tras amplias protestas recuperó una posibilidad de colaboración en el tribunal con el papel de “experta en leyes”. Shirin Ebadi consideró

intolerable esta destitución, pero durante algunos años su actividad se vio limitada a la publicación de libros y artículos. Solo en 1992 obtiene la autorización para actuar como abogada, abriendo su propio bufete.

En 1994 funda una asociación no-gubernativa de la que todavía es dirigente, la Sociedad para la Protección de los Derechos de los Niños. Como abogada, se ocupa a menudo de casos de disidentes en conflicto con el sistema judicial iraní, que sigue siendo uno de los bastiones del ala de gobierno más conservadora, o como parte civil en procesos contra miembros de los servicios secretos iraníes.

Actualmente es docente en la Uni-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

versidad de Teherán y apoya activamente los movimientos para los derechos de las mujeres y los niños. Vive en Teherán con su marido y sus dos hijas. Recientemente, las amenazas en su vida, según sus propias palabras, se han “intensificado”.

La democracia, piedra básica para la paz

Yo me he entregado a la lucha por los derechos humanos, en especial por los de las mujeres. Y estoy en Irán, donde los derechos humanos se violan continuamente, sobre todo tras las últimas elecciones. Muchos de nuestros estudiantes se encuentran ahora en la cárcel. Solo esta mañana, mientras hago estas declaraciones, he sabido que quince estudiantes han sido arrestados.

El pueblo iraní no está contento con el resultado de las elecciones de junio de 2009. Con la reapertura de las universidades, a finales de septiembre, ha habido otras manifestaciones. Y un número considerable de estudiantes han sido arrestados. La situación en Irán refleja la de muchas naciones del mundo. ¿Es un acto de cambio? ¿Está cambiando algo? Yo sé una cosa: que la gente consigue lo que quiere, y lo conseguirá. No sé cuándo. Por la complejidad de la situación social, no es posible dar una fecha. Las fuerzas en juego son muchas.

Pero sé que todo lo que puede cambiar, cada uno de los cambios, tiene que partir de la gente. El camino hacia la felicidad es uno solo, y pasa por la democracia. Democracia significa que gobierna la mayoría, pero también que la mayoría, que obtiene el éxito porque ha sido votada, después no puede hacer lo que quiera. Tiene que respetar los límites de la democracia. No podemos olvidar que muchos dictadores

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

han llegado al poder de modo democrático. El respeto de los derechos humanos es la piedra fundamental para la democracia. Los gobiernos no se hacen legítimos solo porque los vote la mayoría. Tienen que respetar los límites impuestos por la democracia. La primera condición para la paz es precisamente la democracia.

Lester Brown

Notas biográficas



Lester R. Brown (Nueva Jersey, 28 de marzo de 1934) es fundador y presidente del Earth Policy Institute, una organización interdisciplinar cuyo fin es elaborar un plan para un futuro sostenible y un trayecto que indique cómo llegar hasta él. Ha venido contribuyendo a la definición del concepto de desarrollo sostenible desde hace treinta años, una idea que está en la base del proyecto de eco-economía que hace tiempo que pro-

pugna. Ha sido fundador y presidente del Worldwatch Institute, el observatorio más importante en las evoluciones ambientales de nuestro planeta. A lo largo de su carrera, ha publicado más de 50 libros traducidos a más de 40 lenguas, el más famoso de los cuales es Plan B, y ha recibido 24 doctorados honoris causa. El Washington Post lo ha definido como “uno de los pensadores más influyentes del mundo”.

Lo que hace falta es: un cambio copernicano

En 1543, el astrónomo polaco Nicolás Copérnico publicó “De las Revoluciones de las Esferas Celestes,” en donde ponía en duda que el Sol diera vueltas alrededor de la Tierra, argumentando, en su lugar, que era la Tierra la que giraba alrededor del Sol. Con este nuevo modelo de sistema solar, inició un amplio debate entre científicos, teólogos y otros. Su alternativa al anterior modelo ptolemaico, que situaba la Tierra en el centro del universo, llevó a una revolución del pensamiento, a una nueva visión del mundo.

El tema ahora no es saber qué esfera celeste gira alrededor de la otra, sino si el medio ambiente forma parte de la economía o la economía forma parte del medio ambiente. Los economistas ven el medio ambiente como un subconjunto de la economía. Los ecologistas, por otro lado, ven la economía como un subconjunto del medio ambiente.

Igual que la visión ptolemaica del sistema solar, la visión de los economistas representa unos esfuerzos confusos para entender nuestro mundo moderno. Este ha creado una economía que no está sincronizada con el ecosistema del que depende.

La teoría económica y los indicadores económicos no están explicando cómo y cuánto está interfiriendo, y dañando, la economía en los

sistemas naturales de la Tierra. La teoría económica no explica por qué el hielo del mar Ártico se está derritiendo. No explica por qué las praderas se están convirtiendo en desiertos en el noroeste de China, por qué los arrecifes de coral están muriendo en el Pacífico Sur, o por qué se ha venido a pique la pesquería de bacalao de Newfoundland. Ni tampoco explica por qué nos encontramos en los primeros estadios de la mayor extinción de plantas y animales desde que desaparecieron los dinosaurios hace 65 millones de años.

Aun así, la economía es esencial para calcular el coste que estos excesos suponen para la sociedad.

Se pueden ver evidencias de que la economía está en conflicto con los sistemas naturales de la Tierra en las primeras páginas de los periódicos, que diariamente hablan de pesquerías que se han venido a pique, bosques reducidos, suelos erosionados, pastizales deteriorados, desiertos en expansión, niveles atmosféricos de dióxido de carbono en ascenso, niveles freáticos en descenso, aumento de las temperaturas, tormentas más destructivas, glaciares derretidos, aumento del nivel del mar, arrecifes de coral que están muriendo y desaparición de especies. Estas evoluciones, que marcan una relación cada vez más acentuada entre la economía y el ecosistema de la Tierra, están asumiendo un peaje económico que va en aumento. Hasta cierto punto, esto podría aplastar las fuerzas mundiales del progreso, llevando al declive económico.

Estas evoluciones cada vez más visibles indican que si la operación

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

del subsistema, la economía, no es compatible con el comportamiento del sistema más grande – el ecosistema de la Tierra –, ambos acabarán sufriendo. Algunos acontecimientos recientes en los sistemas económicos y financieros hacen que uno se pregunte si estamos empezando a ver los efectos de una economía que crece más que su base natural.

Cuanto más grande se hace la economía con respecto al ecosistema, y cuanta más presión hace en los límites naturales de la Tierra, más destructiva será su incompatibilidad. El reto para nuestra generación es invertir estas evoluciones antes de que el deterioro medioambiental lleve a un declive económico a largo plazo, como ocurrió con muchas civilizaciones anteriores.

Una economía ecológicamente sostenible – una eco-economía – exige que los principios de ecología establezcan el marco para la formulación de la política económica y que los economistas y los ecologistas trabajen juntos para crear la nueva economía.

Los ecologistas saben que toda actividad económica, en realidad, toda la vida, depende del ecosistema de la Tierra: el complejo de las especies individuales que viven juntas e interactúan las unas con las otras en su hábitat físico. Estos millones de especies existen en un complicado balance, entrelazadas por cadenas de alimentos, ciclos de nutrientes, el ciclo hidrológico y el sistema climático.

Los economistas saben cómo convertir los objetivos en una política de

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

acción eficaz. Del mismo modo que el reconocimiento de que la Tierra no era el centro del sistema solar puso las bases para conseguir avances en astronomía, física y ciencias relacionadas, también el reconocimiento de que la economía no es el centro de nuestro mundo crea las condiciones necesarias para sostener el progreso económico y mejorar las condiciones humanas. Después de que Copérnico esbozara su revolucionaria teoría, hubo dos visiones del mundo muy diferentes. Los que apoyaban la visión ptolemaica del mundo veían un mundo y los que aceptaban la versión copernicana veían otro muy diferente. Lo mismo ocurre hoy día en lo que se refiere a las dispares visiones del mundo de economistas y ecologistas.

Estas diferencias entre ecología y economía son fundamentales. Por ejemplo, los ecologistas se preocupan por los límites, mientras que los economistas tienden a no admitir ninguna de esas limitaciones. Los ecologistas, tomando sus indicios de la naturaleza, piensan en términos de ciclos, mientras que los economistas están más dispuestos a pensar de forma lineal o curvilínea. Los economistas tienen una gran fe en el mercado, mientras que los ecologistas rara vez aprecian el mercado de modo adecuado.

La distancia entre economistas y ecologistas en su percepción del mundo cuando empezó el siglo XXI no podía ser mayor.

Los economistas veían el crecimiento sin precedentes de la economía global, el comercio internacional y la inversión, y pronosticaron un futuro prometedor con más de lo mismo. Advirtieron, con justificable orgullo, la expansión de la economía multiplicada por siete desde 1950,

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

que elevó los resultados de 6 trillones de dólares de bienes y servicios a 43 trillones en el 2000 y aumentó los niveles de vida a cotas nunca antes soñadas.

Los ecologistas veían este mismo crecimiento y se daban cuenta de que era la consecuencia de haber quemado amplias cantidades de combustibles fósiles artificialmente baratos, un proceso que desestabiliza el clima.

Los economistas confían en que el mercado guíe su toma de decisiones. Respetan el mercado porque puede asignar los recursos con una eficacia que un planificador central nunca podría armonizar (algo que los soviéticos aprendieron a un elevado precio). Los ecologistas ven el mercado con menos veneración porque se han dado cuenta de que el mercado no siempre dice la verdad. Por ejemplo, cuando compran un litro de gasolina, los consumidores, en efecto, pagan para sacar el petróleo de la tierra, refinarlo hasta convertirlo en gasolina y enviarlo a la estación de servicio. Pero no pagan los costes de la asistencia sanitaria para tratar enfermedades respiratorias debidas a la contaminación del aire o los costes de la alteración climática.

Hemos creado una economía que está en conflicto con su sistema de apoyo, que está mermando rápidamente el capital natural de la Tierra, llevando la economía global a una trayectoria ambiental que conducirá inevitablemente al declive económico. La economía actual no puede sostener el progreso económico; no puede llevarnos a donde nosotros queremos ir. Del mismo modo que Copérnico tuvo que formular una

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

nueva visión astronómica del mundo después de varias décadas de observar la esfera celeste y de cálculos matemáticos, nosotros también podemos formular una nueva visión económica del mundo basada en varias décadas de observaciones y análisis ecológicos. Una relación estable entre la economía y el ecosistema de la Tierra es esencial para sostener el progreso económico.

Aunque la idea de que la economía se tiene que integrar en la ecología pueda parecer radical para muchos, es cada vez más evidente que este es el único enfoque que refleja la realidad.

Cuando la observación ya no apoya la teoría, es el momento de cambiar la teoría, lo que el historiador científico Thomas Kuhn llamó “cambio de paradigma”. Si la economía es un subconjunto del ecosistema de la Tierra, la única formulación de la política económica que surtirá efecto es aquella que respeta los principios de la ecología.

La buena noticia es que los economistas están empezando a prestar atención a las repercusiones de la ecología. Por ejemplo, unos 2.500 economistas – incluidos ocho premios Nobel – han aprobado la introducción de un impuesto sobre el carbono para estabilizar el clima. Cada vez más economistas están buscando fórmulas para conseguir que el mercado refleje la realidad ecológica. El modelo de economía industrial existente no puede sostener el progreso económico. En nuestros esfuerzos a breve plazo para sostener la economía global, tal y como se encuentra estructurada actualmente, estamos agotando el capital

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

natural de la Tierra. Perdemos un montón de tiempo preocupándonos por el déficit económico, pero es el déficit ecológico el que amenaza nuestro futuro económico a largo plazo. El déficit económico es el que obtenemos los unos de los otros; el déficit ecológico es el que les estamos dejando a las futuras generaciones.

Deepak Chopra

Notas biográficas



Desde inicios de los años ochenta, Deepak Chopra (Nueva Delhi, 22 de octubre de 1946), médico licenciado, ha combinado con éxito sus excelentes credenciales como endocrino con la exploración de los procesos de curación, un modelo bautizado por él como “Quantum Healing”. Tras establecerse en los Estados Unidos en 1984, contribuyó de modo decisivo a la difusión de la medicina Ayurvédica, también como presidente de la American Association of Ayurvedic Medicine.

La grandeza de su mensaje está en la búsqueda de un posible diálogo entre las culturas terapéuticas, en la individuación de los rasgos comunes entre antiguas sabidurías y recursos modernos. Un modelo

aplicable no solo a la salud, sino también a la sociedad.

Es reclamado para dar conferencias sobre este tema en todo el mundo por las corporaciones más importantes como la Oms de Ginebra, la ONU, la London’s Royal Society of Medicine y muchos institutos médicos americanos. Ha presentado como moderador el State of the World Forum, con invitados como Mikhail Gorbaciov y Óscar Arias, antiguo presidente de Costa Rica y premio Nobel de la Paz. La revista “Esquire” lo señaló como uno de los mejores oradores con motivación de América; en 1995 recibió junto con Nelson Mandela el premio Toastmasters International Top Five Outstanding Speakers y, sucesivamente, el

Einstein Award del Albert Einstein College of Medicine en colaboración con el American Journal of Psychotherapy. Desde el 2005 es Senior Scientist de la Gallup Organization. Es famoso también como prolífico autor de más de 50 libros y más de 100 obras audiovisuales, traducidos a 35 lenguas. El libro *Peace Is the Way* (Harmony Books) ganó el Quill Award, *The Book of Secrets: Unlocking the Hidden Dimensions of your Life* recibió el Nautilus Award.

Chopra suele protagonizar programas de televisión para la PBS. Actualmente es fundador del Chopra

Center for Wellbeing en Carlsbad, California.

Este centro es una plataforma concreta para la expansión de su propuesta para la curación, que integra la excelencia de la medicina oriental con las medicinas tradicionales y naturales.

Junto con Óscar Arias, Betty Williams y otros, Chopra ha presidido la fundación de la Alliance for a New Humanity, dedicada a crear una “masa crítica” de conciencia en el mundo para conseguir justicia social, libertad económica, equilibrio ecológico y solución de los conflictos.

Volverse hacia el nuevo mundo

Nosotros ya estamos viviendo en dos mundos. Un mundo va adelante por inercia desde el pasado, igual que un gran yate sobre las aguas del mar, mientras que el otro mundo avanza hacia lo desconocido, como un niño que se adentra en un bosque por primera vez. En las primeras páginas de los diarios y en los telediarios de la noche, el primer mundo se lleva la mejor parte. Una nueva crisis agudiza las de ayer en África o en el Medio Oriente. Una nueva emergencia humanitaria atenta contra una sociedad distraída y distante. Una guerra reemplaza a la otra.

A pesar de que estos eventos se repiten de modo similar, constituyen las noticias del mundo, tal y como nos las ofrecen los medios de comunicación. Este mundo de inercia y de falta de cambio es engañoso. Más allá de las noticias que trae consigo la crisis, está surgiendo otro mundo.

El primer mundo es un bastión sólido y parece inexpugnable, aunque detrás de él la gente ya comienza a no sentirse protegida. Las personas empiezan a soñar en una vuelta a la conciencia, una revolución que basta con evocarla para que se inicie. Los hechos, los eventos materiales, no son más que la pantalla externa de la conciencia. Prestarle atención solo al mundo de la inercia y la falta de cambio es como regodearse en una ilusión. La imponente marcha anual del ejército soviético de 1980 en la Plaza Roja no hacía presagiar que el sistema comunista estuviera a punto de colapsar. Armas, guerras, desastres

ecológicos, avaricia y corrupción desenfrenadas, ciudades con rascacielos que surgen como setas, un diluvio de pesticidas y contaminación, montones de refugiados que se desplazan sin patria y sin meta, regímenes tiránicos que desprenden violencia sin control, pandemias: son fruto de una conciencia estúpida e incapaz de recuperarse de los problemas que ella misma ha creado.

Por fortuna, el segundo mundo, el mundo del cambio oportuno, está preparado para salvar al primer mundo. Los que no tienen nada, casa, riquezas, seguridad, se están levantando y su demanda de prosperidad no se puede contener. El materialismo ha alcanzado su apogeo histórico y se debilitará o se autodestruirá a través de una aceleración hacia la degradación ecológica. Desde el punto de vista del primer mundo, hay problemas tan preocupantes e inminentes que la respuesta de los gobiernos ha sido la de mirar a otro lado, o llevar a cabo reformas poco más que simbólicas. Desde la perspectiva del segundo mundo, no sorprende que los gobiernos estén bloqueados, porque no se puede esperar que las políticas que han causado la explotación de la Tierra puedan ahora regenerarla, independientemente de lo que se decida hacer o no hacer. Entre sus muchos puntos clave, Ervin Laszlo y Marco Roveda declaran que debemos encontrar una nueva vía para ser felices. Para mí, este es el punto más profundo y relevante. Cuando un ama de casa americana va en coche al supermercado, compra comida refinada y procesada empaquetada de forma brillante, tira la basura y rocía un bote de insecticida para matar a los áfidos de las rosas del jardín, ninguna de sus acciones le parece destructiva, está simplemente realizando las acciones habituales

que forman parte de su búsqueda de la felicidad.

Pero una felicidad basada en los residuos, sustancias tóxicas, combustibles fósiles y consumismo, el paraíso que todos hemos estado persiguiendo desde finales de la Segunda Guerra Mundial, es insostenible. Todavía podemos permitirnos las sólidas fuerzas militares que sirven para mantener callado al 90 por ciento de la humanidad, de modo que el privilegiado 10 por ciento pueda difundir la actual visión del mundo. Pero, una vez aclarado esto, el futuro parece terrible. Por eso, este libro digital llega como una ayuda para conseguir un cambio consciente que vaya más allá de la superficialidad del pesimismo o del optimismo, y que propone en su lugar un nuevo modo de buscar la felicidad.

Sin duda alguna, el anticuado mundo del materialismo está cada vez más encaminado a la infelicidad, a través de la contaminación, la superpoblación, la falta de comida y agua, la pérdida de los hábitats naturales: un alto porcentaje de la población mundial ya está experimentando esta escasez. Un oportuno cambio a través de un cambio en la conciencia nos puede llevar a un nuevo modelo de felicidad basado en los principios de la conciencia más elevada.

Aquí se habla de un nuevo mundo que hay que construir basándonos en la realización interior. Un mundo similar es posible, como muestra este libro digital, y, en efecto, ya está naciendo en los corazones de millones de personas.

Fritjof Capra

Notas biográficas



Licenciado en física en la Universidad de Viena, investigador en el campo de la física de las altas energías, Fritjof Capra (Viena, 1 de febrero de 1939) ha sido el primero en explorar los lazos entre ciencia, implicaciones filosóficas y fuentes de sabiduría antigua. Es el autor de *El Tao de la física* (1975). El libro ha vendido un millón y medio de copias en todo el mundo, traducido a más de veinticuatro lenguas.

Es el hombre que ha leído un texto chino del 1200 d.c. vislumbrando en él una explicación del bootstrap cuántico. Es el hombre que ha comparado los escritos de Oppenheimer con los de las Upanisad (los libros hindúes más antiguos del mundo). Es el pensador que hace treinta años (“El punto de vuelta”, 1982) vaticinó la

llegada de la actual crisis energética. Y dedujo, a partir del envaramiento de las estructuras sociales y de valores, el indicio de la aparición de “nuevos modelos de evolución cultural”. Después de *El Tao de la física* ha publicado un libro cada ocho años, todos ellos fundamentales, básicos.

En los últimos años se ha dedicado a nuevas fantasías culturales. Ha fundado el Center for Ecoliteracy en Berkeley, California, se ha dedicado a explicar a los niños los ciclos de la naturaleza a través del cultivo de huertos escolares (Ecoalfabeto, 2006) y ha recreado el genio de Leonardo Da Vinci como pionero del holismo (con los volúmenes *La Ciencia de Leonardo*, 2007, y con el fresco de impresión *La Botánica de Leonardo*, para los ejemplares de Aboca).

El Tao de la sostenibilidad

Acabo de publicar una nueva obra sobre Leonardo Da Vinci, un pensador que desarrolló una ciencia de formas orgánicas, esquemas de relaciones, procesos, una ciencia de calidad. En mi libro anterior ofrecí un resumen de su método, su vida, sus conquistas científicas; aquí voy a profundizar más en una disciplina, la Botánica, para describir exactamente las ideas principales de esta ciencia de calidad.

En Leonardo, la vida está en el centro de la ciencia. Hay muchos libros sobre la ciencia de Leonardo, pero esto, puedo decirlo, nadie lo ha dicho antes que yo, es realmente un descubrimiento que he hecho. En el fondo, Leonardo siempre se pregunta “qué es la vida”, el misterio de la vida, la naturaleza de la vida; cuando habla del agua habla de ella como matriz de la vida, de la nutrición (y hoy nosotros sabemos que es así, para las células). Cuando habla de las rocas, modeladas por el agua, habla de ellas como de los huesos de la Tierra, que es un sistema vivo. Cuando habla de las plantas estudia su morfología, su forma, los procesos metabólicos subyacentes... La ciencia de Leonardo es relevante para los tiempos en que vivimos, por muchas razones. Una es que Leonardo fue un pensador sistémico. Pensaba en términos de relaciones, de contexto, de procesos. “Comprender” algo, para él, quería decir siempre “conectar” aquello con otros fenómenos, en otras disciplinas. Eso es precisamente lo que necesitamos hoy día, porque nuestras ciencias están fragmentadas, incapaces de afrontar los problemas que tenemos.

En este momento histórico, en una visión de contexto, es necesario un cambio. Lo estamos viviendo. Un cambio enorme. Porque afrontamos un desafío enorme: quizás no lo logremos. Existen buenos argumentos según los cuales la humanidad podría no lograrlo en los próximos cincuenta años.

Me he interesado muchísimo en el tema del cambio, he escrito libros sobre este asunto.

En un momento de crisis financiera y económica, es muy importante reconocer que los bancos no están en el centro de la economía. Es el bienestar humano el que debe estar en el centro de la economía, y la base debe ser la Tierra, la ecología.

En cambio nosotros tenemos una economía “banco-céntrica”. Una periodista americana, Ariadna Huffington, que dirige un periódico online muy visitado, sostiene que hoy día es como si nos encontráramos en el viejo sistema ptolemaico en que todo gira alrededor de una concepción errónea, y se usan complicadísimas hipérbolas para justificar este sistema. Pero lo que es falso es la cosmología. Hoy quieren salvar la economía y se concentran en los bancos, pero no es la economía la que gira alrededor de los bancos, son los bancos los que deben servir a la economía, servir a la gente.

Pienso que a partir de los años sesenta nos hemos aburrido del materialismo exagerado, del consumismo, de una vida sin otros valores que

el consumo, sin espiritualidad. De hecho, precisamente en los años sesenta surgió una oleada de interés sobre el yoga, la meditación, las filosofías orientales. En los años setenta les sucedieron el feminismo y el ecologismo, temas portadores de una vida alternativa. Hemos descubierto una comunidad alternativa que en Estados Unidos se llamó “contracultura”, al principio. Y aquella comunidad alternativa se ha desarrollado después en lo que vemos hoy en la sociedad civil global, con todos los sitios y las conexiones electrónicas, que deriva idealmente de aquellas comunidades de los años sesenta.

Allí descubrimos que la vida de relación es la vida que puede darnos la mayor satisfacción.

Está cambiando ante todo la conciencia de que no estamos solos, en el mundo, que todo estamos entrelazados, todos estamos conectados. La metáfora central de la sociedad global es la red.

Cuando enseño a los niños que la red es el esquema de organización principal de los sistemas vivos, me resulta fácil. Ellos han crecido con Internet, con los teléfonos móviles, Facebook... son redes: saben que estamos en redes sociales. En los ecosistemas es lo mismo. Son comunidades de plantas, de animales, de microorganismos organizados en redes.

Cuando enseño, en mi organización de formación ecológica, el Center for Ecoliteracy de Berkeley, en California, delinearé una conexión entre las comunidades ecológicas y las comunidades humanas. De hecho, es un poco el mismo concepto del “network”: la red social es una de-

nominación científica de lo que nosotros llamamos comunidad en la vida de todos los días.

Por tanto, ¿qué podemos hacer para estar realmente satisfechos, para ser felices? Estar con los amigos. Ir por el camino de la naturaleza. Comer un buen plato en buena compañía... Y todas estas cosas cuestan poco o nada. Porque son los placeres del vivir en relación. En una comunidad.

Nosotros ya pertenecemos a una comunidad. Cuando estuve en un simposio de premios Nobel sobre el clima, en Londres, conocí a Wangari Maathai, una premio Nobel africana, fundadora del Green Belt Movement, famosísima. Yo no la conocía personalmente. Nos sentamos juntos, en la cena, y los dos ya sabíamos cuál era el pensamiento del otro.

Formamos parte de la comunidad de la sostenibilidad. Y tenemos que ampliarla. Debemos comunicar a los otros que estamos bien, que somos felices. Es verdad, trabajamos mucho, porque se debe hacer, pero nos realizamos mucho, nos vemos gratificados.

Debemos hacer entender a la gente que cuando se vive en la sostenibilidad se vive bien. No son los objetos los que simbolizan el poder, la riqueza. Son las relaciones.

Yo tengo un coche, un Prius híbrido, pero también voy en bicicleta, voy andando, me organizo para trabajar en casa. Y vivo muy bien, con

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

los amigos, en comunidad, sin un consumo desproporcionado. Si hoy se me pidiera que indicara un experto en cualquier campo, con dos o tres correos electrónicos, en una hora, podría responder: porque formo parte de una red global. Este es nuestro poder.

Steve Killelea

Notas biográficas



Steve Killelea (Australia, 8 de septiembre de 1949) es un empresario experto en creación de negocios de alta tecnología, que está al frente de actividades filantrópicas centradas en el desarrollo sostenible y la paz.

Después de haber creado con éxito dos compañías de software internacionales: Software Products (NASDAQ) y la Integrated Research Ltd (ASX: IRI), Steve decidió dedicar la mayor parte de su tiempo y su fortuna al desarrollo de la paz.

En 2000 Steve estableció su propia fundación privada, The Charitable Foundation (La Fundación Benéfica) (TCF), que se especializa en trabajar con las comunidades más pobres del mundo. TCF es una de las organizaciones privadas de

ayuda en el extranjero más grandes de Australia. Su fin es procurar intervenciones para cambiar la vida que lleguen al mayor número de personas posible, centrándose con especial énfasis en los más pobres de los pobres. TCF está activa en África Central y del Este y algunas partes de Asia. Steve visita con regularidad y se halla activamente implicado en los proyectos que está financiando. TCF apoya proyectos que proporcionan futuros sostenibles para la comunidad tales como agua limpia, viviendas, desarrollo de la agricultura y alivio del hambre.

Steve Killelea es también el Fundador del Global Peace Index, el primera instrumento mundial para medir la paz de los países. Con da-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

tos recogidos y compaginados por la Economist Intelligence Unit, la GPI ha provocado un debate en el gobierno, los medios de comunicación y las academias de todo el mundo. El Global Peace Index está considerado ahora como un indicador de referencia a nivel mundial. Paralelamente ha creado, el Institute for Economics and Peace, ONG de investigación especializada en el estudio de las relaciones entre empresas, paz e índices económicos. Su objetivo principal es hacer de propulsor de la paz en todos los ámbitos académicos, la sociedad civil, los privados, las instituciones internacionales y los gobiernos.

Junto con el cineasta Tim Wise, Steve Killelea fundó One Tree Films, cuya misión es producir documentales de calidad mundial y otras formas mediáticas (incluyendo vídeos online) que están enfocados en temas socio-ambientales.

La primera producción “Soldados

de la Paz” es una película documental narrada por Michael Douglas que ilustra las conexiones entre los actos individuales de heroísmo y los cambios mundiales que se necesitan para alcanzar un estado de paz.

La película obtuvo una aclamación internacional y ganó un gran número de premios incluido el Angel Film Award en el Monaco International Film Festival 2008 el Golden Ace Award for Superior and Outstanding Film Making en el Las Vegas International Film Festival 2009 y el Club of Budapest Worldshift Ethic Film Award, en Cannes.

Steve Killelea se ocupa actualmente de varios Consejos de Asesoramiento incluida la Alliance for Peacebuilding y el Global Project on Measuring Progress of Societies del OECD, y es Fideicomisario Internacional del World Council of Religions for Peace.

Hacia el ministerio de la paz global

La humanidad está afrontando actualmente uno de los más grandes retos de su historia económica, medioambiental, social y financiera. Sin embargo, este cambio tumultuoso ofrece una oportunidad única para que volvamos a considerar y a definir los temas que son esenciales para nuestra supervivencia. Como el de la paz.

Durante los últimos veinte años, la humanidad ha entrado en una nueva época de su historia. Esto ha sido provocado por la convergencia de varios factores. Ahora se están alcanzando barreras ecológicas bien definidas, y en múltiples frentes. Se espera que la población mundial alcance los 7 millardos dentro de unos cuantos años y en muchos lugares del mundo ya se encuentra en el extremo de sus capacidades de sustento.

La tecnología está avivando el cambio a un ritmo más creciente que nunca, lo cual frena en muchos casos el crecimiento de la globalización. El mundo está conectado por vías que eran inimaginables hace solo 50 años. Las guerras ya no son económicamente sostenibles y los cambios están teniendo lugar tan rápidamente que las naciones a duras penas se encuentran detrás de sus ramificaciones legales y sociales. Incluso nuestra lengua está cambiando, incorporando diariamente nuevas palabras para describir nuestra realidad en transformación. Nuestras nociones y conceptos de paz también están cambiando.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

Los retos globales piden soluciones globales y estas soluciones se pueden individuar solo previa cooperación en una escala sin precedentes en la historia de la humanidad. La paz es una condición previa esencial porque sin paz no seremos capaces de conseguir los niveles de cooperación, integración e igualdad social necesarios para resolver estos retos.

La paz es fundamental para poder controlar estos muchos y variados retos, simplemente porque la paz crea el ambiente óptimo en el que las demás actividades que contribuyen al crecimiento humano pueden tener lugar. En este sentido, la paz es un intermediario que hace más fácil que los trabajadores produzcan, que las empresas vendan, que los empresarios y los científicos innoven y que los gobiernos lleven a cabo sus funciones de regulación.

Pero si la paz es una condición previa esencial para resolver nuestros retos de sostenibilidad y mejorar nuestra economía y nuestro bienestar social, es esencial entender bien la paz. Esto nos lleva a la pregunta “¿Entendemos bien la paz?”. Hace cincuenta años, los estudios sobre la paz no existían. Actualmente, hay centros de paz y de conflicto en numerosas universidades importantes de todo el mundo. A lo largo del siglo pasado, hemos pasado de tener departamentos de guerra a departamentos de defensa y ahora estamos viendo la emergencia de organizaciones que están luchando por la creación de “ministerios de paz”.

Aunque estos cambios son beneficiosos para mejorar nuestra com-

preensión de la paz, la paz todavía no se ha vinculado a las principales disciplinas académicas, ni hay un enfoque concertado en el estudio combinado y disciplinario de la paz. No hay cursos de literatura sobre la paz en ninguno de los departamentos de Literatura de las universidades más importantes aunque se trabaje intensamente por la paz. Del mismo modo, no hay cátedras de Economistas de la Paz en ninguna de las principales facultades de economía aunque la mayoría de la gente de las empresas piensa que sus mercados crecen en paz y que sus costes disminuyen con el aumento de la “pacificación”.

La guerra y la violencia no son inevitables. Todas las sociedades humanas han desarrollado mecanismos para resolver conflictos improductivos y ofrecer un ambiente propicio para el desarrollo humano. Esa es una parte esencial de la naturaleza humana. Puesto que la globalización se funde con la humanidad, ahora necesitamos extender estos impulsos naturales para ser globalmente integrales y crear un mundo de paz para que podamos progresar en las cosas que realmente importan. El gobierno global se convierte en la clave, pero actualmente no hay instituciones globales adecuadas que actúen en beneficio de toda la humanidad. Las instituciones globales que existen actualmente, por lo general, están formadas por miembros que representan un interés personal específico como las naciones individuales.

En el 2009, con la crisis económica haciendo mella en la mayoría de las sociedades, la paz global realmente se ha deteriorado. Sin embargo, al contrario de lo que se cree popularmente, en los últimos veinte años el mundo se ha vuelto más pacífico. La frecuencia y mortalidad

de las guerras han ido disminuyendo desde el final de la Guerra Fría.

A partir de 1990 han finalizado más guerras de las que han comenzado y el número de acuerdos negociados ha aumentado continuamente.

A lo largo de la historia, la paz ha sido uno de los conceptos más valiosos pero el estudio formal de la paz es nuevo, su valor para la sociedad no se entiende bien y se halla también pobremente financiado. Estos temas están inter-relacionados pero la importancia de la paz en una sociedad global es esencial para poder conseguir un futuro mejor.

Por lo tanto, la paz es una condición previa esencial para la supervivencia de la sociedad tal y como nosotros la conocemos en el siglo XXI. Este es un cambio en el mundo que tiene que ocurrir antes de que podamos confiar en abordar nuestros numerosos retos globales.

Giampaolo Fabris

Notas biográficas



Conocido sociólogo y editor, Giampaolo Fabris (Livorno, 6 de enero de 1938 - Milán 20 de mayo de 2010) fue presidente de Episteme Srl. Ocupó además el cargo de profesor de Sociología del Consumo, la primera cátedra en esta asignatura que existió en Italia, y de Presidente del Curso de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Vita-Salute San Raffaele. Enseñó en la universidad de Turín, en Ca' Foscari en Vene-

cia, en la IULM en Milán y en la Facultad de Sociología de la Universidad de Trento.

Fue Presidente durante cinco años de la Trienal de Milán. Colabora con varios periódicos y revistas italianas y extranjeras. Fue columnista de Affari&Finanza La Repubblica donde se ocupaba de la sección de "Consumo". Está considerado, internacionalmente, como uno de los mayores expertos en el estudio del consumidor y de la marca.

Volver a pintar la casa

Barack Obama ha anunciado, en los inicios de la crisis, unos “tiempos muy duros”. Pero también ha añadido que “por encima de todo tenemos que ser honestos con nosotros mismos, porque hay tiempos en los que basta con volver a pintar la casa y tiempos en los que es necesario reconstruir los cimientos.” Una afirmación poco popular e inesperada desde esta parte del océano, y en especial en mi país, en Italia, donde toda la atención y la tensión se dirige, por el contrario, a “volver a pintar la casa”, a promover el consumo para que la economía vuelva a funcionar.

Para reconstruir el status quo ante, para evitar el colapso de la economía y para salvaguardar los niveles de empleo. Una lógica que parecería inmutable, una especie de indiscutible tautología, junto con las llamadas a la fe cuando todavía los italianos no han comprendido por qué, por culpa de quién se han visto precipitados a una situación de crisis tan dramática. Se dice que no se harán esperar días mejores: quizás entonces se podrá prestar atención también a los aspectos estructurales. La lógica del *primum vivere* aparece ahora como la única que se puede perseguir y hay cierta intolerancia con respecto a quienes sostienen que solo se saldrá estructuralmente de la crisis adoptando un nuevo pensamiento estratégico. Obama, tras sus declaraciones, ha puesto en marcha una maniobra ejemplar, por otra parte fuertemente contrastada por fortísimos grupos de presión: 120 millardos de dólares por las energías renovables (mientras que entre noso-

tros la vuelta a lo nuclear ha asumido tonos triunfalistas); reducción de las emisiones de CO₂ del 14% dentro del 2020; fuerte moderación de los gastos en armamento y limitación del déficit con la reducción de los gastos por la guerra en Irak y en Afganistán; aumento de los impuestos a los más ricos, ganancias de capital y dividendos; una sanidad accesible a todos. Quizás esta última sea la intervención más radical para una sociedad que siempre ha elegido con orgullo recurrir al mercado incluso en aquellas áreas en las que, en Europa, ha sido el Welfare State el que se ha ocupado de ellas.

Que realmente sea necesario reconstruir los cimientos del sistema del país y echarle un vistazo al futuro es algo que no parece formar parte de la agenda y ni siquiera de la sensibilidad de quien gobierna. A decir verdad, tampoco de la oposición. Se muestra totalmente ausente la percepción de que esta crisis certifica que está concluyendo un periodo histórico y que es necesario salir de una forma diferente del pasado. Que crecimiento económico y bienestar social ya no están conectados de modo intrínseco y, por el contrario, se están separando. Que “bien-tener” y “bien-estar” [juego de palabras con el italiano *ben-avere/ben-essere*] no son sinónimos. Por la tanto, no solo poniéndole nuevas reglas a lo que ya existe se puede salir de una crisis tan grave de manera estable. Recientemente he participado en una mesa redonda promovida por el Ministro Giulio Tremonti, con la participación de los exponentes más influyentes del mundo de las finanzas, donde he oído, con un creciente malestar, hablar solamente de reglas y de nuevos sistemas de gobierno. No hay conciencia de que estamos en-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

trando realmente en una época donde nuevos modos de producción, el irrumpir de nuevas tecnologías diseñan escenarios inéditos. Pero, sobre todo, donde las amenazas al ecosistema se presentan como prioridades indeclinables y donde el bienestar no se puede perseguir acumulando riquezas materiales sin fin.

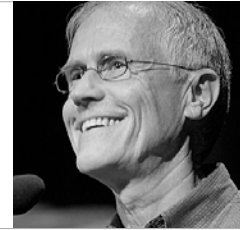
No hay ninguna vocación de depauperación, algo que me es totalmente ajeno, en estas afirmaciones. Solo la precisión de que la religión del desarrollo ilimitado, del perseguir la multiplicación del consumo – que en este punto se convierte en coacción, condena – significa solamente, en la metáfora del presidente americano, volver a pintar la fachada del edificio sin darse cuenta de que este se está viniendo abajo. Que los daños infligidos al medio ambiente, el calentamiento del planeta, los peligros de una agricultura intensiva y el atentado a la biodiversidad están produciendo, por usar un término muy apreciado por los economistas, unas externalidades cada vez más graves a las que ya no se puede poner remedio. Que existen áreas de necesidad cada vez más amplias a las que el mercado, tal y como está configurado actualmente, no da una respuesta y que podrían constituir excelentes oportunidades productivas para una industria que languidece, en lugar de llenar las viviendas de productos cuya necesidad consideramos cada vez menos importante, de acelerar con una obsolescencia planificada o con innovaciones que no llevan a ningún beneficio un proceso ya paroxístico. Las dramáticas consecuencias en el empleo de esta crisis son bien conocidas, así como los problemas reales de las familias con bajos ingresos para las que el acceso al consumo es todavía una

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

conquista. Pero el hecho de hacerse cargo de esto no puede ni debe suponer una excusa para no observar que la actual interpretación de la economía y el actual modo de vivir pertenecen ya al pasado.

Paul Hawken

Notas biográficas



Es ecologista, empresario, ensayista. Desde los 20 años, Paul Hawken (California, 8 de febrero de 1946) ha dedicado su vida a la sostenibilidad y a cambiar la relación entre los negocios y el medio ambiente. Es autor de numerosas publicaciones que analizan las perspectivas de una economía que fundamente su forma de actuar en la conciencia ecológica, la más célebre, escrita en colaboración con Amory Lovings, *El Capitalismo Natural*, que contabiliza los recursos y apunta a la eficacia para conseguir producir más con menos. Rediseña las lógicas industriales sobre la base de un modelo que excluye los despilfarros y la producción de desechos, invierte

en la protección y en la expansión del “capital natural” existente. Del 2007 es *Multitud irrefrenable*, obra original nacida para describir el mayor movimiento formado por millones de organizaciones que en todo el mundo se batan por la defensa de la justicia social, el ambiente y las culturas indígenas desde la globalización.

Un movimiento sin líder, ni centralizaciones, dividido pero unido. Seis veces se le han entregado licenciaturas y doctor honoris causa, el último de los cuales en mayo de 2009 por el decano de la Universidad Father Bill Beauchamp, donde pronunció el discurso del que se ha extraído esta contribución.

Instrucciones para el Planeta Tierra

Se está descubriendo lo que significa ser un ser humano en la Tierra en un momento en que todos los sistemas vivos se están degenerando, y el ritmo de degeneración se está acelerando. ¡Una situación increíble! Pero ningún ensayo especializado publicado en los últimos treinta años puede rechazar esta afirmación. Básicamente, la civilización necesita un nuevo sistema operativo, nosotros somos los programadores, y lo necesitamos para dentro de unas pocas décadas.

Este planeta viene con una serie de instrucciones, pero parece que las hemos usado mal. Reglas importantes como no envenenar las aguas, el suelo, o el aire, no permitir la superpoblación de la tierra, y no tocar el termostato se han visto infringidas. Buckminster Fuller dijo que la nave Tierra fue tan ingeniosamente diseñada que nadie comprende que todos estemos volando por el universo a un millón de millas a la hora, sin necesitar cinturones de seguridad, con un montón de espacio y comida realmente buena. Pero todo esto está cambiando.

La Tierra es de alquiler. La tierra no se puede permitir mandarnos reclutadores o limusinas. Manda lluvia, puestas de sol, cerezas maduras, jazmín, y a esa persona increíblemente hermosa con la que estás saliendo. Tratemos de comprender. Este es el acuerdo: olvidemos que la tarea de salvar el planeta no es posible en el tiempo requerido. No nos dejemos desalentar por personas que saben lo que no es posible. Hagamos lo que hay que hacer, y comprobemos si era posible solo

después de haberlo hecho. Cuando me preguntan si soy pesimista u optimista acerca del futuro, mi respuesta es siempre la misma: Si observas la ciencia concentrándote en lo que está sucediendo en la tierra y no eres pesimista, es que no entiendes los datos. Pero si conoces gente que está trabajando para restablecer esta tierra y las vidas de los pobres, y no eres optimista, no has entendido nada. Lo que veo por todas partes del mundo es gente normal que desea afrontar la desesperación, el poder e incalculables dificultades para devolverle alguna apariencia de gracia, justicia y belleza a este mundo. La poeta Adrienne Rich escribió: “Se ha destruido tanto que he perdido mi terreno con aquellos que, año tras año, de modo perverso y sin un poder extraordinario, reconstituyen el mundo.” No podría haber una descripción mejor. La humanidad se está organizando. Está reconstituyendo el mundo, y la acción está teniendo lugar en aulas escolares, granjas, junglas, pueblos, campus, empresas, campos de refugiados, piscifactorías y barrios pobres.

Hay un montón de gente solidaria. Nadie sabe cuántos grupos y organizaciones están trabajando en las cuestiones más sobresalientes de nuestros días: cambio climático, pobreza, deforestación, paz, guerra, hambre, conservación, derechos humanos y mucho más. Este es el movimiento más grande que el mundo ha visto nunca. Más que el control, busca la conexión. Más que el dominio, se esfuerza por dispersar la concentración del poder. Como Mercy Corps, que trabaja entre bastidores y lleva a cabo los trabajos. Al ser tan grande, nadie conoce las verdaderas dimensiones de este movimiento. Da esperanza, apoyo

y sentido a millones de personas en el mundo. Su poder reside en la idea, no en la fuerza. Está constituido por profesores, niños, campesinos, hombres de negocios, raperos, agricultores biológicos, monjas, artistas, hombres del gobierno, pescadores, ingenieros, estudiantes, escritores incorregibles, musulmanes que lloran, madres preocupadas, poetas, médicos sin fronteras, cristianos afligidos, músicos de calle, el Presidente de los Estados Unidos de América y, como diría el escritor David James Duncan, el Creador, Aquel que tanto nos ama.

Hay una enseñanza rabínica que nos dice que si el mundo se está acabando y ha de venir el Mesías, antes que nada hay que plantar un árbol y después ver si la historia es verdadera. La inspiración no se recoge de las letanías de lo que puede suceder; esta reside en la voluntad humana de restablecer, reparar, reformar, recuperar, re-imaginar y reconsiderar. “Un día, finalmente, has sabido lo que tienes que hacer, y has empezado, aunque las voces a tu alrededor seguían gritando sus malvadas sugerencias,” es la descripción de Mary Oliver del cambio de lo profano hacia un sentido profundo de conexión con el mundo vivo.

Millones de personas están trabajando en interés de unos extraños, aunque las noticias de la noche normalmente hablan de la muerte de unos extraños. Esta amabilidad de los extraños tiene orígenes religiosos, incluso míticos, y tiene sus raíces sobre todo en el siglo dieciocho. Los abolicionistas fueron las primeras personas que crearon un movimiento nacional y global para defender los derechos de gente a quien no conocían. Hasta ese momento, ningún grupo se había quejado si

no era para su propio provecho. Los fundadores de este movimiento eran en su mayor parte desconocidos — Granville Sharp, Thomas Clarkson, Josiah Wedgwood — y su objetivo era ridículo en apariencia: en aquel tiempo, tres de cada cuatro personas en el mundo eran esclavos. Esclavizar es algo que los seres humanos han hecho durante siglos. Y el movimiento abolicionista fue recibido con incredulidad. Los portavoces conservadores ridiculizaban a los abolicionistas llamándolos liberales, progresistas, pseudo-benefactores, entrometidos y activistas. Les decían que arruinarían la economía y llevarían a Inglaterra a la pobreza. Pero, por primera vez en la historia, un grupo de personas se organizaron para ayudar a personas a la que nunca habían visto, de quienes nunca recibirían un beneficio directo o indirecto. Y hoy día diez millones de personas hacen lo mismo cada día. Hablamos del mundo sin ánimo de lucro, de la sociedad civil, las escuelas, el espíritu empresarial social, las organizaciones no gubernamentales y las empresas que ponen lo social y la justicia ambiental en lo más alto de sus objetivos estratégicos. El propósito y la magnitud de este esfuerzo no tienen paralelo en la historia.

El mundo vivo no está “ahí afuera” en algún sitio, sino en tu corazón. ¿Qué sabemos de la vida? Según las palabras de la bióloga Janine Benyus, la vida crea las condiciones que son propicias para la vida. No puedo pensar en un lema mejor para una economía futura. Tenemos decenas de miles de casas abandonadas sin personas y decenas de miles de personas abandonadas sin casas. Tenemos banqueros fracasados que aconsejan a reguladores fracasados cómo salvar bienes

fracasados. Somos la única especie del planeta sin pleno empleo. Increíble. Tenemos una economía que nos dice que es más económico destruir la tierra en tiempo real que renovarla, sanearla y sostenerla. Puedes imprimir dinero para sacar de apuros a un banco, pero no puedes imprimir la vida para sacar de apuros al planeta. Ahora estamos robándole al futuro, vendiéndolo en el presente, y llamando a esto “producto interno bruto”. Podríamos tener fácilmente una economía basada en curar el futuro en lugar de robarlo. Podemos crear actividades para el futuro o robarle actividades al futuro. Una cosa se llama restauración y la otra explotación. Y cada vez que explotemos la tierra estaremos explotando a la gente y causándole un sufrimiento indescriptible. Trabajar para la tierra no es un modo de hacerse rico, es un modo de ser ricos.

La primera célula viva nació hace casi 40 millones de siglos, y sus descendientes directos están en la sangre que corre por nuestras venas. En este instante, literalmente, estás respirando moléculas que fueron inhaladas por Moisés, la Madre Teresa y Bono. Estamos profundamente interconectados. Nuestros destinos son inseparables. Estamos aquí porque el sueño de toda célula es convertirse en dos células. Y los sueños se hacen realidad. En cada uno de nosotros hay un cuatrillón de células, el 90 por ciento de las cuales no son células humanas. Cada célula humana es una comunidad y sin estos otros microorganismos moriríamos en pocas horas. Cada célula humana tiene 400 mil millones de moléculas, que llevan a cabo millones de procesos entre trillones de átomos. La actividad celular total en un cuerpo humano es

asombrosa: un septillón de acciones en un momento, y después una con veinticuatro ceros. En un milisegundo, nuestro cuerpo se enfrenta a procesos diez veces el número de las estrellas del universo, que es exactamente lo que Charles Darwin previó cuando dijo que la ciencia descubriría que cada criatura viva era un “pequeño universo, formado por una multitud de organismos “auto-propagantes”, inconcebiblemente pequeños y numerosos como las estrellas del paraíso”.

Por eso, tengo dos preguntas: La primera, ¿Puedes sentir tu cuerpo? Párate un momento. Siente tu cuerpo. Un septillón de actividades tienen lugar al mismo tiempo, y nuestro cuerpo las hace tan bien que somos libres de ignorarlas. Puedes sentirla. Se llama vida. Eso es lo que tú eres. Segunda pregunta: ¿Quién se ocupa de tu cuerpo? ¿Quién está controlando esas moléculas? Esperemos que no sea un partido político. La vida está creando las condiciones propicias para la vida dentro de nosotros, como en toda naturaleza. Nuestra naturaleza innata es crear las condiciones que son propicias para la vida. Lo que quiero que imagines es que la humanidad de forma colectiva está demostrando una profunda sabiduría innata al reunirse para curar las heridas y los insultos del pasado.

Ralph Waldo Emerson preguntó una vez qué haríamos si las estrellas salieran solo una vez cada mil años. Nadie dormiría por la noche, naturalmente. El mundo crearía nuevas religiones de repente. Estaríamos en éxtasis, locos de alegría, convertidos en entusiastas por la gloria de Dios. Por el contrario, las estrellas salen todas las noches y nosotros vemos la televisión.

Este extraordinario momento en el que somos conscientes globalmente el uno del otro y de los muchos peligros que amenazan a la civilización no ha ocurrido nunca, ni en mil años, ni en diez mil años. Cada uno de nosotros es tan complejo y hermoso como todas las estrellas del universo. Hemos hecho grandes cosas y nos hemos salido del camino en lo que se refiere a honrar a la creación. Este es el más increíble y sorprendente reto que se le haya dejado como herencia a una generación. Las generaciones anteriores a esta han fracasado. No se quedaban despiertas toda la noche. Se han distraído y han perdido de vista el hecho de que la vida es un milagro de cada momento de nuestra existencia. La naturaleza nos invita a ponernos de su parte. No puedes pedir un jefe mejor. La persona menos realista del mundo es el cínico, no el soñador. La esperanza tiene sentido solo cuando no parece que tener esperanza tenga algún sentido. Este es el siglo de la nueva generación. Tienen que poner manos a la obra como si su vida dependiera de ello.

Rajendra Pachauri

Notas biográficas



Rajendra K Pachauri nació en Nainital, India, el 20 de agosto de 1940. Asumió sus actuales responsabilidades como responsable del TERI (Instituto de Investigación de Energía Tata) en 1981, primero como director y, desde abril de 2001, como director general. TERI invierte en la innovación y proporciona soporte profesional en las áreas de energía, medio ambiente, cultivo de bosques, biotecnología y conservación de recursos naturales en departamentos del gobierno, instituciones y organizaciones corporativas a nivel mundial. El 20 de abril de 2002, Pachauri fue elegido Presidente del IPCC (Gabinete Intergubernamental sobre el Cambio Climático), establecido

por la Organización Meteorológica Mundial y el Programa Medioambiental de las Naciones Unidas en 1988. Está al frente del cargo de Presidente del IPCC desde el 20 de abril de 2002. Ha estado activo en varios foros internacionales ocupándose del tema del cambio climático y de sus dimensiones políticas.

Reconocido internacionalmente como uno de los mayores estudiosos e investigadores de la materia, sobre todo, desde que compartió el podio con Al Gore para recibir el Premio Nóbel de la Paz de 2007 por el trabajo realizado con el IPCC. Pero ahora se está ocupando de un tercer papel sin nombre como estadista internacional compro-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

metido en promover la conciencia del cambio climático. Mientras el mundo se despierta ante la realidad del inminente cambio climático, los temas medio ambientales han cobrado una urgencia extra y el horario de trabajo del dr. Pachauri se ha incrementado considerablemente. En estos días, está trabajando constantemente, cruzando el globo para construir y diseminar los principales conocimientos acerca del cambio climático causado por el hombre y sentar las bases para las medidas que se necesitan para contrastar dicho cambio. Cuando no se está ocupando del cambio climático, presidiendo reuniones, tomando decisiones para TERI, viajando y haciendo cuentas para el IPCC, Pachauri se ocupa en escribir más de cien artículos para diarios académicos, más de 23 libros y, para relajarse, escribe poesía. Su otra diversión recreativa es el cricket, algo para lo que siempre saca tiempo.

Somos un único universo, somos una única familia

Ahora sabemos lo suficiente para tomar acciones porque el 4º informe de valoración del IPCC claramente ha puesto de manifiesto no solo el estado actual del cambio climático, que es muy serio, sino que también ha propuesto proyecciones del futuro que, si no las afrontamos mitigando las emisiones de gases de efecto invernadero, en otras palabras, reduciendo drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero, veremos algunos impactos que serán mucho peor en el futuro. Por eso, creo que el conocimiento del cambio climático está ahora muy claro, y creo que la mayoría de la gente del mundo se da cuenta ahora de que tenemos que hacer algo con respecto a este problema.

Espero que consigamos un acuerdo realmente firme acerca de las acciones que la comunidad global tomará con respecto al cambio climático, y espero que esto incluya compromisos muy claros para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, además de alguna financiación de acciones en los países en vías de desarrollo, especialmente para ayudarlos a adaptarse a los impactos del cambio climático, y algunos medios con los que podamos facilitar el cambio tecnológico en los países en vías de desarrollo.

En Venecia, más de 2.000 científicos se reunieron en julio de 2009 para redactar las directrices del Quinto Informe del IPCC sobre el Cambio

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

Climático. En aquella ocasión usé palabras muy evocadoras: “Somos un único universo, somos una única familia”.

Yo creo que tenemos que estar preocupados por un problema como el del cambio climático, aunque sintamos que estamos a salvo de dicho cambio climático, eso supondría llegar a una terrible conclusión, porque todo lo que ocurra en cualquier parte del mundo nos va a afectar de una forma u otra. Y necesitamos paz en este mundo, necesitamos un orden social estable, y si permitimos que el cambio climático nos cree una crisis en el futuro eso nos afectará a todos nosotros, por eso “somos un único universo, somos una única familia”.

Karan Singh

Notas biográficas



Estadista indio visionario, además de embajador de la cultura hindú, Karan Singh nació el 9 de marzo de 1931 en Cannes, Francia, hijo del último regente del principado de Kashmir y Jammu (también conocido como La Casa Real de Jammu y Kashmir), Maharajá Hari Singh y su esposa Maharani Tara Devi. Fue educado en Doon School, Dehra Dun, y obtuvo una licenciatura del Instituto Sri Pratap Singh (S. P.), Srinagar, Jammu y la Universidad de Kashmir, y un diploma en Ciencias Políticas de la Universidad de Delhi. Llegó a recibir un doctorado de la Universidad de Delhi. En 1949, a los dieciocho años, fue nombrado regente del estado de Jammu y Kashmir de-

pués de que su padre dimitiera como monarca, tras la adhesión del estado a la India. Prestó sus servicios sucesivamente como regente, Sadr-i-Riyasat y gobernador del estado de Jammu y Kashmir de 1965 a 1967.

De 1967 a 1980, y en 1990, Karan Singh prestó sus servicios como diputado en el Lok Sabha; desde 1996 ha sido diputado en el Rajya Sabha. Fue rector de la Universidad hindú de Banaras, de la Universidad de Jammu y Kashmir, y de la Universidad Jawaharlal Nehru. Es miembro activo de varios consejos, organizaciones y fundaciones, incluido el Gremio de Autor de la India, el ICCR, la Fundación Auroville, el Consejo In-

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

dio de la Vida Salvaje, y muchos otros. En la actualidad, Karan Singh es presidente del Departamento Extranjero de AICC. En 1956, se casó con la princesa Yasho Rajya Lakshmi (1937-2009), la nieta del Maharajá Sir Mohan Shamsheer Jang Bahadur Rana, el último Rana primer Ministro del Nepal de la dinastía Rana del Nepal.

El Cambio obligatorio

Con todos sus increíbles logros científicos y tecnológicos en las últimas décadas, que van desde un estudio de la más pequeña de las partículas a los más lejanos avances del espacio exterior, desde comunicaciones instantáneas a desentrañar el genoma humano, la humanidad se encuentra en el centro de una serie de crisis importantes que, de forma acumulativa, representan una seria amenaza no solo para los individuos y los Estados sino, ciertamente, para toda la raza humana.

Entre los problemas más graves con los que nos enfrentamos actualmente se encuentran el calentamiento global y el cambio climático, con su concomitante amenaza de un considerable aumento de los niveles de los océanos, inundaciones masivas, millones de refugiados por problemas ecológicos, desecación de ríos debido a que los glaciares se derriten y a los serios trastornos de las pautas de cultivo.

Otra amenaza se presenta en forma de una religión basada en el terrorismo, que ahora ha extendido sus tentáculos hasta los rincones más lejanos de la Tierra, creando confusión e inseguridad en todo el mundo. Además de esto, hay otro eje terrorista-anárquico de grupos y organizaciones dispuestos a perturbar las estructuras establecidas del Estado y establecer lo que ellos llaman 'Zonas Liberadas', un proceso que inevitablemente conducirá a la anarquía y la violencia. La tercera crisis ha surgido como resultado de la debacle global de las economías capitalistas porque, finalmente, la codicia y avaricia desen-

frenadas de la cultura empresarial, descontrolada por cualquier moral o consideraciones éticas, ha tenido como consecuencia que en todo el sistema se haya llegado al borde del colapso, aumentando así el espectro de la recesión masiva, el desempleo, las tensiones sociales y la violencia en muchas partes del mundo, incluidas las sociedades prósperas y desarrolladas.

La cuestión fundamental con la que nos enfrentamos ahora es si alguno de estos u otros problemas relacionados se pueden resolver sin un importante cambio de conciencia. Nuestra presente predisposición mental está basada en la premisa newtoniana-cartesiana-marxista de rechazo de los valores espirituales y la exaltación del pensamiento material y dualista. Esto nos ha apartado de nuestras raíces espirituales y, como resultado de ello, la base espiritual que es necesaria para que cualquier civilización florezca ha resultado seriamente debilitada. Está muy claro que esta filosofía, igual que el actual estilo de vida de las naciones y las sociedades ricas, ha llegado a ser insostenible. Si continuamos en este camino, con toda seguridad nos enfrentaremos a un desastre en un futuro no demasiado lejano, y les dejaremos a las generaciones que todavía no han nacido un mundo devastado y caótico.

En este concepto se pueden distinguir varios nuevos movimientos integrales que brotan en todo el mundo y que tratan de restablecer el equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza, y desarrollar nuevos modelos de resoluciones de conflictos e integración social. Frente al nefasto concepto que se hace realidad del Conflicto de la Civilización,

tan brillantemente articulado por el difunto Samuel Huntington, hay formulaciones de Convergencia de Civilización y varias iniciativas en el terreno para conseguirlo. Todo el movimiento Interreligioso está basado en el antiguo dicho védico “La verdad es una, el Sabio la llama con varios nombres”.

Un ejemplo de esto es el ayuntamiento multi-religioso, multi-nacional, multi-lingüístico y multi-cultural de Auroville en el sur de la India, que se basa en las enseñanzas del gran filósofo evolucionista Sri Aurobindo y su colaboradora la Madre. Hay muchos más experimentos en marcha en todo el mundo, pero son todavía pocos y espaciados en el tiempo, y falta un sistema de redes efectivo. Lo que tenemos que hacer es inyectar un sentido de urgencia en lo que se puede llamar el “Proyecto Mundial Integral”, de modo que las diversas evoluciones de la filosofía alternativa puedan juntarse en una simbiosis eficaz y filantrópica. También es importante recordar que el cambio tiene dos ejes, el vertical y el horizontal. El eje horizontal implica una coordinación y una cooperación cercanas entre los individuos, organizaciones e instituciones de todo el mundo comprometidas con una filosofía holística como alternativa al proyecto prevalente y fracasado zeitgeist. El eje vertical nos implica a cada uno de nosotros en el paso a un nivel más profundo de concienciación de nuestra consciencia individual. Esta última es esencialmente una búsqueda individual, y se puede alcanzar a través de varias técnicas y filosofías que incluyen el yoga, el Zen, la meditación y la oración. Solo si hay un movimiento efectivo tanto en el plano horizontal como en el vertical podremos sobrevivir a nuestra

propia avaricia colectiva y a las innovaciones tecnológicas.

No olvidemos que, independientemente del final de la Guerra Fría, hemos tenido un centenar de guerras en diferentes partes del mundo que han causado cientos de miles de muertos y millones de refugiados, y también que las reservas nucleares del planeta son capaces de destruir a toda la raza humana muchas veces. Por tanto, tenemos que infundir una sensación de urgencia para producir el cambio crucial en nuestra conciencia además de en nuestras actividades externas. Como dice el proverbio chino “Es más tarde de lo que piensas”. Los acontecimientos nos están dominando rápidamente y casi parece que las fuerzas de la violencia y la negatividad hayan asumido este momento imparable.

Sin embargo, bajo ninguna circunstancia debemos rendirnos a una disposición mental derrotista. En vez de eso, tenemos que movilizar nuestros recursos materiales, intelectuales, morales y espirituales para orientarnos hacia un nivel de conciencia más elevado. Solo ahí está nuestra salvación individual y colectiva.

Edgar Mitchell

Notas biográficas



Piloto y astronauta Americano, nació el 17 de septiembre de 1930 en Hereford, Texas.

En 1952 consigue el Bachelor of Science degree en industrial management del Carnegie Institute of Technology. Al año siguiente se enrola en la marina militar americana (US Navy). Se entrena como piloto para vuelos de reconocimiento y en 1958 asume tareas en el campo de la investigación. Durante el servicio en la US Navy, consigue el Bachelor of Science degree en aeronautical engineering from the U.S. Naval Postgraduate School y Doctor of Science degree in Aeronautics and Astronautics del MIT-Massachusetts Institute of Technology.

El 4 de abril de 1966 es seleccionado por la NASA con el quinto grupo

de los astronautas. Después de haber sido piloto de reserva del Lem – módulo lunar – de la misión Apollo 10, es designado piloto del módulo lunar de la misión Apollo 14, la tercera que llevó al hombre a la luna. Las actividades lunares en la región de Fra Mauro Highlands le convierten en la tercera persona de la historia que caminó por la luna. Junto al comandante del Apollo 14, Alan Shepard, detenta el récord de la sesión más larga de todos los tiempos (9 horas y 17 minutos). Mitchell permaneció en la NASA hasta su retiro, en 1972. Algunos fotogramas del coverage de la misión Apollo 14 se recuperaron en los títulos de crédito de la serie de TV «Star Trek: Enterprise». La figura de Mitchell fue interpretada por Gary Cole en la mini-

serie de 1988 «From the Earth to the Moon» y es uno de los astronautas inmortalizados en el documental «In the Shadow of the Moon».

Edgar Mitchell ha sido nombrado doctor honoris causa por la New Mexico State University, University of Akron, Carnegie Mellon University y Embry-Riddle Aeronautical University. Es autor de varios artículos, ensayos y de dos libros: *Psychic Exploration: A Challenge for Science* (1974 - G. Putnam & Sons) y *The Way of the Explorer:*

An Apollo Astronaut's Journey Through the Material and Mystical Worlds (1996-2008), G. Putnam & Sons.

Es miembro del Advisory Board Chairman del Institute for Cooperation in Space, co-fundado por Carol Rosin, y es miembro del IN-REES. Mitchell es uno de los primeros partidarios de la Campaign for the Establishment of a United Nations Parliamentary Assembly, que podría ser el primer paso hacia un “parlamento global”.

Una visión desde el espacio

Aquellos que, como yo, han tenido el privilegio de poder ver nuestro planeta tierra desde muy, muy lejos, han regresado después a la Tierra con un regalo inesperado: una nueva y gozosa sensación de amor por nuestra casa, este pequeño planeta azul que gira alrededor de una estrella, una entre los millones de estrellas solo en nuestra galaxia.

Esta sensación deriva para mí de la contemplación personal de la “gran imagen” del cosmos y del lugar que nosotros ocupamos en él. De una mirada tan elevada hacia los cielos brota un natural deseo de cuidar y proteger este pequeño “nido” nuestro de los abusos a los que la civilización moderna lo está sometiendo de manera imprevista.

Además de todos los maravillosos descubrimientos del siglo pasado que han mejorado la salud, el bienestar, tomemos en consideración por un momento algunos otros cambios sorprendentes que han afectado a la Tierra en los últimos 150 años: a) los transportes han evolucionado de los carros tirados por animales a los ferrocarriles, los automóviles, las líneas aéreas y finalmente los vuelos espaciales, que nos han hecho apartarnos de la Tierra para llegar hasta la luna; b) la expectativa de vida media ha aumentado al menos en un 50% por los progresos en las ciencias médicas. Por eso la población mundial se ha triplicado, de los aproximadamente dos millardos de personas del 1900 a los más de seis y medio de la actualidad. Las estimaciones más exhaustivas, por desgracia, revelan que los recursos naturales agotables de nuestro

planeta pueden satisfacer el consumo (aumentado por el estilo de vida industrial) de apenas dos millardos de personas. ¡Obviamente algo tiene que cambiar! La propia supervivencia de nuestra especie depende de ello.

Nosotros los seres humanos hemos desarrollado modelos culturales de comportamiento y estructuras sociales, en el curso de miles de años, en torno a la idea recurrente de que la clave de la felicidad y la satisfacción personales está en la acumulación desenfrenada de bienes materiales, a la que acompaña el poder político y social. Es verdad que en todas las épocas ha habido algunos grupos ascéticos que se han apartado de esta visión materialista. Y, a pesar de que estos grupos representan solo una pequeña minoría del total de la humanidad, puede que haya algo que debamos aprender de ellos, de su punto de vista acerca de la simplicidad y la felicidad.

En este periodo moderno, en el que los recursos de la Tierra parecen inadecuados para sostener la pródiga y desconsiderada abundancia anhelada por la mayoría, y en el que la avidez y el egoísmo son las principales causas del reciente colapso económico global, tenemos que preguntarnos de nuevo cuáles son los paradigmas alternativos disponibles, y cómo se pueden activar de manera eficaz.

En muchas culturas del mundo se encuentran vestigios de una rica historia de trascendencia y de transformación personal que hay que alcanzar a través de la búsqueda del bien común, con el que se relaciona siempre un estado mental de alegría y felicidad más allá de lo

corriente. Para describir un estado similar se pueden citar las palabras metanoia, samadhi, satori. En este periodo, en el que la civilización está próxima al colapso en la escasez de sus recursos de base a causa del consumo excesivo, parece que realmente es el momento de tomar en consideración un nuevo paradigma basado en el sentimiento de unidad y en el respeto de los demás. Una transformación similar merece todos los esfuerzos necesarios. En mi opinión, el próximo paso en nuestra evolución es el que implica la elección y el descubrimiento de la recompensa personal innata en el comportamiento altruista. La unidad de los seres vivos está reconocida en los niveles más profundos de la cosmología. Esta unidad nos impone entender que todos nosotros, en este planeta, tenemos que resolver juntos estos problemas, o juntos moriremos.

El cambio no es un viraje que tendrá lugar de forma fácil de arriba abajo, sino que tiene que empezar en cada uno de nosotros, para descubrir lo provechosa que es y será para nosotros esta transformación del pensamiento.

Vandana Shiva

Notas biográficas



Física, economista, activista política y ambientalista (Vandana Shiva Dhera Dunh, 5 de noviembre de 1952), consiguió el premio Nobel alternativo para la paz (el Right Livelihood Award) en 1993 y es directora de la Research Foundation for Science, Technology and Natural Resource Policy de Dehra Dun en la India.

En su instituto de investigación se afrontan los problemas más significativos de la ecología social de nuestros tiempos, en estrecha colaboración con las comunidades locales y los movimientos sociales. Vandana Shiva forma parte del mismo movimiento que en Asia,

África y América Latina critica las políticas de ayuda al desarrollo actual de los organismos internacionales e indica nuevas vías para el crecimiento económico respetuosas con la cultura de las comunidades locales, que reivindican el valor de modelos de vida diferentes de la economía de mercado.

La científica denuncia las consecuencias desastrosas que el llamado “desarrollo” ha llevado al Tercer Mundo. El desarrollo, o más bien el “mal desarrollo”, como ella lo define, en lugar de responder a necesidades esenciales amenaza a la propia supervivencia del planeta y a quienes viven en él.

Del petróleo a la tierra

Creo que la crisis ambiental es mucho más grave de lo que se piensa. Millones de personas están perdiendo su vida y sus casas y se están convirtiendo en refugiados medioambientales debido al cambio climático. La destrucción de la biodiversidad de los sistemas de las aguas en mi país, La India, es tan seria que el libro que escribí, *Water Wars*, ahora es una realidad diaria en muchos países.

Lo primero que podemos hacer es reconocer la crisis; después reconocer que la crisis es demasiado grave para poder dejar que la gestionen unas cuantas organizaciones no gubernamentales o algunos gobiernos centralizados.

En los últimos treinta años, la cuestión ambiental era algo de lo que se ocupaban las ONGs, el resto de nosotros podía continuar siendo consumista. Creo que cada ciudadano se ve obligado, desde el punto de vista ecológico, a ir más allá del consumismo desenfrenado. Y es así porque el consumismo es muy costoso para nuestro Planeta.

Y cada uno de nosotros, en las condiciones en que estamos, necesita orientarse a un modo de vivir más sobrio, un modo de vivir con una huella ecológica y un significado más elevado en la vida. Y esto es posible. Puesto que la crisis empeora, la combinación entre crisis económica y crisis ecológica es una oportunidad para que cada uno de nosotros se comprometa en primera persona a formar otros siste-

mas de producción y de consumo.

¡Es verdad que veo signos de cambio! Veo signos de cambio, por ejemplo, en Norteamérica, el lugar en el que el consumismo era el único modelo de vida y en el que el presidente Bush en una cumbre de 1992 dijo: “Nuestro estilo de vida (el consumismo) no está sujeto a negociaciones”.

He visto el crecimiento de lo que la gente cree que forma parte de las sociedades primitivas, pero que en realidad es el único modo de poder sobrevivir si se pierde el trabajo, esto es, el trueque, ofreciendo a alguien nuestras propias habilidades a cambio de los productos de otro.

Pero todo esto no significa que todos estén cambiando para moverse hacia una actitud sostenible y ecuánime. Este es también el periodo por ejemplo en el que el agrobusiness global o las multinacionales como la Monsanto están tratando de explotar la crisis en su beneficio para expandir su poder y controlar el sistema mundial de los alimentos.

Si no cambiamos, todo esto nos llevará a la extinción de la especie. Y, si no cambiamos, como he dicho, a un bajo consumo de los recursos para incrementar la expresión humana de la creatividad, ya se trate de creatividad agrícola o artesanal u otras formas de trabajo que tienen que ver con la creatividad, esta posibilidad, la catástrofe que estamos afrontando puede ser una virtud.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

Veo la crisis más grave de nuestros tiempos en el falso argumento entre la gente que piensa que no puede hacer nada, que no tiene las habilidades ni los conocimientos adecuados para poder reaccionar. Veo que la conciencia de la capacidad humana es el cambio más grande que se debe crear.

Peter Russell

Notas biográficas



Peter Russell (Londres, 7 de mayo de 1946) es miembro del Institute of Noetic Sciences, della World Business Academy y de la Fundación Findhorn, además de Miembro Honorario del Club de Budapest.

En la Cambridge University estudió matemáticas y física teórica. Después, cada vez más fascinado por los misterios de la mente, se dedicó a la psicología experimental. Con el fin de profundizar en esos intereses, viajó a la India para estudiar la meditación y las filosofías orientales. A su regreso ocupó el primer puesto absoluto de investigador ofrecido en Gran Bretaña en “psicología de la meditación”.

Máster en computer science, trabajó en las dimensiones 3D, an-

ticipándose casi en veinte años a la llegada de la realidad virtual. A mitad de los años setenta, Peter Russell se ocupa junto con Tony Buzan de enseñanzas de “Mind Maps” y de métodos de aprendizaje en organizaciones e institutos educativos. Por entonces creó corporate programs centrados en el auto-desarrollo, creatividad, gestión del estrés y prácticas de eco-sostenibilidad. Entre los clientes están: IBM, Apple, Digital, American Express, Barclays Bank, Swedish Telecom.

Sus principales intereses apuntan actualmente al significado profundo y espiritual de esta época histórica. Ha escrito diversos libros y ha sido moderador y ponente en muchas

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

conferencias a nivel internacional, reconocimientos en todo el mundo. En 1993, la revista del medio ambiente Buzzworm votó a Peter Russell “Eco-Philosopher Extraordinary” del año.

en Europa, Japón y los Estados Unidos. Sus vídeos “multi-image” The Global Brain y The White Hole in Time han conseguido premios y

Está sonando el despertador

El antiguo símbolo chino usado para “crisis”, wei-chi, está compuesto de dos elementos: peligro y oportunidad. El peligro está en esto: si se continúa persiguiendo propuestas que ya no funcionan, el desastre es inminente. Por otra parte, la oportunidad sería esta: si dejamos aparte los viejos modelos de comportamiento y encontramos nuevos modos de ser, se nos presentarán nuevas, y probablemente imprevistas, potencialidades.

Las muchas crisis globales que estamos afrontando son sintomáticas de un aparato de valores y de modos de pensar que ya no funcionan. Nuestros instrumentos y las tecnologías nos han dado un control sobre el mundo que nos rodea que no tiene precedentes. De este modo hemos caído en la trampa de creer que el fin de la realización humana es el de manipular el mundo, producir cada vez más cosas, creando cada vez más residuos. Esta claro que eso ya tampoco funciona. Un consumo exagerado de los recursos, la contaminación desenfrenada de océanos, suelos y atmósfera están poniendo ahora seriamente en peligro la civilización humana, e incluso a la propia humanidad.

Este enfoque ya no funciona ni siquiera a nivel individual. A pesar de todas las florecientes comodidades de las que nos rodeamos, la gente ya no es feliz, con respecto a hace cincuenta años. La necesidad de controlar siempre los eventos conduce a la avidez, ansiedad, miedo, estados de ánimo que, por su propia naturaleza, nos alejan de la paz y

la satisfacción que realmente deseamos.

Muchos en el pasado han sabido ver a través del espejismo de una satisfacción conseguida por medio de lo que tenemos, de lo que consumimos. Podríamos llamarlos sabios, liberados, iluminados. Son personas que han descubierto un sentido de la vida más profundo, una alegría íntima que no depende de las circunstancias, y una sensibilidad que incita a ocuparse de los demás seres. Estas personas a menudo son reverenciadas como santos, a pesar de no tener nada especial, aparte del hecho de haberse despertado del sueño en el que muchos todavía se solazan. Ellos tienen la llave del futuro de un mundo en el que podemos vivir juntos, libres de miedos inútiles y en armonía con lo que tenemos a nuestro alrededor.

Las diversas crisis deben impulsarnos a un cambio hacia la conciencia, llamándonos a un despertar colectivo, para lograr un mundo gobernado por la sabiduría y por la compasión, en lugar de por el miedo y la codicia. Ha llegado la hora de despertarse. El peligro es demasiado inmenso para arriesgarse. La oportunidad es demasiado buena para dejarla escapar.

Tomoyo Nonaka

Notas biográficas



Tras haber comenzado en 1979, Tomoyo Nonaka (Tokyo, 18 de junio de 1954) fue locutora y presentadora en NHK, la cadena nacional de la TV japonesa. Se ocupaba de programas como Weekly Abroad, Sports and News, Sunday Sports Special. De 1993 a 1997 dirigió el popularísimo World Business Satellite en TV Tokyo. Además de sus actividades como periodista, ha sido miembro de diversos comités de gobierno japoneses para los ministerios de Educación, Economía, del Comercio e Industria. Se graduó en la Universidad de Sofía con una licenciatura en Periodismo, y siguió estudiando periodismo fotográfico en la Universidad de Missouri, Columbia

en los Estados Unidos. Además, ha sido asesora y miembro de la junta de directores de varias grandes corporaciones japonesas como Asahi Breweries, Sumitomo Corporation, NTT Docomo, Nikko Citigroup, y Unisys Japan.

En el 2002, se convirtió en directora de Sanyo Electric. En el 2005, llegó a ser consejera delegada de Sanyo Electric. Mientras ocupaba este cargo, creó la visión de corporación 'Think Gaia' (Piensa Gaia) y empezó a reestructurar varias divisiones de negocio bajo la nueva visión para que Sanyo se convirtiera en una compañía líder en resolver problemas medioambientales con su tecnología. Creó un Plan de Evolución de tres años

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

destinado a reorganizar la cartera de negocios y mejorar la estructura y las condiciones financieras de la empresa.

En poco tiempo, Sanyo introdujo más de diez nuevos productos Think Gaia (TG), y los siguientes cuatro productos “a nivel mundial”:

1) Pila Eneloop: las pilas recargables se pueden recargar miles de veces.

2) Agua: una lavadora y secadora que reduce el uso de agua en un ciclo de lavado de 200 a 8 litros purificando el agua usada y haciendo posible una limpieza del aire a través de la tecnología de ozono.

3) Enegreen: una forma innovadora de reducir el consumo eléctrico en aires acondicionados, frigoríficos y escaparates en grandes almacenes y supermercados. Enegreen absorbe tanto CO₂ como un bosque con un área 130 veces

más grande que un gran almacén.

4) Virus-Washer: un purificador de aire que elimina en un 99% los virus que transporta el aire, incluido el virus de la fiebre aviar (bird flu), usando una tecnología que electroliza el agua corriente.

‘The Gaia Initiative’ (La Iniciativa Gaia), una organización sin ánimo de lucro, se estableció en 2007 para hacer un llamamiento no solo a una corporación, Sanyo, sino también a terceros interesados en general (corporaciones, ciudadanía, gobierno y ONG/NPO) para resolver problemas medioambientales en el mundo Gaia.

En mayo de 2008, la iniciativa NPO Gaia de Nonaka aceptó colaborar con The Energy and Resources Institute (Instituto de Energía y Recursos) (TERI) en la India con Rajendra Pachauri, presidente de IPCC y ganador del Premio Nobel de la Paz 2007.

La Necesidad de “Locura” Global

En mi pequeño jardín hay muchas hormigas corriendo de un lado para otro a paso ligero, que piensan que el jardín es su único planeta. Si yo les dijera que la tierra continúa más allá del jardín y que es redonda, con forma de esfera, estoy segura de que ellas me responderían algo así como ‘¡Dame un respiro! ¡Estamos demasiado ocupadas buscando comida para perder el tiempo con locuras!’

Me pregunto lo diferentes que somos nosotros de las hormigas de mi jardín desde un punto de vista cósmico. ¿Hay alguien que pueda creerse realmente que el suelo que hay bajo nuestros pies gira a 1600 km por hora? ¿Hay alguien que pueda creer realmente que dentro de solo unos cuantos años vamos a alcanzar un ‘punto sin retorno’? Por desgracia, para la mayoría de los humanos es extremadamente difícil creer en algo que no se puede ver, aunque sea verdad, y es todavía más difícil que tomen acciones sin estar firmemente convencidos de la necesidad de estas. En ese sentido, no hay ninguna diferencia en el mundo de los negocios. La mayoría de los líderes empresariales piensan que el éxito depende de resultados a corto plazo con unos beneficios económicos inmediatos. Hace cuatro años, cuando los líderes empresariales no estaban demasiado interesados ni preocupados por el cambio climático y sus consecuencias, me nombraron presidenta de una de las empresas de consumo eléctrico más grandes del mundo. Creé una nueva visión de la empresa ‘Think Gaia’ y orienté la misión

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

de la corporación en desarrollar y fabricar productos diseñados para resolver nuestros problemas medioambientales con la intención de dejarles este hermoso planeta en buenas condiciones a nuestros hijos. Fui testigo de un cambio y una evolución dramáticos en la compañía, comenzando por una nueva conciencia entre el personal, encabezado por ingenieros y diseñadores y extendiéndose a varios grupos empresariales y divisiones. Sin embargo, tuve que batallar continuamente con la administración y con consejeros financieros e inversores que insistían en que el dinero y los beneficios a corto plazo son más importantes que la visión y la misión de mejorar la sociedad y nuestras posibilidades para el futuro.

En los dos breves años en que fui presidenta, logramos introducir más de 10 productos presentados por primera vez a nivel industrial o mundial. No ha sido necesaria ninguna gran inversión adicional en la investigación y el desarrollo.

Lo que se necesitaba era que los empleados tuvieran y compartieran una nueva conciencia y un sentido de misión, y que contaran con la voluntad y el placer de hacer un trabajo por el bien de la sociedad.

Esta evolución ha sido la impulsora de las estrategias de desarrollo y de producción que han llevado tanto a la creación de nuevos productos basados en tecnologías ya existentes y disponibles, como a la creación de nuevas tecnologías.

A finales del 2008, la fusión financiera global alteró las condiciones de vida de un gran número de personas en el mundo, incluidos los habitantes de países en vías de desarrollo que no tenían nada que ver con la crisis. Se ha comprobado que algunas decisiones y comportamientos empresariales basados en el principio ‘el dinero lo es todo’ y ‘el éxito solo se puede medir en términos monetarios’ no solo estaban completamente equivocados, sino que también perjudicaban seriamente a nuestra sociedad y nuestro planeta.

Pero, si el capitalismo económico es el diablo, ¿vamos a volver al trabajo en el campo, a la agricultura de base? ¿O vamos a pasar de vivir en Wall Street a Woodstock? ¿Cuál es el elemento realmente importante para hacer que cambie nuestro mundo?

El cambio, a mi parecer, tiene que empezar a nivel individual cuando cada uno de nosotros comienza a reflexionar acerca de cómo puede cambiar su propia vida y su razón de ser, y cuáles son las acciones necesarias en su vida y su situación concreta, y después compartir su conocimiento y sabiduría de modo que podamos trabajar juntos en torno a unos objetivos comunes. Es el momento ideal para ponerse manos a la obra e iniciar un worldshift (cambio global).

Quisiera señalar finalmente que ‘lunático’ en japonés significa ‘alfabetizado cósmico’. Tal vez necesitamos ser unos lunáticos para poder resolver los problemas del mundo. Como dijo Einstein, ‘No se puede resolver ningún problema con el mismo nivel de conciencia que lo ha creado’.

José Argüelles

Notas biográficas



José Argüelles (Rochester, Minnesota, 24 de enero de 1939 - Oregon, 23 de marzo de 2011) de ascendencia mexicano-americana, como artista y educador de renombre mundial, es autor de más de 20 libros traducidos a varias lenguas. Se licenció en la Universidad de Chicago en Historia del Arte y Estética en 1969, y ha impartido clase en numerosas universidades, incluida la Universidad de Princeton, la Universidad de California y el Instituto Naropa.

Como uno de los creadores del concepto del Día de la Tierra, Argüelles fundó el First Whole Earth Festival (Primer Festival de Toda la Tierra), en Davis, California, 1970, que se ha venido celebrando durante 40 años consecutivos. En 1974, fue premia-

do por el Estado de California por su contribución al arte y a la cultura de dicho estado. Como pintor y artista visual reconocido, ha realizado ilustraciones para numerosos libros, así como pinturas murales en diferentes universidades. Es cofundador del Planet Art Network (1983), promocionando el arte como la fundación para la paz global, mientras recuperaba el Peace Pact and Banner of Peace de Nicholas Roerich (1935). En 2009 ha sido propuesto para recibir la Medalla Roerich de la Paz por la International Banner of Peace Society.

En 1987 Argüelles organizó la meditación de paz global más grande del mundo, la Convergencia Armónica, agosto 16-17, 1987.

A lo largo de su investigación de

toda una vida de las matemáticas del calendario maya, hizo el vanguardista descubrimiento de la Ley del Tiempo (1989). En 1994, cofundó el World Thirteen Moon Calendar Change Peace Movement (Movimiento de la Paz Mundial por el Cambio del Calendario de la Treceava Luna) y creó varias herramientas para explorar el tiempo-ciencia, la mente y la conciencia. En 2002, fue premiado por un consejo de nueve ancianos indígenas en Teotihuacan, México, por ser el renovador del antiguo sistema de conocimiento. Al promover el calendario de las trece lunas, Argüelles convocó numerosos congresos, seminarios y talleres en todo el mundo para promover la paz planetaria universal y un futu-

ro sostenible, incluyendo la World Summit on Peace and Time (Costa Rica- 1999); el Primer y Segundo Planetary Congress of Biospheric Rights (Brasilia, Brasil, 1996 y 2006).

En el 2000, creó la Fundación para la Ley del Tiempo, una organización educativa sin ánimo de lucro para promover la comprensión de la Ley del Tiempo en relación con la transición de la biosfera a la noosfera. Actualmente, es director del proyecto Noosfera II del Instituto de Investigación Galáctico de la Fundación, incluido el Foro Mundial de la Primera Noosfera. Más recientemente, con su adjunto de la investigación, está trabajando en una serie de siete volúmenes, Cosmic History Chronicles.

Noosfera y Despertar Colectivo. El mundo se prepara para el cambio

“La iluminación se advierte al entender que la confusión de la mente tiene lugar al perderse el contacto con la naturaleza... Simplemente confía en la verdad y conserva tu mente básica innata.” Chan Master Hongren, Treatise on the Supreme Vehicle (Tratado del Vehículo Supremo).

La actual crisis global en todos sus múltiples aspectos es, en última instancia, una crisis de la mente y el espíritu humanos. De todas las criaturas de la Tierra, la especie humana es la única que ha perdido el contacto con la naturaleza y vive apartada del orden natural, causando un profundo y autodestructivo alejamiento de nosotros mismos. ¿Por qué sucede esto?

Entre los muchos factores que contribuyen al malestar humano y a su alienación de la naturaleza, hay un factor global que se puede observar de forma inconsciente y que los representa a todos, que no solo mantiene a la humanidad distante de la naturaleza, sino que la hace alejarse cada vez más y de forma más rápida. Un sistema auto-programado que podemos definir como “tiempo artificial-mecánico”.

El resto de los seres vivos de la Tierra -globalmente conocidos como biosfera- viven de acuerdo con los ritmos naturales del tiempo; solo la

especie humana vive de acuerdo con sus propios estándares del tiempo creados por ella misma. Este importante desorden perceptivo se debe a la mecanización del tiempo que tuvo lugar hace unos 400 años, y que ahora domina totalmente todos los aspectos de la civilización moderna, provocando las crisis finales tanto de globalización como de calentamiento global.

Sin embargo, a pesar de lo que la humanidad moderna se ha aislado en su burbuja artificial de globalización, todavía sigue siendo parte integral de la biosfera. Esta desviación del tiempo mecanizado dentro de la biosfera tuvo como consecuencia la creación de un orden social industrializado y mecánicamente guiado por lo que Lewis Mumford ha descrito como el “alucinógeno más poderoso del hombre”: el dinero.

La filosofía dominante del mundo moderno ha contribuido a alimentar esta abdicación a favor de las máquinas: el tiempo es dinero. En el curso de unos cuantos cientos de años, la biosfera resultó profundamente alterada por nuestra especie en una carrera destructiva. Para conseguir beneficios, a cambio de los recursos del planeta, se creó, como un subproducto, una fantástica superestructura planetaria artificial llamada tecnosfera.

Actualmente, a pesar de todos nuestros esfuerzos por celebrar el Día de la Tierra y crear tecnologías “verdes”, vivimos en una tecnosfera que mantiene la biosfera cautiva y la devora sin ninguna consideración. En la tecnosfera, hay un nivel final llamado “ciberesfera”, una no-

osfera virtual que pone de manifiesto nuestra unidad como organismo planetario y, al mismo tiempo, crea una Torre de Babel electrónica, una confusión mental de masa que puede conducir a una definitiva alienación de la naturaleza.

Según la ley del tiempo, el desorden humano-ambiental causado por los efectos auto-hipnotizantes del tiempo artificial hace referencia a la transición de la biosfera a la noosfera. Esta transición está caracterizada por un aumento exponencial de: mecanización, consumo industrial, población, residuos tóxicos y contaminación, extinción de especies, desorden social y el fenómeno generalizado conocido como “calentamiento global”. Actualmente, nos encontramos en la cima de esta compleja transición climática cuya transformación culminará el 21 de diciembre de 2012.

Entendida desde la perspectiva de la ley del tiempo, esta transformación sin precedentes nos está preparando para entrar en una nueva era geológica: la de la noosfera. Lo que vamos a experimentar es un cambio de evolución que resulta absolutamente inevitable. La evolución cósmica es una fuerza irrefrenable, nos está conduciendo, a toda la heliosfera y la galaxia, hacia otro orden de realidad, que, en última instancia, solo puede llevarnos a algo bueno, ya que en la naturaleza la evolución es mental y espiritual. La pregunta a la que realmente nos enfrentamos es: ¿Cómo deseamos afrontar este cambio inevitable? Aunque, aparentemente, cada vez más humanos se están dando cuenta de este plazo evolutivo del 21 de diciembre de 2012, la mayor

parte de la humanidad se encuentra todavía envuelta en patrones kármicos que parecen bloquearla en un combate mortal. Si la noosfera es la esfera mental de todo el planeta, ¿no vamos a estar incluidos todos nosotros en esta nueva mente planetaria? ¿Cómo podrá tener lugar si tenemos en cuenta la alta tasa de ignorancia? ¿Se despertará la masa antes de que llegue la noosfera?

La clave está en la educación y la información de las causas reales del proceso de aceleración artificial del tiempo y de la naturaleza de la mente humana. Como ya se ha planteado, la mente humana con sus mecanismos ya ha tenido un profundo impacto en la geología de la Tierra. Aunque este impacto haya tenido lugar de una manera inconsciente. En este sentido, la noosfera representa el paso de un inconsciente cósmico a un consciente cósmico. En la fase consciente de la noosfera, nuestro impacto será positivo y constructivo transformándonos a nosotros mismos y el medio ambiente para reflejar una superconsciencia, una fase super-mental de la evolución cósmica.

Desde un punto de vista planetario, podemos decir que si fue una mente ofuscada la que creó la crisis y continúa inmersa en ella, una mente iluminada es la solución. La mente iluminada es la noosfera. Si este estado de confusión es la consecuencia de los programas artificiales del tiempo, el estado iluminado representa una vuelta a la vida en armonía y en sincronización con los ciclos naturales del orden universal. Si la iluminación se deriva del restablecimiento de la conexión con el orden natural, debería haber una gran iluminación al saber que la

mente humana ha perdido el contacto con la naturaleza para seguir la frecuencia del tiempo artificial (12:60) que ha causado la desconexión total del orden natural. El orden natural de la realidad no es diferente de una mente pura. Esta percepción transmitida y experimentada como un evento de masas, podrá llevar al despertar de dichas masas.

Pensando en la noosfera de esta forma, una cosa es segura: la civilización, tal y como nosotros la conocemos, dejará de existir. La causa que contribuirá al final del actual orden mundial será parecida a un CME (coronal mass ejection) que acabará con toda la red electrónica. Según la Nasa, esto tendrá lugar en el 2012, cuando está previsto que una intensa actividad solar deshabilite toda la red de suministro, un evento que requerirá varios meses para repararlo. Este evento acabará con el sistema del tiempo artificial y su estructura de apoyo tecnológica, permitiendo la natural, aunque catastrófica preparación para la llegada de la noosfera. Sin embargo, solo de este modo la mente humana podrá tener la oportunidad de conectarse e interactuar telepáticamente con el campo electromagnético de la Tierra así como con el del sol. Ese será el momento crucial del cambio global, una alteración masiva de la conciencia humana. Como consecuencia, la noosfera se realizará como un campo de armonía cósmica, dirigiendo el potencial humano a la realización de la Tierra como una obra de arte.

A la luz de este probable escenario de “Ultimátum a la Tierra”, una educación avanzada sobre la naturaleza de la noosfera es éticamente obligatoria. Este proceso educativo debería ofrecer, obviamente, indicaciones de supervivencia como parte de la preparación para despertar a las masas,

que es el objetivo que queremos conseguir. La noosfera es el objetivo inevitable que puede unificar las fuerzas que ahora tienden hacia diferentes direcciones. La tarea de alcanzar esta meta llevando al mundo de nuevo al orden y apartándolo de la confusión define el propósito del Primer Foro Mundial de la Noosfera: Imaginarse la Tierra como una Obra de Arte.

La función de este Foro, en el ámbito de los eventos y proyectos del Club de Budapest para el WorldShift 2012, es funcionar como nexo de intercambio y unificación para las numerosas redes y páginas web que ahora convergen en el conocimiento de la noosfera.

Teniendo en cuenta que el propósito de la ley del tiempo es hacer consciente lo que es inconsciente, participando en estos eventos se desarrollará la auténtica conciencia de la noosfera. La luminosa red global prevista por Pierre Teilhard de Chardin como el génesis de la noosfera se cumplirá por completo. Con un esfuerzo sobrehumano, el éxito del Foro de la Noosfera y de las iniciativas del WorldShift 2012 podrían asegurarle a la humanidad el paso a través del punto omega del 21/12/2012 – la Convergencia Armónica del 2012 – y su entrada en una Nueva Era, donde el tiempo ya no será dinero, sino arte. Tal y como predijeron los antiguos mayas, mientras que el 2012 supondrá el final de un ciclo, también será el inicio de una nueva era geológica de la Tierra: la noosfera.

Ennio Morricone

Notas biográficas



Ennio Morricone nació en Roma el 10 de noviembre de 1928. En 1946 consigue el diploma de trompeta en el Conservatorio y en 1954 se diploma en Composición en el Conservatorio. En 1958 fue contratado por la Rai como asistente musical, pero dimite el primer día de trabajo. Su carrera de compositor de música para películas se inicia en 1961 con *Il Federale* de Luciano Salce; pero se hace famoso en todo el mundo con las películas del oeste de Sergio Leone. Desde 1960 ha puesto música a más de 400 películas trabajando con muchísimos directores italianos e internacionales, entre los cuales se encuentran Sergio Leone, Gillo Pontecorvo, Pier Paolo Pasolini, Bernardo Bertolucci, Giuliano Mon-

aldo, Lina Wertmuller, Giuseppe Tornatore, Brian De Palma, Roman Polanski, Warren Beatty, Adrian Lyne, Oliver Stone, Margarethe Von Trotta, Henry Verneuil, Pedro Almodovar y Roland Joffè. Entre sus películas más conocidas están: *La Batalla de Algeria*, *Sacco e Vanzetti*, *Cinema Paradiso*, *La Leyenda del Pianista en el Océano*, *Malena*, *Los Intocables*, *Érase una vez en América*, *La Misión*, *U-Turn*.

Su producción aparte del cine comprende más de 100 composiciones desde 1946 hasta nuestros días. Ennio Morricone ha dirigido varias orquestas en todo el mundo. El 2 de febrero de 2007 el Maestro Morricone, con la Orchestra Roma Sinfonietta, dirigió un importante concierto en la Asamblea General

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

de las Naciones Unidas para celebrar la toma de posesión del nuevo Secretario General de la ONU Banki Moon. Algunos premios de su larga carrera son: 8 Cintas de Plata, 5 Bafta, 5 Nominaciones al Óscar, 7 David Di Donatello, 3 Globos de Oro, 1 Grammy, 1 European Film Award, además del León de Oro y el Óscar a toda su Carrera. En el 2009, el Presidente de la República Francesa, Nicolas Sarkozy, firmó un decreto que le concede al maestro Ennio Morricone el grado de Caballero de la Orden de la Legión de Honor. En el campo discográfico ha recibido 27 Discos de Oro, 7 Discos de Platino, 3 Targa de Oro y en 1981 el premio de la “Crítica discográfica” por la música de la película “El Prado”. La banda sonora de la película “El Bueno, El Feo y El Malo” está incluida en las nuevas entradas del Grammy Hall of Fame 2009.

El valor del talento

¿Hay alguna relación posible entre la crisis económica del otoño de 2008 y una latente crisis de valores? Sí. Me parece evidente que la gente se preocupa cada vez menos por los valores elevados, y, por otra parte, presta demasiada atención al dinero. Creo que esto tiene como consecuencia que sean cada vez más las personas que tratan de enriquecerse fácilmente para buscar la felicidad. De este modo, se ha creado una especie de desequilibrio: de una parte los que ganan, de la otra los que no ganan. Al final, estoy convencido de que todo esto se puede traducir en una simple frase: falta de moralidad.

Para algunos, el camino de la felicidad está en el cambio. Seguramente, es una opinión interesante, pero personalmente no sabría afirmar con certeza si el cambio puede ser o no un camino para la felicidad. Creo, sin duda, que la cuestión más importante es estar en paz con nuestra propia conciencia y cumplir con nuestro deber. Principios estos más actuales y necesarios que nunca, y solo aparentemente antitéticos a la evolución moral predominante. Al final de cualquier razonamiento creo que la felicidad consiste en una cosa: encontrar la propia estabilidad y reflexionar sobre ella.

¿La pasión por lo que se hace es el único motor posible para alcanzar objetivos? Muchos afirman que la pasión por lo que se hace es el motor, el estímulo propulsor para alcanzar objetivos. Creo que existen muchos otros elementos que contribuyen a determinar la consecución de un resultado. Estoy convencido de que la pasión no basta pero que

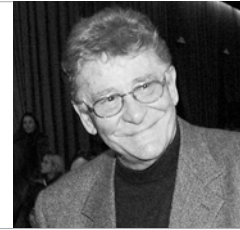
LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

hace falta mucho empeño, estudio, trabajo, tenacidad, y que sobre todo, sin duda, es necesario el talento.

A menudo me preguntan si la música es una fuerza que puede cambiar el mundo, y si por tanto, hay que usarla con fines humanitarios. Es verdad que es un instrumento, una posibilidad de expresión, una oportunidad que hay que cultivar también con confianza, pero la música no cambia las cosas. Puede hacerle bien a un individuo, a uno en concreto, pero no más: en otro tiempo yo afirmaba que si todo el mundo tocara un instrumento se acabarían las guerras, pero ahora ya no estoy convencido de ello.

Ermanno Olmi

Notas biográficas



Se traslada muy joven de Bérgamo a Milán para matricularse en la Academia de Arte Dramático haciendo cursos de recitación. Entra a trabajar en la EdisonVolta donde organiza el servicio cinematográfico dirigiendo, entre 1953 y 1961, unos treinta documentales, entre los cuales están “La diga sul ghiacciaio”, “Tre fili fino a Milano” y “Un metro è lungo cinque”. Emerge una de las figuras de su filmografía, la atención por el hombre dentro de estructuras creadas por el propio hombre.

Debuta en la gran pantalla con “Il tempo si è fermato” (1959), donde narra la amistad entre el guardián de una presa y un estudiante. Influenciado por sus orígenes pobres y rurales, el director ofrece una vi-

sión de privilegio por los humildes, personas simples que viven en constante relación con la naturaleza y, a menudo, son víctimas de la soledad del hombre. Conquista los favores de la crítica con “Il posto” (1961), sobre dos jóvenes atareados con su primer empleo. La atención por lo diario, por las cosas de la vida de todos los días se confirma también en “I fidanzati” (1963), película relacionada con el mundo de los trabajadores, seguida de “E venne un uomo” (1965) con Rod Steiger, biografía del Papa Juan XXIII. En 1977 firma su obra maestra “L'albero degli zoccoli”, ambientado en una granja cerca de Bérgamo a finales del siglo anterior, que gana la Palma de Oro en el Festival de Cannes y el Premio Ecuménico del Jurado

comparte | envía | apoya

del mismo festival, el César a la mejor película extranjera, las Cintas de Plata por la mejor fotografía, dirección, puesta en escena y guión original. En 1982 vuelve a la gran pantalla con “Cammina, cammina” y en ese mismo año funda la escuela “Ipotesi Cinema” en Bassano del Grappa. Vuelve a rodar documentales para la RAI y algún anuncio de TV, y recibe por “Milano” la Cinta de Plata como director del mejor corto. Regresa al largometraje con “Lunga vita alla signora” (1987). En 1988 gana el León de Oro con “La leggenda del santo bevitore”, extraído de una obra de Joseph Roth, con Rutger Hauer. Extrae del libro de Dino Buzzati “Il taglio del bosco” el cuento “Il segreto del bosco Vecchio” (1993), con Paolo Villaggio. A mediados de los años noventa dirige el episodio del “Genesi” del proyecto de la Rai “Le storie della Bib-

bia”. Siete años después dirige el éxito internacional “Il mestiere delle armi” que le hace ganar 9 David de Donatello en el 2002: mejor película, mejor director, mejor puesta en escena, mejor productor, mejor fotografía, mejor montaje, mejor música, mejor vestuario y mejor escenografía.

En el 2003 va a China a rodar “Cantando dietro i paraventi”, una historia pacifista de piratas y aventuras donde el único actor occidental que aparece es Bud Spencer. El 2005 lo encuentra ocupado en la realización junto a los directores Abbas Kiarostami y Ken Loach de la película “Tickets”, y en el 2007 filma “Centochiodi”, con Raz Degan. En 2009 filma el documental inspirado en el foro Terra Madre de Turín. En el 2008 es galardonado con el León de Oro a toda una Carrera en la Mostra del Cine de Venecia.

La felicidad está en la elección de lo esencial

Después de la crisis, que todavía nos está afectando, de la economía mundial, ningún cambio significativo deja entrever, por parte de toda la clase dirigente, una clara voluntad de poner las bases de una nueva sociedad civil que sea consciente del respeto por los más débiles según el concepto que confirma a la justicia social como primer valor de una democracia realizada.

Sin embargo, ¿qué está cambiando con respecto a la reciente estafa en las tramas del mundo financiero? Nada. Con nuevas estrategias de maniobra se intenta restablecer el mismo sistema que actúa en el movimiento del dinero real de los ahorradores creando una riqueza falsa que en el momento de la verdad de los hechos revela su diseño criminal.

Ya que de crimen se trata, puesto que el ahorrador no tiene ninguna posibilidad de garantía para defender sus ahorros.

Me reafirmo, no se ha puesto en marcha ningún cambio, sino solo un disfraz de la misma vieja estafa.

Son las personas las que pueden contribuir positivamente al cambio. ¿Cómo? Reordenando la prioridad de los valores que dan sentido a la

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

vida de cada uno de nosotros, como la afirmación contenida en el libro digital de Ervin Laszlo y Marco Roveda: “la vía para la felicidad está en el cambio”.

Sí, este es un estímulo que vale para todos y para todo.

Pero para “lograr” la felicidad hace falta ante todo liberarnos de lo superfluo, que es una falsa felicidad.

La felicidad no es una meta que está ahí inmóvil esperándonos. La felicidad es como un relámpago que salpica por todas partes, más rápido que cada uno de nuestros pensamientos que intenta aferrarla para siempre; y entonces hay que ser muy prudente a la hora de saber alcanzar al menos algo de ella. Uno de los modos hoy posibles es pasar a vivir en una pobreza lógica. NO en una pobreza miserable, sino en una pobreza como libre elección de lo esencial, una pobreza que le devuelve a lo necesario el gusto del redescubrimiento de los bienes más preciosos.

El amor no ha sido derrotado todavía por la práctica del odio. Aunque cada confrontación de ideas, razas, religiones se convierte en motivo de conflicto cruento, y en las plazas se celebran rituales de violencia y de muerte. Estoy seguro de que la causa de todo ello se encuentra en las muchas soledades perdidas en el vacío de confianza.

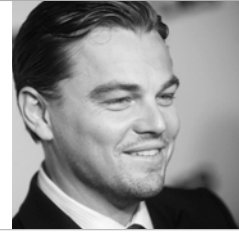
Pero ¡preguntémonos dónde han acabado estas referencias de la confianza! Ya no están en las grandes instituciones del Estado, como la

justicia social, el cuidado por los más débiles, la escuela, que viene del buen ejemplo de los adultos. También las grandes instituciones privadas que manejan las finanzas y la economía podrían proponer un nuevo concepto de riqueza que sea también civilización. Pero llegará el día en el que la historia nos obligará a hacer frente a elecciones que no tendrán más margen de error. Por tanto, sin retorno.

Sin embargo, no pierdo la esperanza, que es la madre de la confianza. Pienso que muy a menudo la causa de nuestras desilusiones y desalientos se debe al hecho de mirar desde la parte equivocada. Es decir, realidades “reproducidas y adulteradas”, que otros nos proponen para su conveniencia en lugar de contemplar con nuestros ojos directamente la vida que transcurre junto a nosotros.

Leonardo DiCaprio

Notas biográficas



Nacido en 1974 en Los Ángeles, comienza desde muy joven la carrera de actor, empezando por la publicidad para llegar a las series televisivas y al cine. Son muchas las películas en las que actúa, pero la que lo lleva al punto máximo del éxito entre el gran público es seguramente 'Titanic', del 1997. Su último trabajo es 'Shutter Island' dirigido por Martin Scorsese. Hace años que está comprometido con la causa medioambiental y apoya intensamente todo lo que tiene que ver con el business ecológico.

Su compromiso se remonta a 'The Beach' del 2000 y a 'Blood Diamond' del 2006. Al año siguiente escribe y produce el documental de fondo ecológico-ambiental 'La hora undécima'. Actualmente conduce una Prius, ha adquirido su apartamento neoyorquino en un rascacielos sostenible y ha comprado una pequeña isla cerca de Belize en la que está construyendo un eco-resort.

En el 2010 donó un millón de dólares al WWF para salvar a los tigres de la extinción y proteger su hábitat.

El star system se conciencia

En una entrevista para el suplemento mensual 'Style' del 'Corriere della Sera' he dicho que cada vez que pagamos por algo, estamos apoyando el business: tenemos que preguntarnos si eso ayuda al medio ambiente o no. Sería bonito no tener que preocuparse por estas cosas, pero vivimos en una sociedad de mercado. Una cosa cierta es que el futuro se tiene que orientar hacia un business ecológico, que, además de crear trabajo, ofrezca identidad y compromiso a los jóvenes. Es necesario aunar dinero y ética, futuro y cultura. Incluso en el cine.

Es verdad que si una estrella se muestra a favor del medio ambiente, tiene cierta influencia y puede hacer que el público sea más consciente de la situación. ¿Es algo tonto? ¡Yo digo que bienvenido sea un star system que influya en la gente en esta dirección!

Personalmente, ser un paladín del medio ambiente me ha hecho más decidido en todo, capaz de seguir adelante, de interrumpir relaciones y amistades que habían llegado a un punto en el que resultaban inútiles. Las causas justas ayudan a salir de espirales de incomprensión y de todas las inseguridades. Mi vida no es solo mi carrera: formar parte de la causa verde me ha dado energías, haciéndome también más optimista. No podemos ser cínicos si entendemos que la lucha por el medio ambiente es una lucha por toda la humanidad.

Con ocasión de la presentación de la película 'Shutter Island' en Roma

he insistido en que hace ya más de 13 años que me intereso por la cuestión medioambiental, pero lo que he percibido es que, solo después de la proyección del docu-film ‘Una verdad incómoda’ de Al Gore, la cultura ambientalista ha empezado a tener la visibilidad y la fuerza necesarias para estimular cambios en la sociedad. Muchas personas en el sector de las organizaciones sin ánimo de lucro hacía ya tiempo que habían denunciado los desastres causados por el calentamiento global, pero solo después de ‘Una verdad incómoda’ la opinión pública ha percibido el problema como algo “serio”. Es necesario concederle a Al Gore el mérito de haber logrado contar de modo simple y conciso algunas urgencias, utilizando la eficacia del lenguaje cinematográfico y abriéndole así los ojos a la gente. Bien, ahora nos damos cuenta de que tenemos que hacer muchas cosas y que tenemos que hacerlas en poco tiempo. Yo, en primer lugar, me he comprometido y seguiré comprometiéndome cada vez más.

El dinero no puede comprar la felicidad: puede permitir adquirir muchas cosas que se desean, pero no todas. No hay que caer en la trampa del exceso. Y yo debo decir que tengo más de lo que necesito en lo que se refiere al dinero. Hoy día el dinero también es útil para el medio ambiente, porque si no existiese el progreso económico no podría haber progresos en el sector de las tecnologías verdes que permiten hacer algo concreto por el medio ambiente.

Robert Kennedy III

Notas biográficas



Nacido en 1984 en Mt. Kisko, Nueva York, nieto de Robert Francis Kennedy, ministro de justicia y senador asesinado en 1968 durante la campaña presidencial. Robert Kennedy III es licenciado por la Brown University. Su compromiso con la causa ambiental es muy fuerte, heredado en parte de la actividad de su padre Robert Francis Kennedy II, fundador de Waterkeeper Alliance, asociación que protege 250 ríos en todo el mundo, cuyo fin es sensibilizar a personas e instituciones con respecto a las temáticas ambientales, en especial en lo referente a la contaminación hídrica. Robert Kennedy III es el embajador de la mi-

sma asociación en todo el mundo, incluida Italia: su decisión de adoptar el río Lambro tras el vertido de hidrocarburos de febrero de 2010 ha sido emblemática.

El joven representante de la dinastía Kennedy siente un gran amor por Italia, donde ha vivido durante algunos meses y donde ha decidido rodar la mayor parte de su proyecto cinematográfico “AmeriQua”, la historia de un americano que, cuando sus padres dejan de mantenerlo económicamente, tras acabar la Universidad, decide gastarse su dinero en unas vacaciones en lugar de crearse un estilo de vida normal basado en los negocios.

Un paso atrás para la felicidad

La crisis económica iniciada con el desastre del otoño de 2008 ha durado mucho, los Estados Unidos, en efecto, trataron también los aspectos económicos en la campaña política, y desde hace tiempo la cuestión económica es de gran interés. En la época de mi abuelo, se decía que la prosperidad de una nación se mide solo por el crecimiento de su PIL, pero, en realidad, yo no creo que eso sea así. Creo que, en efecto, la prosperidad de una nación se mide también por otros factores, como la salud de las personas y la calidad del ambiente. Sin estos no se podría tener en cuenta la riqueza no solo de un país como los Estados Unidos, sino tampoco de Italia. Actualmente, en lo referente a los problemas económicos se hace mucha publicidad, pero no se afronta el problema principal, lo vemos también según el modo en que lo tratan los medios de comunicación.

Creo que mi padre, Robert Kennedy II, tiene razón cuando me dice que la economía ecológica no es algo que interese solo a los políticos, sino que también interesa a los particulares. En efecto, es a los particulares a los que se debe hacer una llamada para que colaboren en un mundo en el que no es necesario confiar simplemente en el petróleo, el carbón, los combustibles sólidos. Es necesario actuar de forma que también el gobierno cambie su forma de proceder, con el fin de construir una comunidad internacional, donde sean las personas las que elijan cuándo hay intereses que les afectan directamente, como, por ejemplo, el control de los precios. No creo que sea necesario que la gasolina cueste

tanto, cuando luego asistimos a fugas de petróleo como la que tuvo lugar en el Golfo de México en abril de 2010. Así pues, por una parte es necesario invertir en nuevos recursos, pero también actuar de forma que sean los consumidores los que cambien su modo de proceder, obviamente a través de un cambio en los gobiernos.

Para mí la felicidad es estar con los amigos, viajar (me encanta Italia). Creo que las personas de mi generación deberían estar interesadas en lo que es la felicidad para las personas de la generación anterior, ver de dónde viene. Y es algo en lo que también el gobierno debería interesarse. Creo que el gobierno no está demasiado interesado en nuestro futuro o lo está desperdiciando, esto también podemos considerarlo en términos de liquidez económica. Yo quiero ser feliz y quiero que también mis hijos y las generaciones futuras sean felices. Por lo tanto, debemos pensar que para ser felices tenemos que divertirnos, pero también dar un paso atrás y ver cómo están yendo las cosas. Si resulta que las cosas están funcionando, podemos relajarnos todos y bebernos un buen vaso de vino.

Está también la responsabilidad de mi generación de llevar el testigo de los que han llegado antes que nosotros. Creo que esto se da realmente en mi familia y que debemos respetarlo. No se manifiesta obligatoriamente en la necesidad de meterse en política o en el activismo, sino más bien en una atmósfera familiar en la que se hable con más facilidad de las cuestiones que debe afrontar nuestra sociedad que de lo que ponen en la TV después de la cena. Esto también vale para

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

el resto de mi generación: con Internet tenemos un acceso sin precedentes a la información y a medios de colaboración completamente nuevos. Esto solo puede ayudar a formar un mundo mejor. Cuando entendamos que la oportunidad de cambiar es más grande que la magnitud de los problemas que debemos afrontar, y, aprovechemos ese conocimiento, podremos hacer un mundo mejor para nuestros hijos.

Niccolò Branca

Notas biográficas



Niccolò Branca es Presidente y Administrador Delegado del Holding del Grupo Branca International S.p.A y de Fratelli Branca Distilerias S.A. Desde 1999 con su Presidencia, orienta a las sociedades dedicadas a la producción hacia un dinámico desarrollo internacional e instaura para las sociedades controladas un código ético, el balance ambiental, un Organismo de Vigilancia de control interno, un sistema de gestión de la calidad y la seguridad alimentaria que ha llevado a la concesión de certificaciones conformes a los Estándares Internacionales British Retail Consortium (BRC) e International Food Standard (IFS), un sistema de gestión para la Seguridad y Salud en el trabajo. Después de los estudios de conta-

bilidad, completa su formación con una serie de estudios que tenían como objeto ciencias superiores en el ámbito de la psicología humanística, realizando un curso sobre medicina holística en 1990, un curso de Psicosisíntesis como alumno directo de Assagioli de 1991 a 1995, haciendo un máster en psicoterapia en el centro de terapia estratégica dirigido por Giorgio Nardone y consiguiendo el Degree of the Usui System of Reiki Heling. Practica desde hace más de 20 años la meditación y es instructor del método Suryani Meditation.

En los años noventa, Niccolò Branca complementa la experiencia empresarial con numerosos encargos culturales que lo llevarán a integrar dimensiones diferentes, fuerte-

mente interrelacionadas, en un liderazgo empresarial humanístico y sistemático.

A principios de los años noventa, fue Presidente de la asociación cultural Kosmos Ethos, un lugar que alojaba un centro dinámico, interrelacionado, en donde confluyen religiones y filosofía, ciencia y arte, ética y técnica. Colabora, siempre en 1990, en una asociación científica cultural de Investigaciones Holísticas y contribuye también con artículos en una de las primeras revistas del género en Italia.

En 1991, es director de la colección "Saggezza, Scienza e Tecnica" (Sabiduría, Ciencia y Técnica) de la editorial Nardini de Florencia. De 1990 a 1998 fue fundador con un grupo de amigos y después Presidente de una sociedad financiera con-

vertida después en Banco Ifigest S.p.A. Siempre en los años noventa, ocupó el cargo de consejero delegado para New Investment Company S.p.A., sociedad financiera y de M&A. Apasionado deportista, es jinete de concursos hípicas nacionales e internacionales, y ha representado a Italia en el extranjero.

Ha participado además en tres expediciones de descensos fluviales en aguas movidas: una en Zaire y dos primicias mundiales de descenso fluvial en aguas movidas, una en Zambia, África, descendiendo el Zambesi y la otra en Sumatra, Indonesia descendiendo el Alas. Niccolò Branca es autor del libro, "Sumatra, l'avventura sulle acque che corrono" (Sumatra, la aventura en las aguas que fluyen), 1985, y de otras numerosas publicaciones.

La fuerza de los sueños, la atención a la realidad

Actualmente, tres millardos de personas (el 57% más pobre de la población mundial) se dividen la misma porción de renta global que, en el otro extremo, poseen solo 50 millones de personas, el 1% más rico.

Nosotros, los habitantes de los países privilegiados, estamos dilapidando un patrimonio que se debería considerar propiedad común del género humano. Sin embargo, lo podemos hacer gracias a la libertad casi ilimitada que nos hemos concedido de consumir, disfrutar, desperdiciar y agotar todos los recursos, aun cuando está claro que estos no son renovables.

Muchos están convencidos de que la acción política de los gobiernos puede corregir las expresiones del liberalismo más radical.

Es verdad que la acción de los gobiernos puede contribuir a la definición y al respeto de las reglas. Estas contemplan análisis de control de los productos y prohíben su comercio si se consideran defectuosos o peligrosos. Persiguen los fraudes que perjudican a los consumidores, desde la publicidad engañosa a los contratos de venta poco precisos. Definen la normativa de los mercados bursátiles, la comunicación de los datos financieros de las empresas, la definición de los procesos contables y de control, con el fin de que todos los agentes económi-

cos se muevan respetando las mismas reglas.

Sin embargo, si esa alternativa se pudiera realmente poner en práctica, estos problemas ya se habrían resuelto hace mucho tiempo. No obstante, existen todavía. Todavía hay muchos que engañan a los consumidores, contaminan el ambiente o estafan a los inversores.

Por esto, la hipótesis de que los fenómenos degenerativos establecidos en el mundo económico se pueden atribuir a la carencia de reglas eficaces, es rebatida desde hace mucho tiempo por una tesis cada vez más difundida, según la cual las reglas ya no son suficientes. Un poco en todo el mundo, se discute sobre el hecho de que ahora resulta indispensable un salto cultural que sea capaz de modificar el terreno en el que dichas reglas se aplican.

En efecto, está claro que incluso el más perfecto de los sistemas de control normativo de la economía por parte del Estado solo puede influir en el modo en que las empresas se comportan en su actividad, pero no puede canalizarlas hacia los objetivos que las empresas consideran poco interesantes.

Una acción Consciente, auténtica y duradera no puede ser dictada por un sistema normativo o por una ideología sea cual fuere. Antes que nada, tiene que proceder de un cambio interior.

Esta es la novedad que debemos introducir en nuestras empresas, en

nuestras acciones diarias. Este es el gran salto cultural y de pensamiento que actualmente todos estamos llamados a llevar a cabo.

Justo en este momento, en el que incluso los principios más banales del respeto y del comportamiento civil parecen desmoronarse en torno a nosotros, tenemos que aprender de nuevo a ser atrevidos y a exponernos con valor a la fuerza de nuestros sueños.

Por otra parte, todo el mundo está buscando un sentido que pueda darle un significado a su propia vida. Un sentido que puede venir de la Conciencia de aportar nuestro granito de arena para hacer del mundo un lugar mejor a partir de uno mismo y del ámbito más o menos amplio de nuestro propio cometido profesional.

La Conciencia, pues, se convierte en una referencia constante para todas nuestras acciones. El resultado es una ética total, no parcial. Ética como auténtico vivir con la Verdad de uno mismo. Actuando desde el centro de uno mismo, desde la Conciencia.

Se trata, pues, de contemplar una nueva visión de empresa. Una empresa en sintonía con el ambiente y con el desarrollo social, e impregnada en su interior de un sistema de valores compartido, de una nueva cultura, que concibe el trabajo en estrecha conexión con la pasión, los ideales, el conocimiento, la utilidad, la ética, la belleza, la armonía.

No se trata de rechazar la creación del valor económico, obviamente,

pero es indispensable contemplar una nueva eficacia, que sí, implica la creación del valor económico, pero también social y ambiental.

El beneficio, la creación del valor económico-financiero, no puede ir separado de la creación del valor humano, de progreso individual, del valor intangible, que perdure en el tiempo.

Durante una investigación antropológica realizada entre los aborígenes australianos, se han resaltado las costumbres de una tribu nómada que cambiaba continuamente de territorio huyendo de fenómenos atmosféricos desfavorables. Una vida dura, privada de raíces.

El investigador preguntó cómo hacían, a pesar de todo, sin ni siquiera un territorio de referencia, para mantener su propia identidad. A sus preguntas, el sabio de la tribu respondió simplemente indicando el tótem que llevaba sobre sus propias espaldas. El tótem representaba el centro del mundo, que aquella tribu llevaba siempre consigo. Allí adonde iban, el centro del mundo estaba con ellos simbólicamente.

Por eso, antes de escribir reglas es importante aclarar cuál es el centro del mundo de cada uno, entrar en profundo contacto con uno mismo, volver a nuestro centro, a la autoconciencia, a la concienciación.

Esto genera un gran sentido de responsabilidad, que no se refleja solo en el área limitada de lo que nos afecta directamente o tenemos más cercano. Volver al centro de uno mismo nos hace partícipes, nos hace

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

sentirnos responsables de lo que sucede a nuestro alrededor.

Cambiarnos a nosotros mismos, cambiar nuestra propia actitud, genera un cambio que incide realmente y de forma duradera en lo que ocurre en el mundo. Porque hace que surja la fuerza del deseo de hacer algo para resolver problemas que no se afrontan con la eficacia y la urgencia que merecerían. La fuerza de los sueños, de las utopías, de la esperanza, pero también la del pragmatismo, de la atención a la realidad.

Christian Boiron

Notas biográficas



Christian Boiron se licencia en Farmacia en 1970 y, al mismo tiempo, entra en la empresa de la familia en calidad de Responsable de Exportación. En 1971, consigue el Diploma del Instituto de Gestión Empresarial y, en 1972, el del Instituto de Farmacia Industrial. En 1976, se convierte en director general del grupo Boiron, y en 1983 llega a ser su presidente. Cuando en el 2005 se convierte en presidente del Consejo de Administración Boiron, le pide a su hermano menor, Thierry, que vuelva de los Estados Unidos para asumir la dirección general del grupo. Actualmente, Christian Boiron es presidente del Grupo Boiron y de Boiron Italia. A lo largo de su carrera, ha llevado

a cabo diversos encargos de relieve: entre otros, ha sido teniente alcalde de Lión, con delegación en el Desarrollo Económico e Internacional de 1989 a 1992, miembro de la “Misión del Desarrollo y Evolución del CNPF (Consejo Nacional del Patronato Francés)”, miembro del Comité Ético MEDEF (Movimiento de las Empresas de Francia) y miembro del Comité Científico del EM. Actualmente, enseña Ciencias Humanas en la facultad de Medicina de la Universidad de Lión-Sur, de la que es miembro del Consejo de Administración. Además, es Caballero del Orden del Mérito Nacional desde 1986, y desde el 2009 Caballero de la Orden de las Palmas Académicas.

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

Christian Boiron es, finalmente, autor de cinco libros, casi todos centrados en el tema de la felicidad. Con el último, “Todos estamos hechos para ser felices” (Sperling & Kupfer 2011), ha ganado la sexta edición del premio ViviSalute-Cergas en la categoría de publicaciones científico divulgativas.

Trabajar en nosotros mismos para cambiar el mundo

La actual crisis económica y social es una crisis de crecimiento. También el hombre va de crisis en crisis en su evolución personal: el camino hacia la felicidad es un camino que contiene diversas crisis, por ejemplo, también el niño atraviesa crisis médicas y físicas para crecer. Por tanto, ¿qué significan las crisis económicas y políticas? En mi opinión, significan que nos hacemos cada vez más adultos a nivel económico mundial y a nivel de las democracias mundiales. Es por este motivo por el que en mi libro “Todos estamos hechos para ser felices” he propuesto la fundación de los Estados Unidos del Mundo, porque pienso que ahora es el momento de construirlos, es una necesidad, un deber para la justicia global, para los derechos de las mujeres y de los niños, para combatir el hambre en el mundo, para terminar con las guerras. Tenemos 100 años para hacerlo y debemos empezar ahora.

Vivimos constantemente en un estado de cambio. Las actitudes más importantes que hay que desarrollar para contribuir de forma positiva son: la aceptación del mundo por cómo es y la aceptación de nosotros mismos y de cómo somos: esta es no solo la clave de la felicidad individual, sino también la clave de la felicidad del mundo. Para cambiar debemos tener presente lo que llamamos la “paradoja de la evolución”: si no acepto el mundo, participo en la crisis del mundo de manera negativa, si, por el contrario, acepto el mundo como es, participo

LA FELICIDAD EN EL CAMBIO - LOS ROSTROS DEL CAMBIO

en el cambio positivo. Por lo tanto, tenemos que aceptar el mundo tal y como es, y trabajar en nosotros mismos para ser cada vez más felices y estar en condiciones de participar en la evolución del propio mundo.

Para ser capaces de desarrollar la felicidad, es necesario, antes de nada, entender su mecanismo, que hoy día no se conoce. He llevado a cabo este trabajo de investigación y escrito el libro para hacer que todos comprendan que, por lo general, la felicidad no tiene nada que ver con las cosas que pensamos. Todos creen saber lo que es, pero, a menudo, no lo saben. La felicidad no tiene nada que ver con el placer, tiene que ver con ser nosotros mismos.

El trabajo que debemos realizar es el de modificar el “programa” de nuestro ordenador interior, que es, por lo general, un programa creado por otros, para insertarle y hacer que funcione nuestro “programa” personal. Por lo tanto, tenemos que trabajar en nuestra filosofía de vida y ponerla en práctica, y dejar a un lado los condicionamientos negativos que nos impiden ser nosotros mismos.

AGRADECIMIENTOS

Damos las gracias a todos los co-autores que han participado en la realización de este proyecto editorial con contribuciones directas o entrevistas: Michael Gorbachev, Wangari Maathai, Adolfo Pérez Esquivel, Shirin Ebadi, Lester Brown, Deepak Chopra, Fritjof Capra, Steve Killelea, Giampaolo Fabris, Paul Hawken, Rajendra Pachauri, Karan Singh, Edgar Mitchell, Vandana Shiva, Peter Russell, Tomoyo Nonaka, José Argüelles, Ennio Morricone, Ermanno Olmi, Leonardo DiCaprio, Robert Kennedy III, Niccolò Branca, Christian Boiron.

Para los contactos de los colaboradores y para la revisión de los textos en las diferentes lenguas han sido preciosas la ayuda y la colaboración de Dana Amma Day, Anna Bellamoli - Boiron, Elisabetta Bertinotti, Daniella Boutin, Gyorgyi Byworth, Carl Carpenter, Brigitta Chiesa, Carine Dartiguepeyrou, Francesca De Fuoco del Gruppo Orange Pr - gruppo Rem, Francesca De Gasparis - GBMI Europe Office, Benedicte Fumey, Charlie Gay, Marco Gualtieri - Jabadoo, Caroline Guidetti, Johannes Heimrath, Tonje Indseth, Martin Inglesias di International Academy of Environmental Sciences, Jurriaan Kamp, Darrell Laham, Benedetta Lucherini - Studio Lucherini Pignatelli, Barbara Marx Hubbard, Achille Mauri, Maria Morricone, Mark O'Reilly, Eric Pearl, Emanuela Piccolo di GBMI, Lutz Redecker, Wolfgang Riehn, Maria Sagi, Michel Saloff-Coste, Dominic Search, Mitsu Shibata, Gareth Strangemore-Jones, Jane Taylor, Margherita Vaschetto - Branca International, Robin Wood, David Woolfson.

Para realizar las versiones en francés, inglés, alemán y español, la agencia de traducción Lipsie Languages ha puesto a disposición, gracias a la continua y puntual ayuda de Elisabetta Bertinotti, toda su experiencia internacional a través de comunicaciones totalmente gestionadas online.

La versión italiana de este proyecto editorial ha sido posible gracias a la supervisión y la edición de Stefano Carnazzi e Silvia Passini. Agradecemos a Enea Roveda, Simona Roveda, Simone Tornabene la coordinación interna y a Chiara Boracchi, Daniela Brovelli, Roberto Colombo, Daniele Folini, Simone Molteni, Tommaso Perrone, Claudio Vigolo de LifeGate por el trabajo llevado a cabo. Damos las gracias a los colaboradores externos Massimo Andreozzi, Romane Bonavia, Rudi Bressa, Marzia Stabile.

ISBN 978-88-905679-2-6



9 788890 567926